

ESPAÑA EN EL MUNDO

DISCURSOS DE S. M. EL REY FELIPE VI

2016



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL
DE COMUNICACIÓN
E INFORMACIÓN DIPLOMÁTICA

ESPAÑA EN EL MUNDO

DISCURSOS
DE
S.M. EL REY
FELIPE VI

2016



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN

Unidad editora: *Secretaría General Técnica*

Reproducción en papel para conservación, consulta en biblioteca y uso exclusivo en sesiones de trabajo.

NIPO: 501-13-010-4

IMPRESA DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN DIPLOMÁTICA

“En esta publicación se ha utilizado papel reciclado libre de cloro, de acuerdo con los criterios medioambientales de la contratación pública.”

ÍNDICE GENERAL

	<u>Página</u>
<u>Año 2016</u>	
Palabras de Su Majestad el Rey en la Celebración de la Pascua Militar. (Palacio Real de Madrid, 6 de enero de 2016)	11
Palabras de Su Majestad el Rey en la cena oficial del “Mobile World Congress 2016”. (Barcelona, 21 de febrero de 2016)	15
Palabras de Su Majestad el Rey en el VII Congreso Internacional de la Lengua Española. (San Juan de Puerto Rico, 15 de marzo de 2016)	19
Palabras de Su Majestad el Rey en la clausura de la Asamblea General de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE). (Ciudad BBVA. Madrid, 20 de abril de 2016)	23
Palabras de Su Majestad el Rey en el almuerzo ofrecido a una represen- tación del mundo de las letras, con ocasión de la entrega del Premio de Literatura Castellana “Miguel de Cervantes” 2015. (Palacio Real de Madrid, 22 de abril de 2016)	25
Palabras de Su Majestad el Rey en la entrega del Premio de Literatura en Lengua Castellana “Miguel de Cervantes” al Sr. Fernando del Paso. (Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares - Madrid, 23 de abril de 2016)	27
Palabras de Su Majestad el Rey en la cena con motivo del XL aniver- sario de “El País” y entrega de los Premios “Ortega y Gasset” de Periodismo 2016. (Palacio de Cibeles. Madrid, 5 de mayo de 2016)	31
Palabras de Su Majestad el Rey en el acto de entrega de la X Edición del Premio Europeo “Carlos V” a la Doctora Sofía Corradi, creadora del Programa Erasmus. (Monasterio de Yuste. Cuacos de Yuste (Cáceres), 9 de mayo de 2016).	35
Palabras de Su Majestad el Rey en el acto central de Cotec. (La N@ave. Madrid, 13 de mayo de 2016)	39
Palabras de Su Majestad el Rey con motivo de la visita a las localidades de Villanueva de los Infantes, Tomelloso y Talavera de la Reina, en Castilla-La Mancha (Tomelloso. Ciudad Real, 18 de mayo de 2016)	43
Palabras de Su Majestad el Rey en el almuerzo de clausura del Comité Ejecutivo de los Comités Olímpicos Europeos. (Centro de Convenciones de Port Aventura World. Vila-seca, Tarra- gona, 19 de mayo de 2016)	45
Palabras de Su Majestad el Rey en la reunión de primavera del “Insti- tute of International Finance - IIF”. (Hotel Meliá Castilla. Madrid, 24 de mayo de 2016)	47

	Página
Palabras de Su Majestad el Rey en el acto de entrega del Premio Iberoamericano de Humor Gráfico “Quevedos” 2014. (Paraninfo de la Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares - Madrid, 26 de mayo de 2016)	49
Palabras de Su Majestad el Rey en la entrega de los “Premios Nacionales de Cultura” 2014 y 2015. (Catedral de Palencia, 1 de junio de 2016)	51
Palabras de Su Majestad el Rey en su visita a la Factoría de Renault. (Villamuriel de Cerrato (Palencia), 1 de junio de 2016)	53
Palabras de Su Majestad el Rey en el almuerzo conmemorativo del X aniversario de “el Economista”. (Hotel Villa Magna. Madrid, 8 de junio de 2016)	55
Palabras de Su Majestad el Rey en el acto de entrega del Premio “Novia Salcedo” a la excelencia en la integración profesional de los jóvenes. (Bilbao, 20 de junio de 2016)	57
Palabras de Su Majestad el Rey en la clausura del Congreso Anual de la Confederación Española de Directivos y Ejecutivos. (Madrid, 21 de junio de 2016)	59
Palabras de Su Majestad el Rey en el IV Congreso Internacional de Arquitectura “Cambio de Clima”. (Pamplona, 29 de junio de 2016)	61
Palabras de Su Majestad el Rey en la visita a la Fábrica Volkswagen Navarra. (Pamplona, 29 de junio de 2016)	63
Palabras de Su Majestad el Rey en la entrega de los Premios “Fundación Princesa de Girona” 2016. (Auditorio-Palacio de Congresos de Girona, 1 de julio de 2016)	65
Palabras de Su Majestad el Rey en la entrega de las Becas y Ayudas a la Investigación de Iberdrola. (Edificio Iberdrola. Madrid, 5 de julio de 2016)	71
Saludo de S. M. el Rey a S. E. el Presidente de los Estados Unidos de América, Sr. Barack Obama. (Palacio Real. Madrid, 10 de julio de 2016)	73
Palabras de S. M. el Rey en el acto de entrega de los Premios Internacionales de Periodismo “Rey de España” y el Premio “Don Quijote”. (Casa del Lector. Matadero. Madrid, 13 de julio de 2016)	75
Palabras de Su Majestad el Rey en el acto de entrega de Despachos a la LXVI Promoción de la Carrera Judicial. (Auditorio de Barcelona, 18 de julio de 2016)	77
Palabras de Su Majestad el Rey en el acto conmemorativo del centenario del nacimiento de Camilo José Cela. (Madrid, 7 de septiembre de 2016)	79

	<u>Página</u>
Palabras de Su Majestad el Rey en la Reunión de Alto Nivel sobre grandes desplazamientos de Refugiados y Migrantes. (Nueva York, 19 de septiembre de 2016)	81
Palabras de Su Majestad el Rey en la LXXI Asamblea General de las Naciones Unidas. (Nueva York, 20 de septiembre de 2016)	83
Palabras de Su Majestad el Rey en la Cumbre de Líderes sobre Refugiados. (Nueva York, 20 de septiembre de 2016)	89
Palabras de Su Majestad el Rey en la inauguración del Curso Universitario 2016-2017. (Universidad de Extremadura. Cáceres, 3 de octubre de 2016)	91
Palabras de Su Majestad el Rey en el brindis del almuerzo ofrecido a los miembros del Patronato del Instituto Cervantes y los Embajadores Iberoamericanos. (Palacio Real de Aranjuez, 11 de octubre de 2016)	95
Palabras de S. M. el Rey en la inauguración del XIX Congreso Nacional de la Empresa Familiar. (Palacio de Exposiciones y Congresos de A Coruña, 17 de octubre de 2016)	97
Palabras de Su Majestad el Rey en la ceremonia de entrega de los Premios “Princesa de Asturias” 2016. (Teatro Campoamor. Oviedo, 21 de octubre de 2016)	101
Palabras de Su Majestad el Rey en la entrega de la XXVII edición del Premio al Pueblo Ejemplar de Asturias. (Los Oscos - Asturias, 22 de octubre de 2016)	107
Palabras de Su Majestad el Rey en el XI Encuentro Empresarial Iberoamericano. (Cartagena de Indias - Colombia, 28 de octubre de 2016)	109
Palabras de Su Majestad el Rey en la I Sesión Plenaria de la XXV Cumbre Iberoamericana. (Cartagena de Indias - Colombia, 29 de octubre de 2016)	113
Palabras de S. M. el Rey en la XXXIII edición del Premio de Periodismo “Francisco Cerecedo”. (Madrid, 10 de noviembre de 2016)	117
Palabras de S. M. el Rey en la VI Asamblea de la Agrupación de Miembros del Instituto Internacional San Telmo. (Palacio de Congresos y Exposiciones de Sevilla - FIBES II, 11 de noviembre de 2016)	119
Palabras de Su Majestad el Rey en el centenario de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Deusto “La Comercial” - Deusto Business School. (16 de noviembre de 2016)	121

	<u>Página</u>
Discurso de Su Majestad el Rey en la Apertura de la XII Legislatura. (Palacio de Las Cortes. Madrid, 17 de noviembre de 2016)	125
Palabras de Su Majestad el Rey en la visita a la Conferencia Episcopal Española. (Madrid, 22 de noviembre de 2016)	131
Palabras de Su Majestad el Rey en el Ayuntamiento de Oporto. (Oporto, 28 de noviembre de 2016)	133
Palabras de Su Majestad el Rey en la cena ofrecida por Su Excelencia el Presidente de la República Portuguesa. (Guimarães - Portugal, 28 de noviembre de 2016)	135
Palabras de Su Majestad el Rey en el almuerzo empresarial ofrecido por el Presidente de la Cámara Municipal de Oporto. (Oporto, 29 de noviembre de 2016)	139
Palabras de Su Majestad el Rey en el Ayuntamiento de Lisboa. (Lisboa, 29 de noviembre de 2016)	141
Palabras de Su Majestad el Rey en la cena ofrecida por el Primer Mi- nistro de la República Portuguesa. (Lisboa, 29 de noviembre de 2016)	143
Brindis de S. M. el Rey en la recepción a la colectividad española en Portugal. (Lisboa, 30 de noviembre de 2016)	145
Palabras de S. M. el Rey ante la Asamblea de la República Portuguesa. (Sede de la Asamblea de la República. Lisboa, 30 de noviembre de 2016)	147
Palabras de Su Majestad el Rey al recibir el “2016 Lord Jakobovits Prize of European Jewry”. (Palacio Real de El Pardo. Madrid, 13 de diciembre de 2016)	151
Palabras de Su Majestad el Rey en el acto de entrega de los Premios “Mariano de Cavia”, “Luca de Tena” y “Mingote” (Madrid, 13 de diciembre de 2016)	153
Mensaje de Navidad de Su Majestad el Rey. (Palacio de La Zarzuela, 24 de diciembre de 2016)	157

DISCURSOS
DE
S.M. EL REY
FELIPE VI

2016

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CELEBRACIÓN DE LA PASCUA MILITAR

Palacio Real de Madrid, 6 de enero de 2016

Muchas gracias, Señor Ministro, por sus palabras y su cordial felicitación en nombre de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil con motivo de esta fiesta de la Pascua Militar. Una celebración que nos permite, a la Reina y a mí, felicitaros a todos y expresaros nuestros mejores deseos para el año que acaba de comenzar. El mismo deseo que queremos transmitir a vuestras familias, parte indispensable de vuestra vida, de vuestro éxito, y que os acompañan en el camino que habéis elegido de sacrificio y entrega al servicio de España.

En esta ocasión quiero agradeceros especialmente el distintivo tradicional de los Capitanes Generales de los Ejércitos españoles, la Bengala, que acabo de recibir de manos del Jefe de Estado Mayor de la Defensa en nombre de las Fuerzas Armadas. Un símbolo que acepto como un gran honor y con la alta responsabilidad que representa.

2015 ha sido, sin duda, un año intenso, lleno de acontecimientos que los integrantes de la Institución Militar habéis vivido en vuestra condición de servidores de la sociedad española. Una sociedad que reconoce vuestra decidida vocación de servicio a España y que agradece profundamente vuestro ejemplo y entrega a los intereses generales.

También hemos vivido momentos duros, algunos de ellos de trágicas consecuencias, como la agresión —la embestida brutal— del terrorismo, que ha llevado la muerte y la destrucción a tantas ciudades, calles y plazas del mundo, y ha golpeado cruelmente, de una manera ruin y cobarde, arrebatando la vida a ciudadanos de países amigos y a compatriotas nuestros.

Frente a estas agresiones no cabe el desaliento. Antes al contrario, quienes en cualquier lugar atacan nuestros derechos y libertades se deben encontrar con una reacción valiente y decidida de unidad y firmeza en la defensa de nuestro modelo de convivencia. Una defensa basada en nuestra fe en los irrenunciables valores democráticos que abrazamos convencidos y con la determinación y el coraje por defenderlos. Porque garantizar la libertad y los derechos de los ciudadanos es una exigencia y una responsabilidad de nuestro Estado de Derecho.

Queridos compañeros,

España ha participado en un número de operaciones en el exterior que no habíamos conocido hasta ahora, y ha colaborado asimismo con nuestros aliados en los distintos escenarios en los que trabajamos y cooperamos para garantizar la paz y la estabilidad internacionales.

En mi visita al Líbano pude comprobar personalmente la eficacia y la profesionalidad que los Ejércitos, los Cuerpos Comunes y la Guardia Civil demuestran en el cumplimiento de sus misiones. Estas cualidades y ese compromiso os hacen merecedores de la admiración y el reconocimiento de los Ejércitos con los que colaboráis y de todas aquellas personas beneficiadas por vuestra magnífica labor. Quiero destacar especialmente este extremo —del que he sido testigo— que nos hace a todos sentirnos muy orgullosos de vosotros, de vuestra ejemplaridad y dedicación.

Hoy quiero también destacar la finalización de nuestra misión en Afganistán, después de catorce años de trabajo duro y abnegado dedicado a pacificar y reconstruir ese país junto a nuestros aliados. Catorce años de esfuerzo logístico y

operativo —sin duda el más complejo que hemos realizado en las últimas décadas—, que se ha desarrollado eficazmente gracias a vuestra constante exigencia y compromiso de mejorar en procedimientos y resultados.

Esta altísima exigencia para los sucesivos contingentes y sus apoyos desde territorio nacional, la vivimos en su máxima expresión, lamentablemente, con las ausencias dolorosas de quienes, en el cumplimiento de su deber, entregaron su vida por los demás. A ellos y a sus familiares dedicamos nuestro homenaje más sentido y emocionado de admiración y gratitud.

Por otra parte, este año España ha acogido el ejercicio Trident Juncture —la mayor maniobra de la OTAN en los últimos años—, que ha tenido como escenario principal nuestro territorio y ha contado con un extraordinario despliegue de personal, medios materiales y económicos. Los resultados, altamente positivos, han dado visibilidad a nuestras Fuerzas Armadas y han puesto de relieve su capacidad de liderar operaciones a nivel internacional, sin duda tendremos la oportunidad de demostrarlo de nuevo este año en el seno de la Alianza Atlántica, cuando asumamos el mando del componente terrestre de la Fuerza de Respuesta Aliada y de la primera Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad de la OTAN.

Todas estas colaboraciones internacionales y el magnífico trabajo realizado por la Institución Militar confirman una vez más a España como una Nación con vocación y capacidad de liderazgo, como un socio responsable, fiable y leal con los compromisos internacionales asumidos.

En el orden interno, cuya detallada explicación agradezco al Señor Ministro de Defensa, quiero resaltar algunos aspectos relacionados con la carrera de los hombres y mujeres que integran nuestras filas. Porque el personal, las personas, son siempre el pilar fundamental de la organización militar, y a ellas debemos dedicar nuestros mejores esfuerzos.

Este año hemos culminado el nuevo sistema de enseñanza, en el que se establece, como requisito para la incorporación a la escala de oficiales, la superación del plan de estudios conducente a la obtención de un título de grado en ingeniería.

Estoy seguro de que estos jóvenes oficiales, con amplios conocimientos técnicos, sabrán poner en práctica la formación recibida. Formación que se ha llevado a cabo sin relegar los mismos valores que inspiraron a nuestros antecesores y que caracterizan a nuestra sociedad. No debemos olvidar que somos hombres y mujeres de honor y la honradez y lealtad debe presidir todas y cada una de nuestras actuaciones.

Igualmente, debemos seguir trabajando para que quienes, tras servir a la Patria durante algunos años, se desvinculan de las Fuerzas Armadas, puedan acceder en buenas condiciones al mercado laboral. Sin duda, los conocimientos, experiencia y valores adquiridos en su vida militar son cada vez más apreciados en la sociedad civil, y su incorporación a ella supondrá —supone— un claro beneficio para todos.

Una sociedad que se siente muy agradecida por la gran labor que realizáis, particularmente también cuando en situaciones de emergencia o catástrofe se ha reclamado vuestra presencia y actuación. Es el caso de la Unidad Militar de Emergencias, que desde su creación en octubre de 2005 ha sido un ejemplo de unión entre milicia y sociedad. Durante estos diez de años, ha contribuido de una manera esencial en el bienestar de los ciudadanos y se ha convertido en un modelo de referencia fuera de España. Estos días hemos visto un ejemplo claro de ello en su contribución para luchar contra la ola de incendios que ha azotado muchas localidades del norte de nuestro país.

También quiero subrayar hoy que como país hemos hecho —y seguimos haciendo— un gran esfuerzo por adaptar nuestras Fuerzas Armadas a los diferentes escenarios estratégicos que se hallan en constante evolución y en los que los riesgos son cada vez más complejos.

Conozco bien vuestra perseverancia para adecuar las disponibilidades presupuestarias a las necesidades de nuestras unidades para el cumplimiento de sus misiones y para el mejor servicio a España. Y, concretamente, sigo de cerca los planes y propuestas que están en marcha con el importante objetivo de potenciar nuestra capacidad de proyección de la Fuerza y de reabastecimiento en vuelo; así como en la mejora de obtención de inteligencia a nivel estratégico y operacional, esenciales para las operaciones militares en las que participamos.

No cabe duda de que todas estas cuestiones forman parte de una tarea complicada y difícil que, aunque a veces es dura, aporta también, a quienes se deben a las Fuerzas Armadas y a la Guardia Civil, la gran satisfacción de cumplir con el afán y la vocación de hacer cada día un mejor trabajo, con mejores medios y en mejores condiciones, dedicando su vida al servicio de España y de todos los españoles.

Queridos compañeros,

En un día como hoy de evocación histórica y castrense, y también de celebración familiar, quiero dedicar un recuerdo muy cariñoso a todos los hombres y mujeres, civiles y militares que, en este momento, lejos de sus familias y hogares, defienden los intereses de España más allá de nuestras fronteras. Con su labor están dando un ejemplo extraordinario de patriotismo, de solidaridad y de compromiso con la paz y la seguridad de personas que les necesitan. Quiero hacerles llegar mi gratitud y afecto, con el deseo de que vuelvan pronto a casa con la misión cumplida.

Con la Reina os reitero nuestra felicitación más afectuosa en esta tradicional Pascua Militar, así como el permanente apoyo de la Corona y de todos los españoles para que continuéis cumpliendo vuestra misión con la ilusión y la determinación de quien sabe que, con su trabajo, está labrando un futuro mejor para nuestra Patria.

Y ahora os pido que gritéis conmigo: ¡VIVA ESPAÑA!

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CENA OFICIAL DEL “MOBILE WORLD CONGRESS 2016”

Barcelona, 21 de febrero de 2016

Buenas noches, bona nit, good evening.

It is once again my great pleasure to officially extend my —and our— warmest welcome to those of you who visit us here in Spain, and have travelled from all around the world to take part in the Mobile World Congress, which now for 11 yrs has had Barcelona as its host city, here in Catalonia.

This event is truly a global one, not only because so many come and participate with us from all over the world, and indeed some are often known the world over, but also —and above all— due to the sheer impact this sector has in so many socioeconomic and cultural aspects of human life in most corners of our planet, one that is constantly and rapidly advancing with new technological and industrial breakthroughs surprising us practically every day.

The slogan for the 2016 edition could not be clearer: “Mobile Is Everything”. So, once more, I would like to thank the GSMA for trusting us to be your hosts, and for your firm commitment to this city.

Sean así, pues, muy bienvenidos a una cita que busca, sin duda, aunar esfuerzos e inteligencias para —en definitiva— promover la prosperidad de todos; para impulsar un sector que es fundamental para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos en todos nuestros países; un sector que es ya un catalizador o potenciador de casi todos los demás sectores y, por tanto, determinante para el progreso general de nuestro mundo.

En este sentido, quiero transmitirles que España es un país que apuesta fuertemente por las nuevas tecnologías como mecanismo para mejorar su competitividad; un país abierto a la inversión y al pleno desarrollo de la sociedad de la información. En España contamos con grandes empresas, altamente internacionales y líderes en sus respectivos mercados, que son verdaderos ejemplos de innovación y eficiencia.

Y también disponemos de un gran número de empresas más pequeñas pero muy especializadas. Empresas pioneras en sus ámbitos de actuación y con un gran potencial de desarrollo a las que les invito a conocer durante estos días.

La celebració d’aquest congrés a aquesta ciutat, així com la consideració de Barcelona com a Capital Mundial del Mòbil, és fruit, des de fa anys, de la suma d’esforços i de voluntats entre les Administracions i les entitats implicades —l’Ajuntament de Barcelona, la Generalitat de Catalunya i el Ministeri d’Indústria, Energia i Turisme, així com la Fira— i de la seva excel·lent col·laboració amb la GSMA.

Aquest és el camí per garantir la prosperitat de tots: treballar junts tenint sempre com a fita el bé comú. El Congrés Mundial del Mòbil i la capitalitat de Barcelona, aquí i ara, són bona prova d’això últim. Són un exemple de com el compromís entre les diferents Administracions impulsa el progrés col·lectiu i, per les grans coses, atén millor l’interès general de tots els ciutadans.

Ladies and Gentlemen,

Now that we are well into the second decade of the 21st century, we find ourselves at a true turning point as a result of the technological revolution that is affecting us heavily in close-to every facet of our existence. It is no longer possible

to tackle the multitude and diverse challenges that arise in our time, nor to carry out the majority of our professional and economic activities—even many of the simplest actions of our everyday routines— without taking into account the decisive relevance of this ongoing revolution. Every issue or topic—or innovation—you will address during this Mobile World Congress serves as confirmation, and proof, of this fact.

La celebració d'aquest congrés a aquesta ciutat, així com la consideració de Barcelona com a Capital Mundial del Mòbil, és fruit, des de fa anys, de la suma d'esforços i de voluntats entre les Administracions i les entitats implicades—l'Ajuntament de Barcelona, la Generalitat de Catalunya i el Ministeri d'Indústria, Energia i Turisme, així com la Fira— i de la seva excel·lent col·laboració amb la GSMA. Aquest és el camí per garantir la prosperitat de tots: treballar junts tenint sempre com a fita el bé comú. El Congrés Mundial del Mòbil i la capitalitat de Barcelona, aquí i ara, són bona prova d'això últim. Són un exemple de com el compromís entre les diferents Administracions impulsa el progrés col·lectiu i atén l'interès general de tots els ciutadans

But like every advance, like every big step on the road to progress, the digital revolution offers great opportunities to reach higher levels of prosperity, to reduce inequality; but it also exposes us to the unknown—which we must learn how to face, and how to adapt to its consequences. I truly believe that, in historical terms, what we are seeing today is only the start of a great drive towards the future, and therefore we must be able to quickly identify the difficult challenges that all this will surely bring attached—many of which we are, in fact, already dealing with today, even as we speak.

In this regard, I am sure we all agree that in order to successfully face these challenges, we must work together: sharing and multiplying the know-how, resources and synergies necessary to reach our desired goals, bringing down barriers... (Just think about “roaming” in Europe, for example...).

The digital revolution demands from us to keep open minds, to enhance our creativity, to maintain a constructive attitude and an innovative spirit. In our time, in our era of globalization, true and sustained economic and social progress, in a proper competitive environment, will only really happen if we combine it with a firm commitment to rules, a joint effort, and a tight form of collaboration among all those at stake. To act otherwise would be a very risky step backward. Because social, economic, cultural and technological transformation can only be a success if we all walk together along the same path of unity, cooperation and solidarity.

Moreover, I believe that development driven by new technologies must be inclusive, it must help prevent people from sliding away from opportunities or stumbling over old—or new— barriers. Today, however, there are still groups of people who are unable to fully benefit from these new technologies. Whether due to lack of connectivity or to digital illiteracy, many people are still being held back from joining the digital world. Only by integrating them will we be able to achieve sustainable digital development, to the benefit of everyone.

Therefore, new technologies should be an instrument enabling us to really improve the lives of all our citizens, making our society more prosperous, and also more just, inclusive and respectful. For this reason, I am asking all the stakeholders involved to make all the possible effort in this direction.

Finally, I would like focus briefly on the central role that our youth ought to play in all of this we are dealing with. Young people represent our greatest asset; they are society's main source of innovation. They are seeking—and rightfully

so— to participate at the core, not as bystanders, in the development of our societies, which —of course— are also theirs. Moreover, they are highly qualified and trained to take on that role, by contributing with new viewpoints and approaches to problems. This is because IT technology is really nothing new to them, it comes natural as they are exposed to it practically since birth; hence, the expression “digital natives”.

We must pave the way for young people to soon become integrated into companies and institutions, because their energy and entrepreneurial drive, their transformative potential, is vital for the future —for everyone’s future.

Ladilléis and Gentleman,

I won’t take up more of your time on an evening like this, which is only the prelude to busy days ahead at the Mobile World Congress. A Congress that will give us a glimpse of the future —of the best that the future has to offer.

To conclude, let me just say that although some of you have been in Barcelona before, others are visiting for the first time. Regardless, I am sure that you will all take home unforgettable memories of this wonderful city so enterprising and with its permanent drive for innovation.

So I would like to encourage you to make the most of these forthcoming days among us. Your presence and participation is already a great contribution to the success of this new edition of the Barcelona MWC.

Thank you very much, and enjoy the evening.

Moltes gràcies,

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL VII CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA

San Juan de Puerto Rico, 15 de marzo de 2016

La Reina y yo sentimos una gran alegría por viajar nuevamente a los EEUU de América y por hacerlo poco después de haber visitado La Florida. Hoy estamos en Puerto Rico, donde también se manifiestan de una manera tan intensa y fructífera nuestra historia y cultura, así como nuestra colaboración en tantas áreas de interés común.

Al comenzar mis palabras quiero saludar muy cordialmente al Sr. Gobernador del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, Alejandro García Padilla, a la Primera Dama, doña Wilma, y demás autoridades que nos reciben. Gracias por su hospitalidad y gentileza, y muy especialmente por el ofrecimiento generoso para que aquí tenga lugar el VII Congreso Internacional de la Lengua Española. Sabemos con qué interés e ilusión han colaborado, usted, Gobernador García Padilla, y su Gobierno en la preparación de estas jornadas.

Y saludamos todos, con especial y profundo afecto, al pueblo de Puerto Rico, que nos acoge a cuantos venimos de los países de habla hispana a este encuentro para reforzar los lazos de sangre que nos unen por encima de cualquier diferencia. Saludo, en fin, a quienes haciendo un alto en vuestro quehacer cotidiano os congregáis para tomar el pulso de nuestra lengua, reflexionando sobre lo que ella ha supuesto y supone en la creatividad, en todos los ámbitos de la vida y de la cultura.

Llegamos, pues, a Puerto Rico, “isla de simpatía”, como la llamó Juan Ramón Jiménez en su sentido propio de “comunidad de sentimientos”. En efecto, en esta ciudad que Colón bautizó en 1493 con el nombre de San Juan, todo hace que un hispano se sienta en su propia casa, empezando por nuestra lengua que, alternando con el inglés, se oye con un acento que se me antoja entre andaluz y canario. Es la lengua indohispana, trufada de términos taínos, porque a través de siglos la fusión de sangres ha abierto cauce a las viejas raíces históricas mestizas, las que aquí afloran también en las canciones populares acompañadas de maracas y güiros puertorriqueños.

No es momento quizás de repasar la intensa historia de Puerto Rico, pero como español no quiero dejar de agradecer a esta generosa tierra la acogida hospitalaria que, en tiempos dramáticos y muy dolorosos para nosotros, dispensó a tantos de mis compatriotas. Recordemos así a algunos de nuestros intelectuales que la Universidad de Río Piedras recibió entonces: Nombres como Federico de Onís, Fernando de los Ríos, Américo Castro, Pedro Salinas, Francisco de Ayala o Ricardo Gullón. Al igual que ocurrió en México, Argentina o Chile, ellos y otros muchos potenciarían el diálogo cultural de modo muy fecundo.

Y es también de justicia reconocer y subrayar la gran contribución de Puerto Rico a la conformación de nuestra cultura hispanohablante y su influencia decisiva en tantos creadores de nuestro idioma. Un español mestizo cuya gran expansión llegaría, como es bien sabido, con la independencia de las provincias ultramarinas y el nacimiento de las jóvenes repúblicas en las que los gobiernos, para poder crear comunidad, echaron mano del castellano como lengua común.

Este año, al conmemorarse el IV Centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, fallecido el 22 de abril de 1616, todos centraremos nuestra mirada en su figura, en su obra, en su inmenso legado. Pero no lo haremos sin antes reconocer

y ensalzar también otras dos figuras clave de nuestra lengua, de nuestra literatura y nuestra cultura, que serán igualmente homenajeados.

Me refiero al Inca Garcilaso de la Vega —“El primer peruano”— también fallecido el 23 de abril de 1616, y al gran Rubén Darío, alma de la querida Nicaragua. Si el Inca Garcilaso, hijo de un capitán español y una princesa inca, personificó como pocos el mestizaje integral que daría lugar a un mundo diferente —a una civilización nueva que trascendería a unos y a otros—, Rubén, por su parte, afirmaría con brillantez y contundencia la patria del español a uno y otro lado del océano, o sea, la dimensión panhispánica.

Vuelvo ahora con Miguel de Cervantes. Fue la suya una vida azarosa, jalonada por la firme vocación literaria con afán de originalidad. Con el Quijote, su creación más excelsa, Miguel de Cervantes buscaba una auténtica literatura de la vida. Con la historia del caballero manchego, declaraba su autor el propósito de que “el melancólico se mueva a risa, el risueño la acreciente, el simple no se enfade, el discreto se admire de la invención, el grave no la desprecie ni el prudente deje de alabarla”.

Don Quijote, nada más salir de las prensas, se encaminó a conquistar América. En el sevillano Archivo de Indias se encuentran testimonios de cómo pasajeros de distintos barcos que iban a América entretenían las largas horas leyendo el Quijote. En la ciudad de Cuzco, el último día del año 1607, en un festejo de homenaje del nuevo virrey, se celebró una “carrera de cintas”, y entre los caballeros que tomaban parte en el torneo apareció el Caballero de la triste figura, montando un flaco rocín y acompañado de Sancho, el cura y el barbero, y la princesa Micomicona. Así tomaba don Quijote posesión del americano territorio de la Mancha. Desde entonces fue personaje habitual de los carnavales y hasta figuraba en procesiones religiosas.

Es la primera vez que un Congreso panhispánico de esta serie inaugurada en 1997 se celebra en un país tan íntimamente ligado al conjunto de los Estados Unidos, y va a dedicar una atención especial al diálogo de las lenguas: del español con todas las lenguas originarias de cada país; del castellano con el eusquera, el catalán y el gallego. Y, naturalmente, del español como lengua en contacto aquí con el inglés

Sirvan estos recuerdos, tan significativos, para poner de relieve en este año tan especial la dimensión americana, panhispánica y universal del autor de la obra culmen de la literatura universal.

Nuestro Congreso va a ocuparse, como ya se ha dicho, de nuestra lengua, considerada como fuente de creatividad en todos los órdenes de artes y ciencias. Mirará al pasado como lección para el presente y el futuro de la comunidad hispanohablante. Pero no solo de la comunidad hispanohablante, porque la dimensión y la proyección de nuestro idioma —segunda lengua de comunicación internacional, hablada por más de 500 millones de personas en todos los continentes—, enriquece verdaderamente al conjunto de la Comunidad Internacional. Porque el español, que convive armoniosamente en su territorio con infinidad de idiomas y expresiones culturales, contribuye a fortalecer y garantizar la misma diversidad cultural mundial.

La población hispana de Estados Unidos ronda actualmente, según la información del Instituto Cervantes, los 53 millones de personas, de las que más de 41 millones tienen un dominio nativo y los otros 11 millones y medio alcanzan una competencia limitada. Nuestra lengua es con mucha diferencia el idioma extranjero más estudiado en todos los niveles de la enseñanza, y, según los cálculos de

la Oficina del Censo, en el año 2050 los Estados Unidos pueden ser el primer país hispanohablante del mundo.

Pero más significativo que las cifras es el hecho de que, como señala el Observatorio del Español y las culturas hispánicas del Instituto Cervantes en la Universidad de Harvard, el español ha dejado de ser una lengua marginal de emigrantes para integrarse como lengua social y de cultura en la sociedad americana.

Dentro de ese conjunto merece especial atención la comunidad puertorriqueña. A los más de tres millones y medio de habitantes de la isla, Puerto Rico suma un millón y medio de población repartida por los Estados Unidos y, junto a ella, otros 3,6 millones de puertorriqueños que se reconocen como tales, pero que nacieron en alguno de los 50 estados de la Unión. Como en tantos contextos de migración, el devenir de los puertorriqueños en los Estados Unidos no ha sido fácil. Allá se cruzaron dificultades económicas, sociales y culturales que han ido resolviéndose paso a paso, en un deseo general de integración y prosperidad.

Y es que la comunidad puertorriqueña de los Estados Unidos despliega ante nuestros ojos un fascinante abanico de palabras, ideas, imágenes e ideologías; un rico muestrario de manifestaciones lingüísticas y culturales, que enriquece y asombra a la cultura hispánica tanto como a la anglo-norteamericana.

Los puertorriqueños han sabido, como pocos, vivir y sobrevivir en la frontera de las sociedades, las culturas y las lenguas. Porque éstas no son contradictorias con la diversidad; basta con aceptarla de forma natural en cada una de ellas, sin detrimento de sus componentes. Son precisamente las culturas más extensas del mundo las que mejor pueden administrar la diversidad en su interior y en sus fronteras, y en ello los puertorriqueños tienen mucho que decir, desde dentro de la comunidad hispánica y desde dentro de la sociedad estadounidense.

Es bien conocida, asimismo, su lealtad lingüística hacia el español, que no impide que el 83% de los puertorriqueños residentes en el continente dominen bien o muy bien el inglés. Aquí se revelan las lenguas como instrumentos de integración y comunicación, a la vez que formas de expresión comunitaria. Así nos lo han enseñado escritores nacidos en Puerto Rico y arraigados en los EEUU. El mundo de los contactos lingüísticos en los EEUU ofrece todo un universo de posibilidades para la creatividad puertorriqueña. Porque tal creatividad es capaz de sobrevolar las fronteras sociales de las lenguas para situarse donde mejor convenga a cada creación. Todo ello enriquece la cultura puertorriqueña, la cultura hispánica, la cultura anglosajona y, en definitiva, la cultura universal.

Y es verdaderamente en este último espacio, en el ámbito universal, donde la lengua española y todas las culturas a ella vinculadas pueden, en el mundo globalizado de nuestros días, realizar las mayores aportaciones. Para empezar, y como he adelantado, contribuyendo a garantizar la diversidad cultural y lingüística mundial desde la cohesión y la fuerza del propio “territorio de La Mancha” —como lo llamó Carlos Fuentes— que compartimos de manera solidaria tantas naciones hermanas.

Señor Gobernador, Primera Dama, autoridades, académicos, congresistas y amigos todos. He hablado al principio de que estos Congresos son una celebración de la hermandad en la lengua. Creo que el mejor homenaje que podemos tributar a Miguel de Cervantes en este cuarto centenario, como pidió Rubén Darío, es seguir el espíritu ideal de don Quijote: diálogo de lenguas y culturas hermanadas por la palabra que nos hace humanos.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CLAUSURA DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ORGANIZACIONES EMPRESARIALES (CEOE)

Ciudad BBVA. Madrid, 20 de abril de 2016

Quiero comenzar esta intervención con unas palabras de gratitud. Por tanto, gracias a CEOE —a todos vosotros— por la amabilidad de invitarme a participar en esta Asamblea General que celebráis anualmente. Siempre ha sido muy grato para mí —incluso un estímulo— reunirme con vosotros; algo que he hecho en distintas ocasiones como Príncipe de Asturias. Pero hoy lo hago por primera vez como Rey en vuestra Asamblea General. Y, además de darle a este hecho la importancia institucional que corresponde, tengo la oportunidad de volver a constatar vuestra vocación de servicio al progreso de España, a nuestro desarrollo económico y social, principalmente a través de la generación de riqueza y la creación de empleo. Motivos por los que merecéis todo el reconocimiento y la confianza de la sociedad.

La CEOE, como organización representativa de más de dos millones de empresas y autónomos de diferentes sectores de actividad, es un ejemplo del papel que la sociedad civil desempeña a favor del bien común. Una sociedad civil organizada, con vigor, con fortaleza y dinamismo es muestra siempre necesaria de un país pujante que puede mirar al futuro con esperanza.

Los empresarios encarnáis, muy particularmente, la creatividad y el dinamismo que nuestra sociedad requiere. Sabéis ver y apreciar, como dijo Cervantes —estamos a dos días de la fecha central del 400 aniversario— que “donde una puerta se cierra, otra se abre”; y así sabéis también que casi nunca eso es automático, porque hay que querer, hay que tener voluntad y coraje para de verdad superar cualquier revés, para poder avanzar, para, en fin, aprender, mejorar y progresar.

Hoy, es evidente que el crecimiento de la economía española no podría entenderse sin el gran esfuerzo colectivo de todos los españoles; sin la capacidad de superación y sacrificio de muchos ciudadanos —trabajadores y profesionales— y el buen hacer de tantas empresas que han luchado en primera línea contra la crisis y que han sabido adaptarse a las nuevas circunstancias. Y me alegra —y me anima— poder afirmar que las empresas españolas están ahora mucho más volcadas en el exterior, en la exportación y en la internacionalización. Nuestra economía crece en la actualidad con una demanda interna más dinámica y con un mayor protagonismo del sector exterior.

Con el fin de consolidar el crecimiento actual, continuar generando empleo y oportunidades, impulsar la competitividad y avanzar o seguir avanzando en la internacionalización, es sin duda muy importante mantener la mejor colaboración entre los empresarios y la Administración. Porque la sociedad española necesita que haya más empresas fuertes, sólidas, que estén en la vanguardia de la gestión y la tecnología ante los retos que nos plantea este complejo mundo global tan hiperconectado.

Es evidente que el crecimiento de la economía española no podría entenderse sin el gran esfuerzo colectivo de todos los españoles; sin la capacidad de superación y sacrificio de muchos ciudadanos —trabajadores y profesionales— y el buen hacer de tantas empresas que han luchado en primera línea contra la crisis y que han sabido adaptarse a las nuevas circunstancias.

Me refiero, por un lado, precisamente a la digitalización de nuestro proceso productivo de bienes y servicios, a la conveniencia de adecuar a los nuevos tiem-

pos nuestros sistemas de formación y de capacitación empresarial y de capital humano. Y por otro, me refiero también, tanto a la importancia de adaptar nuestros modelos empresariales y de negocio a los nuevos escenarios, como a la necesidad de seguir apostando por la internacionalización de nuestras empresas como algo permanente y no solo como respuesta a una coyuntura interna de baja demanda.

En este terreno, quiero destacar factores como la interdependencia de los mercados comunitarios, la necesidad de una mayor base exportadora, la conveniencia de posibilitar un mayor tamaño de las empresas y el aún limitado porcentaje de exportaciones de alto contenido tecnológico.

Los estudios e informes técnicos que publica la CEOE, los encuentros empresariales para dar a conocer oportunidades de negocio a los empresarios españoles, el esfuerzo de mayor transparencia, los convenios internacionales con instituciones homólogas... todos esos elementos, que habéis tratado en la asamblea, confirman vuestro dinamismo y vuestra voluntad de cooperación con los demás agentes económicos.

Para que la sociedad española pueda ir alcanzando cada día mayores cotas de bienestar, está claro que España necesita mantener un ritmo de crecimiento sostenido y estable, y garantizar un entorno favorable para la actividad empresarial, que genere más riqueza y más empleo. Os pido, por ello, que sigáis trabajando en esa dirección, propiciando un marco favorable para la economía y el entorno empresarial, pues a pesar de la mejora de evolución económica, queda todavía mucho por hacer.

La difícil situación económica que España ha atravesado aún se manifiesta, sobre todo en materia de desempleo, en la vida de muchos ciudadanos que, legítimamente, demandan oportunidades para poder desarrollar sus proyectos de vida en mejores condiciones.

Por ello, quiero expresar en este punto mi sincero agradecimiento a los agentes económicos y sociales por su capacidad de entendimiento y de colaboración en momentos de tanta dificultad, teniendo siempre en el horizonte la meta del interés general. Dejad que la Administración se apoye en vosotros a la hora de asesorarse para lograr el mejor entorno regulatorio de cara a la internacionalización y para mejorar la imagen de España como país atractivo para el emprendimiento y los negocios.

Os animo, pues, a todos los que conformáis la CEOE a que vuestra Organización continúe con su gran labor de asesoramiento y de protección de los intereses empresariales, y en particular, de las pequeñas y medianas empresas. Es prioritario mantener el trabajo coordinado y eficiente de la CEOE con los demás agentes económicos, para garantizar con ello el mejor servicio posible a nuestras empresas, la mejor información, la mejor formación y la mejor promoción, lo que, sin duda, contribuirá a crear más oportunidades para los españoles y a generar más puestos de trabajo.

Estoy convencido, y con esto termino, de que así lo haréis, por el bien de todos los españoles. Así que gracias de nuevo por vuestra invitación de hoy y ahora declaro oficialmente clausurada esta Asamblea Ordinaria de la CEOE.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ALMUERZO OFRECIDO A UNA REPRESENTACIÓN DEL MUNDO DE LAS LETRAS, CON OCASIÓN DE LA ENTREGA DEL PREMIO DE LITERATURA CASTELLANA “MIGUEL DE CERVANTES” 2015

Palacio Real de Madrid, 22 de abril de 2016

Cuando vivimos —especialmente en estos días— un año de conmemoración y celebración, en el que el mundo hispanohablante se reconoce, se reafirma y se enorgullece de pertenecer a la gran patria común cervantina, quiero comenzar mis palabras con un mensaje lleno de emoción y de profundo afecto al querido pueblo de Ecuador. Hace apenas unos pocos días que sufrieron allá un terremoto de efectos devastadores, con centenares de muertos y millares de heridos y damnificados. Expresamos nuestras condolencias a sus familiares y allegados y reafirmamos el sentimiento de solidaridad de España y del mundo de las Letras aquí reunido.

Se cumplen, efectivamente, cuatrocientos años del fallecimiento de Miguel de Cervantes. Pocos días antes de morir escribía la dedicatoria del *Persiles*, la novela que juzgaba de lo mejor por él escrito. El tiempo de vida se le acortaba por momentos, pero confesaba que todavía le gustaría redactar un par de obras que tenía en mente y completar, con una segunda parte, *La Galatea*.

En prólogo del mismo *Persiles* se describía lo mejor de su espíritu y de su pensamiento literario: volviendo él de Esquivias se le acercó un estudiante que, al reconocerle, estalló en elogios: ¡el manco sano, el regocijo de las musas!, a lo que Cervantes respondió: “Yo soy Cervantes, pero no el regocijo de las musas ni esas otras baratijas que ha dicho. Caminemos en buena conversación lo poco que nos falta del camino.”

La verdad es que, aunque había comenzado a publicar a cierta edad, siempre se había creído capaz de escribir obras mejores que las que entonces triunfaban. Fue el primero en escribir novelas del tipo de las ejemplares, y estrenó veinte o treinta comedias con buena aceptación. Y había alumbrado el *Quijote*, según Dostoievski, “la más grande expresión del pensamiento humano”.

Cervantes creía en una literatura de la experiencia en la que podían entrelazarse cosas prodigiosas que parecieran verosímiles, pero siempre con la vida como modelo de la escritura, dejando que el habla común, “en buena conversación”, corriese libre mezclando lo racional y lo imaginario.

Por eso cuando leemos el *Quijote* nos sentimos todos compañeros de camino, llamados a compartir un diálogo interminable sobre lo divino y lo humano, con la inmensa y variada multitud de interlocutores. Todos —niños, jóvenes, hombres y ancianos—, aseguraba el propio Cervantes, estamos convocados.

Todos acudieron entonces a la llamada, y, en primer lugar, el pueblo: los segadores, los analfabetos, que en el verano, tras la dura jornada, se apiñaban en las ventas para oír su lectura y los indígenas del Cuzco que en fiestas y procesiones se convertían en personajes de la novela; los tempranos traductores de Inglaterra, Francia, Italia y Alemania y, en el sueño utópico de Cervantes, el Emperador de la China que quería convertir el libro en método de enseñanza de español; los lectores de a pie y los estudiosos que primero veían solo la comicidad y enseguida la riqueza ideológica. Y, claro está, los novelistas que, a sabiendas o sin tener clara conciencia de ello, transparentaban en su escritura la cervantina.

Hoy homenajeamos aquí a Fernando del Paso, que mañana recibirá en Alcalá el Premio Cervantes. El galardonado ha realizado un Viaje alrededor del *Quijote*

conversando con lo mejor de la crítica hasta ahora publicada para mostrarnos un Quijote en su realidad y significado más auténticos.

Desde su primera novela la palabra creadora de nuestro nuevo Premio ha ido tejiendo realidades históricas, sueños, mitos, tradiciones prehispánicas y ecos de la literatura universal en un discurso que ha sido calificado de “monolítico fluvial”, lleno de meandros como el del Quijote. En ese sentido, *José Trigo*, *Palinuro de México* y *Noticias del Imperio* constituyen una trilogía que se inscribe en el cuadro de honor de la lengua de Cervantes.

La Reina y yo hemos querido que hoy nos acompañéis representantes cualificados del cervantismo internacional, que os dedicáis al estudio de su biografía; o que depuráis sus textos para que podamos escuchar la auténtica voz de Cervantes; o, en fin, que, sobre la pauta de tantos como han tratado de captar y fijar los sentidos básicos, los contrastáis con los conocimientos más avanzados de la filología y la historia cultural y social. Agradecemos también la presencia de escritores, de los representantes de las instituciones académicas y del mundo de la cultura, y, especialmente, del ámbito editorial y librero, con un recuerdo particular para el Sant Jordi y para tantos pueblos de España que sacan los libros a la calle.

Os recibimos en este Palacio Real, depositario de tantos tesoros ligados al genio de Cervantes. Desde hoy y hasta el final de este año, todos tendremos la oportunidad de contemplar en sus salas y galerías una rica visión del ideal quijotesco y de la producción y la obra de Miguel de Cervantes.

Señoras y Señores,

Blas de Otero afirmó que “Cervantes escribe como los ángeles y responde como los hombres”. Os invito a brindar para que a todos los que ríen y los que lloran llegue su palabra cargada de libertad y de diálogo abierto al servicio del hombre.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA ENTREGA DEL PREMIO DE LITERATURA EN LENGUA CASTELLANA “MIGUEL DE CERVANTES” AL SR. FERNANDO DEL PASO

Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares (Madrid), 23 de abril de 2016

Doña Socorro, permítame la licencia, pero una parte importante de este premio se lo lleva usted.

Señoras y señores,

Un año más repetimos esta cita ineludible con la entrega del Premio Cervantes en el Día del Libro, fiesta que se celebra en nuestro país desde hace más de ochenta años y que, desde 1995, la UNESCO estableció como Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, a propuesta del Gobierno español y de la Unión Internacional de Editores.

Coinciden en este año efemérides muy importantes. Sobresale junto a la de Cervantes, en la cúspide del canon literario occidental, el IV Centenario de la muerte de William Shakespeare. Pero hay otras efemérides que nos resultan sentimentalmente más vivas porque son nuestras:

El pasado mes de febrero se cumplieron cien años del fallecimiento de Rubén Darío, el gran patriarca de la modernidad poética hispánica; y hoy se cumplen también cuatrocientos años de la muerte del Inca Garcilaso de la Vega, el primero en reivindicar su condición de indio y español, y el primer escritor de su tiempo en hacer de la lengua de Castilla una lengua de razas y culturas diferentes. Asimismo, en esta enumeración recordamos a Ramon Llull, uno de los grandes creadores del catalán literario, en cuyo año centenario también nos encontramos. Y a Camilo José Cela, Premio Nobel, nacido hace cien años y al que tuve el honor de conocer, como muchos aquí.

Pero este 23 de abril es para nosotros muy especial, conmemoramos los cuatrocientos años del fallecimiento de Miguel de Cervantes Saavedra, aunque en realidad deberíamos decir que celebramos los más de cuatro siglos de vida de la inmortal obra cervantina; una obra que sigue siendo fuente de inspiración de muchos autores y a la que continúan acercándose lectores de todos los lugares y de todas las edades.

El ganador de la presente edición, Fernando del Paso, al igual que otros cinco Premios Cervantes anteriores, procede de ese gran país, amigo y hermano, de sangre y de cultura, que es México. México es la nación con mayor número de hispanohablantes, es el país que acogió a tantos escritores en momentos de dificultades, de exilio; entre ellos varios autores —americanos y españoles— que también recibieron el Premio Cervantes, como María Zambrano, Álvaro Mutis o Juan Gelman.

En el ámbito idiomático y del mundo editorial, son muchas las cosas que nos unen a mexicanos y a españoles y, en general, a los hispanohablantes de ambos lados del Atlántico:

En primer lugar, naturalmente, la propia lengua común y compartida, el español; y en segundo lugar, las relaciones editoriales, los libros editados allá que leímos acá durante los años de ese exilio y posteriores; y los libros que en las últimas décadas los editores españoles han llevado a los lectores mexicanos y de otros países de lengua española. Compartimos autores que admiramos, así como la inquietud por el fomento de la lectura; y trabajamos juntos para que nuestro idioma sea cada vez más rico y reconocido en todo el mundo.

Al celebrar también en esta fecha la fiesta de nuestra lengua, debemos recordar que una de las causas de su riqueza es su capacidad de continua transformación, en un mestizaje permanente en el que cada país del mundo en que se habla es un afluyente que rejuvenece y ensancha a cada tramo el inmenso caudal del español.

Se trata de una riqueza y una vitalidad que han quedado patentes, asimismo, en los Congresos Internacionales de la Lengua Española, desde su primera edición en 1997 —precisamente en la ciudad mexicana de Zacatecas—, hasta el que acabamos de celebrar en San Juan de Puerto Rico bajo el lema “Lengua española y creatividad”. Un idioma, pues, que se enorgullece de su vitalidad porque es la lengua de más de 500 millones de personas en países hermanos de todos los continentes.

No es casual, por tanto, recordar esta condición privilegiada de nuestro idioma cuando celebramos el acto de entrega del Premio Miguel de Cervantes 2015. Un galardón que recae en la persona de Fernando del Paso, según dictaminó el jurado compuesto por representantes de las Academias de la Lengua y otras personalidades del mundo cultural y literario.

Nuestro autor, además de haber declarado su amor por nuestro idioma compartido, lo ha honrado de la mejor manera haciendo que brille en sus libros con la pericia de un orfebre capaz de sacar el mejor partido a los metales preciosos. En pocos literatos se demuestra como en Fernando del Paso la conciencia de vivir en el idioma, en el español, una herramienta de trabajo que él siempre ha agradecido haber recibido para expresarse como creador.

Fernando del Paso, como Cervantes, ha cultivado varios géneros literarios: la novela, con libros como *José Trigo*, *Palinuro de México* o *Noticias del Imperio*; el ensayo, con títulos como *Bajo la sombra de la Historia: ensayos sobre el Islam y el judaísmo*; los artículos de opinión; la poesía, con creaciones como *Sonetos de lo diario*, o *PoeMar*; y el teatro, con piezas como *La muerte se va a Granada*, así como otras diversas formas de literatura para niños, como *Paleta de diez colores*.

Sus novelas principales presentan cada cual unas características y una voluntad diferenciadas, pero están emparentadas unas con otras por su artesanía lingüística, por un uso del lenguaje en el que se aúnan el respeto por la tradición y la audacia innovadora.

Su obra literaria es, desde luego, un conjunto cuidado como pocos en el que cada libro responde a una necesidad y a una intención concreta, con la auto-exigencia de no añadir nada superfluo y sin plena convicción; una obra entregada a un trabajo minucioso con la paciencia y la meticulosidad de los artistas verdaderos. Fernando del Paso es un creador poliédrico no solo en el campo de la literatura, pues sus inquietudes creativas se extienden también a las artes plásticas e incluso a la publicidad. Ciertamente, en su obra admiramos distintas formas de expresión unidas por la necesidad de comunicar.

Se trata, sin duda, de inquietudes creativas, pero también de inquietudes vitales que le han llevado a vivir en otros lugares —en los Estados Unidos, en Londres o en París— sin que las largas ausencias de su tierra natal le hayan hecho perder las hondas raíces mexicanas que presiden sus historias y el lenguaje de sus libros; es más, se podría decir que las han afianzado.

En este camino de su vida, Fernando del Paso ha sido reconocido con diversas distinciones, tanto a sus principales obras, como al conjunto de su trayectoria. En 1966 recibió por su primera gran novela, *José Trigo*, el Premio Xavier Villaurrutia. *Palinuro de México*, entonces inédita, fue primero reconocida con el Premio Internacional de Novela México en 1975 y, luego, con el Premio Internacional Rómulo Gallegos en Venezuela en 1982, el Premio Casa de las Américas de Cuba en 1985, y como mejor Novela Extranjera en Francia al año siguiente.

Por su parte, *Noticias del Imperio* obtuvo el Premio Mazatlán de la Universidad de Sinaloa. Y a partir de 1991 se fueron sucediendo los grandes galardones a toda su obra: el Nacional de Ciencias y Artes del Gobierno de México, el Premio FIL de Literatura, el Alfonso Reyes o el José Emilio Pacheco.

Por último, no podemos dejar de mencionar que Fernando del Paso es un autor agradecido a otros que abrieron nuevas sendas en la creación literaria, como su gran amigo y compatriota Juan Rulfo, uno de los autores más grandes en nuestra lengua; pero sobre todo a aquel cuyas obras le han acompañado desde que era un niño: Miguel de Cervantes.

En su libro *Viaje alrededor de El Quijote*, Del Paso describe la fascinación que sintió al leer por vez primera este libro inmortal, lectura a la que vuelve una y otra vez, al principio por curiosidad. Una curiosidad que se convirtió en amor, y un amor que, según sus propias palabras, se volvió obsesión. Terminaba su circunnavegación a la obra cervantina deseando que el tiempo “le diese tintero” para volver a escribir sobre Don Quijote.

Pues bien, felizmente el tiempo le ha dado tintero a él, y a nosotros nos ha dado la oportunidad de escuchar precisamente hoy, 23 de abril, en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá, las palabras de Fernando del Paso sobre Cervantes y El Quijote, como expresión del amor que siente por el libro y por su creador.

Muchas gracias, Fernando del Paso, por todo lo que su obra nos aporta, nos deleita e interroga, y por su testimonio de amor a una lengua y a una tradición literaria que hoy honramos.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CENA CON MOTIVO DEL XL ANIVERSARIO DE “EL PAÍS” Y ENTREGA DE LOS PREMIOS ORTEGA Y GASSET DE PERIODISMO 2016

Palacio de Cibeles. Madrid, 5 de mayo de 2016

Hoy, coincidiendo con la entrega de los Premios Ortega y Gasset de Periodismo, celebramos el cuarenta aniversario de *El País*. Un periódico que, fiel a su identidad y razón de ser, ha sido testigo y altavoz de los grandes acontecimientos y las transformaciones experimentadas por nuestra sociedad en los últimos decenios; un periodo en el que, por encima de todo, hemos vivido en libertad y democracia; y que, para la mayoría aquí esta noche supone ya la mayor parte de nuestras vidas.

Pero es también un diario que en la actualidad traspasa fronteras, haciendo bandera de España con una clara vocación iberoamericana y europea. Indudablemente contribuye así a la mayor presencia de nuestro país y de nuestro idioma en el mundo globalizado de nuestros días.

Por tanto la Reina y yo os decimos, de la manera más afectuosa y sincera, ¡enhorabuena y gracias!: a *El País*, a todos sus fundadores, a quienes entonces fueron presidente, consejero delegado y director —José Ortega Spottorno, Jesús de Polanco y Juan Luis Cebrián—, a todos los que lo han hecho posible durante estos cuarenta años y a quienes hoy, desde esta casa, seguís impulsando este proyecto con todo el compromiso profesional, intelectual y social que merece y que lo caracteriza.

Efectivamente, un proyecto periodístico debe responder siempre a un verdadero compromiso con el ciudadano, con el alto fin de contribuir a mejorar el país al que pertenece. El proyecto editorial que encarna *El País* compartió y asumió desde el principio la decisión de los españoles de vivir en un régimen democrático, integrado en Europa y con voz propia en el mundo. Nació con la vocación de participar activamente en los debates de nuestra sociedad y ha respondido siempre a ese principio. Junto a los demás medios de comunicación españoles, ha acompañado a la sociedad en su extraordinaria transformación en los últimos decenios; ha sido cronista pero también protagonista de esa positiva transformación.

Hoy somos diez millones más de españoles de los que éramos en 1976, cuando se fundó este periódico, y también ha crecido en casi diez años nuestra esperanza de vida. En estas décadas, a pesar de las dificultades y de las vicisitudes propias de cualquier desarrollo histórico, la riqueza de España y la renta de sus habitantes se han duplicado en términos constantes y nuestra economía se ha abierto al mundo. También se ha ampliado y mejorado algo tan importante como nuestro sistema de protección social.

Nuestro país ha combatido con éxito la violencia terrorista y durante años ha integrado de manera ejemplar un gran flujo de personas venidas de otras naciones. España está presente en el escenario internacional y participa de manera activa en misiones de paz en todo el mundo.

En definitiva, hoy podemos decir que, pese a las dificultades, pese a las nuevas amenazas y los retos que tenemos por delante, la España de nuestros días supera con mucho las mejores expectativas que pudieran haber tenido muchos españoles hace cuarenta años. Es bueno tenerlo presente y es bueno recordar que este gran éxito colectivo protagonizado por los españoles es deudor del espíritu de concordia, de la generosidad y la responsabilidad de una generación que fijó las reglas

de convivencia por las que nos hemos regido desde entonces y que siempre han encontrado una sólida defensa en las páginas de *El País*.

Desde sus inicios, y en una clara apuesta internacional, *El País* contribuyó a abrir el mundo a nuestros ciudadanos contando cada día lo que ocurría más allá de nuestras fronteras. Lo que entonces fue una novedad que generó un gran interés y, por qué no decirlo, también una gran ilusión, es un reto y un objetivo permanentemente necesario en nuestros días, pues estamos más abiertos al mundo, dependemos más de él y tenemos acceso a mucha más información que nunca antes en la historia. Lo que contrasta, en ocasiones, con un aparente menor interés por los asuntos internacionales o más difícil venta...

Hoy podemos decir que, pese a las dificultades, pese a las nuevas amenazas y los retos que tenemos por delante, la España de nuestros días supera con mucho las mejores expectativas que pudieran haber tenido muchos españoles hace cuarenta años. Es bueno tenerlo presente y es bueno recordar que este gran éxito colectivo protagonizado por los españoles es deudor del espíritu de concordia, de la generosidad y la responsabilidad de una generación que fijó las reglas de convivencia por las que nos hemos regido desde entonces y que siempre han encontrado una sólida defensa en las páginas de *El País*

En ese reto internacional supisteis darle pronto un enfoque y un énfasis especiales a Iberoamérica. Allí también este diario ha conseguido ser un referente, pues siempre ha trabajado para reforzar la identidad cultural de la Región y para dar el protagonismo que merece a la Comunidad Iberoamericana de la que formamos parte junto a una veintena de naciones hermanas.

Como en todos los sectores económicos y de actividad, en el ámbito periodístico y editorial se impone igualmente la adaptación permanente a las nuevas demandas y necesidades, a los nuevos retos tecnológicos, a los nuevos tiempos.

Este diario fue precursor en la adopción de usos periodísticos innovadores en España y hoy también se sitúa en primera línea a la hora de afrontar los retos que la transformación digital ha traído al panorama de los medios de comunicación. Es preciso atender a los nuevos canales de transmisión de información, a las innovaciones en materia tecnológica, a los cambios en los hábitos de consumo, a la fragmentación de la sociedad. Estoy convencido de que este periódico afrontará estos desafíos manteniéndose fiel a sus principios: el periodismo de calidad, la búsqueda constante de la modernidad y la excelencia, así como una visión abierta e integradora de la sociedad española.

Nos hallamos en un momento de gran intensidad política tanto en nuestro país como en otros de nuestro entorno y del resto del mundo. Un tiempo en el que abunda más que nunca la información y donde las referencias de independencia y calidad siguen siendo imprescindibles para aportar garantías de rigor que doten a la ciudadanía de recursos para formar libremente sus opiniones. Sin duda, la prensa desempeña un papel fundamental en el ejercicio de la libertad de información y es garante de una sociedad democrática, libre, cívica y solidaria.

Señoras y señores,

Esta celebración se une a la entrega de uno de los premios de mayor prestigio del periodismo internacional. Unos galardones que llevan el nombre de nuestro ilustre filósofo y escritor José Ortega y Gasset, cuya influencia y patrimonio intelectual enriquecen, constante e indeleblemente, la cultura española, y cuya extensa obra comprende también el periodismo, con el que Ortega contribuyó a animar la vida cultural de nuestro país.

La Reina y yo felicitamos a los galardonados y distinguidos en las diferentes categorías —a Joseph Zárate Salazar, a Lilia Saúl y Ginna Morelo, a Ángelo Atanasio, a Samuel Aranda, y a Adam Michnik—, por su trabajo, por su excelencia, por su compromiso social y por el respeto en el tratamiento de los temas.

Ortega y Gasset, desde su radical adscripción a España, nos dejó un legado de pensamiento multidisciplinar que abarcó desde la filosofía y la moral a la ciencia, la política y la historia, pasando por el arte, la lengua y la literatura. Su propuesta intelectual, fundamentada, como he tenido ocasión de señalar, en las virtudes de la democracia, la mirada a Europa, la mejora de la educación y la extensión de la cultura y la justicia social, ha inspirado sin duda el progreso español de los últimos cuarenta años.

Releer a Ortega es siempre un ejercicio enriquecedor y fructífero, y, en este año cervantino, recordamos su obra “Meditaciones del Quijote”, que constituye una excelente introducción a su pensamiento filosófico. Una vez más, Cervantes inspiró a lo mejor de nuestra intelectualidad como, estoy seguro, nuestros premiados de hoy inspirarán a otros muchos profesionales a afirmar su trayectoria en la senda del mejor periodismo, aquel que desde el rigor contribuye a fortalecer nuestra democracia y nuestra libertad.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ACTO DE ENTREGA DE LA X EDICIÓN DEL PREMIO EUROPEO CARLOS V A LA DOCTORA SOFÍA CORRADI, CREADORA DEL PROGRAMA ERASMUS

Monasterio de Yuste. Cuacos de Yuste (Cáceres), 9 de mayo de 2016

Hoy es el día señalado para que los europeos celebremos de manera especial lo que nos une. Nos sirve para congratularnos por esa identidad compartida, incluyente y al mismo tiempo tan diversa; también para reflexionar acerca de nuestras aspiraciones o anhelos como tales, y sobre nuestros compromisos y la mayor cohesión que producen.

Pero igualmente compartimos el dolor y la profunda tristeza ante el recuerdo de hechos trágicos que nos ocurren; y en este día nos sobrecoge particularmente la memoria de las 13 jóvenes estudiantes Erasmus que perdieron la vida recientemente en un accidente de circulación en Tarragona. A sus familias y amigos les hacemos llegar un mensaje de apoyo lleno de cariño. Nos hace asimismo recordar la afirmación del gran intelectual europeo y académico de Yuste, Umberto Eco, ayer referida por el presidente Shultz en artículo de prensa, de que el Programa Erasmus había creado “la primera generación de jóvenes europeos”. Ellas representaban ya, sin duda, esa nueva generación; y a ellas, al maestro Eco, y a cuantos en los últimos meses han sufrido en el corazón de Europa los efectos del cobarde y cruel terrorismo, les dedicamos hoy nuestro más sentido recuerdo.

Señoras y señores,

Volver a Yuste, a este Monasterio tan identificado con nuestro gran Rey Emperador Carlos V y presidir esta ceremonia de tan hondo significado europeo es nuevamente un honor y un gran estímulo. Más hoy se unen a ello la emoción de hacerlo por primera vez como Rey de España; y, como tal, también el respeto y orgullo por nuestra historia y la esperanza en nuestro porvenir, como españoles y como europeos. Y agradezco especialmente la presencia y compañía del presidente del Parlamento Europeo, Martin Shultz, que realza y honra nuestro objetivo de darle a la fecha la máxima importancia con la entrega de este premio de la Academia Europea de Yuste.

El Premio Europeo Carlos V celebra este año su X edición, desde que se instauró hace más de dos décadas. Es un acto que por vez primera tiene lugar en el Día de Europa, este 9 de Mayo que rememora el inicio, hace ya sesenta y seis años, del gran proyecto de integración europea. De este modo, España quiere dar la mayor visibilidad y solemnidad a su vocación europeísta y a su compromiso con la Unión. Una vocación que hunde sus raíces en nuestra historia y nuestra identidad; y un compromiso que se manifiesta día a día en el apoyo de nuestros ciudadanos y el quehacer de nuestras instituciones.

Por eso, para tener presente la historia y la identidad compartidas de España y de gran parte de Europa, la figura de Carlos V es especialmente idónea. Justamente quinielos años atrás, en 1516, Carlos de Gante iniciaba su reinado en España y en gran parte de Italia al fallecer, también en Extremadura, otro gran monarca español de vocación marcadamente europea, mediterránea y americana: su abuelo Fernando el Católico. Con el impulso de España, el Rey Carlos asumiría poco después la Corona del Sacro Imperio Romano Germánico y, así, nuestro Rey Emperador llegaría a ser considerado uno de los grandes iconos de la historia de nuestro continente. En torno a su égida se conectaron asimismo por primera vez vastos países

del Viejo y del Nuevo Mundo, se circunnavegó el Planeta y se abrieron nuevos horizontes al conjunto de la Humanidad.

Esta es nuestra Historia. Pero he señalado también el compromiso actual y presente de nuestras instituciones y de nuestros ciudadanos cuando se han cumplido treinta años del ingreso de España y Portugal en las Comunidades Europeas. Con el empuje de la Comunidad Autónoma de Extremadura se constituyó la Fundación Academia Europea de Yuste en esta querida tierra extremeña que, como hace cinco siglos, vuelve a irradiar y a compartir con especial fuerza y dinamismo su europeísmo y su vocación iberoamericana.

La Academia instituyó el Premio Europeo Carlos V para distinguir, como es sabido, a quienes con su esfuerzo y dedicación hubiesen contribuido al conocimiento general y al engrandecimiento de los valores culturales, científicos e históricos de Europa, así como al proceso de unificación de la Comunidad Europea. Y, en esta ocasión, el galardón ha recaído en la doctora italiana Sofía Corradi, como significada impulsora del programa de intercambio internacional de jóvenes estudiantes más importante de Europa, el Programa Erasmus.

Europa necesita que sus jóvenes generaciones —tan bien representadas por los estudiantes Erasmus— contribuyan a que la Unión conserve y afirme (..) los valores de democracia, libertad, derechos humanos y solidaridad (...) y que, ahora, sepa también articular ese nuevo ideal que movilice a los ciudadanos europeos a favor de la integración, la unidad y el progreso. Porque Europa es más fuerte que todas las incertidumbres que se ciernen sobre el mundo de hoy

Enhorabuena, Doctora Corradi, y gracias de corazón. Europa está en deuda con usted.

Decía Robert Schuman, justo hoy hace sesenta y seis años, que “Europa no se hará de golpe, ni en una obra de conjunto; se hará por medio de realizaciones concretas, que creen, en primer lugar, una solidaridad de hecho”. Esto es lo que usted y otras personas como usted han hecho, en primer lugar, al poner en marcha Erasmus: han creado una solidaridad de hecho fundamental.

El Programa Erasmus fomenta no solo el aprendizaje y la comprensión de la cultura y las costumbres del país anfitrión, sino también el sentido de comunidad entre estudiantes de diferentes naciones. En este sentido, los estudiantes Erasmus han tejido una red social y afectiva, de hermanamiento y afectos supranacionales, que construye Europa desde la base, desde sus más genuinos valores. Porque la trascendencia de la educación no se limita únicamente a resultados formativos con consecuencias profesionales y económicas. La cultura democrática y la conciencia de pertenencia europea prosperarán en mayor medida cuando todos los ciudadanos sean plenamente conscientes de sus derechos y responsabilidades cívicas, así como de los beneficios de su participación activa en el proyecto europeo. Europa es cultura y es comunidad de vida.

Los testimonios de los estudiantes Erasmus que hemos podido escuchar corroboran esta visión amplia de la educación y de los efectos concretos del Programa; y estoy seguro de que el sentimiento de los estudiantes Erasmus de 28 países europeos que hoy nos acompañan en esta ceremonia coincide con esta reflexión.

En todo caso, Erasmus es además, en su sentido más amplio, un programa altamente exitoso en cuanto a sus resultados en materia de competencias, de empleabilidad, de capacidad de adaptación de los estudiantes, y de internacionalización de las instituciones de educación superior. Contribuye, en suma, a que los jóvenes estén mejor preparados y adaptados para afrontar el difícil entorno económico y laboral actual. Y este es un logro concreto que tenemos que subrayar y reconocer.

Autoridades,
Estudiantes,
Señoras y señores,

Europa, su integración, es un proyecto y una realidad extraordinaria que debemos conocer y saber valorar. No podemos obviar que, gracias a la integración europea, muchos pueblos de nuestro continente han alcanzado las más altas cotas de bienestar, progreso y seguridad de toda su historia. No podemos olvidar tampoco, como tuve oportunidad de recordar en el Parlamento Europeo, que la Unión ha sabido culminar sus iniciales objetivos de paz, concordia y convivencia entre naciones, y de prosperidad y crecimiento económico.

Por eso, la Unión Europea es una historia de éxito a la que han contribuido personas como nuestra premiada, la Doctora Corradi, que con un espíritu auténticamente Quijotesco (y nunca mejor dicho en este año cervantino), han sabido convertir utopías en realidades tangibles.

La Unión Europea vive ahora tiempos en los que es más necesario que nunca compromiso, decisión y responsabilidad. La extraordinaria obra, el gran patrimonio que juntos hemos construido durante los últimos decenios, ha sido posible gracias a la unidad de los europeos y a los valores que compartimos. Valores en los que se fundó la Unión y que inspiran nuestra convivencia en democracia: la libertad, los derechos humanos, la solidaridad.

Por eso igualmente, Europa necesita que sus jóvenes generaciones —tan bien representadas por los estudiantes Erasmus— contribuyan a que la Unión conserve y afirme siempre esos valores y que, ahora, sepa también articular ese nuevo ideal que movilice a los ciudadanos europeos a favor de la integración, la unidad y el progreso. Porque Europa es más fuerte que todas las incertidumbres que se ciernen sobre el mundo de hoy.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ACTO CENTRAL DE COTEC

La N@ve. Madrid, 13 de mayo de 2016

Muy buenos días y permitidme que, aunque me corresponda ahora cerrar el acto, me sume a daros a todos la bienvenida y agradeceros vuestra participación en este acto que, como sabéis, pretende ser el principal que organiza Cotec anualmente para, entre otras muchas cosas, presentar su informe anual; y, fiel a su vocación original de hace ya veinticinco años, para renovar también la visibilidad y el impacto de su impulso constante a la cultura de la innovación y a la mayor cooperación en este ámbito.

Y me alegra especialmente que para ello, para poder, ver, escuchar y tocar innovación; y para facilitar la interacción presencial entre los protagonistas, su intercambio de experiencias y la difusión de sus propuestas al gran público podamos contar en Madrid con este espacio industrial recuperado, La N@ve. En sí mismo, esta antigua fábrica es hoy escenario y ejemplo de innovación. De manera que gracias Madrid y felicidades por este nuevo esfuerzo y éxito de recuperación e innovación en los espacios urbanos.

Desde 1996 la Fundación Cotec analiza cada año el sistema español de I+D+I. Y los Informes Cotec han dejado testimonio de que en España hemos vivido un incremento muy notable de nuestras aportaciones al acervo científico global y hemos sido testigos —y beneficiarios— de los importantes éxitos de nuestras empresas en un incipiente ecosistema innovador.

Con perspectiva histórica, debemos reconocer entonces lo que España ha avanzado en materia de innovación, aunque no podamos negar que veníamos de un gran atraso y es verdad que nos queda mucho por hacer para estar al nivel de exigencia y ambición que los tiempos requieren. Se ha apostado por abordar la I+D+I como un proceso que exige continuidad desde la generación de la idea hasta su comercialización en el mercado en forma de producto o de servicio; se ha potenciado la colaboración entre los sectores público y privado; se ha desplegado una intensa actividad en materia de capitalización empresarial.

Además, nuestro sistema es ya competitivo en ámbitos como la energía, el medio ambiente, el espacio, la seguridad alimentaria y las TIC; o las nanotecnologías, los materiales avanzados, la biotecnología, y la fabricación y las transformaciones avanzadas. También destaca en el campo de las ciencias de la vida y la biomedicina, y contamos con centros y unidades de excelencia y con un mapa de grandes instalaciones científico-tecnológicas. Igualmente, estamos bien posicionados en el desarrollo de tecnologías como la fotónica, la supercomputación o la biotecnología.

Sin embargo, en los últimos años el Informe Cotec ha constatado los daños que ha sufrido el sistema por causa de la profunda crisis económica, así como las posibles consecuencias que podría tener para el futuro de nuestro país que esta situación se prolongase en el tiempo.

La presidenta de Cotec ha repasado con detalle las dificultades por las que atraviesa el sistema y alguna de sus posibles soluciones. Me gustaría hoy centrarme en uno de los retos que ella ha apuntado en su intervención: un mensaje que, de hecho, supone el hilo conductor de esta jornada y de la nueva etapa que ha iniciado Cotec.

El reto de la innovación es un reto colectivo: son colectivos los éxitos de un país innovador y deben también preocuparnos a todos los problemas que atraviesa nuestro sistema de I+D+I.

Los datos que hoy estamos repasando y las posibles alternativas para el futuro de mayor progreso de nuestro país nos incumben a todos. Porque desde las diferentes posiciones y funciones profesionales se puede contribuir a que España se sume definitivamente a la economía del conocimiento, incorporando la innovación como un valor transversal de nuestra cultura.

Me refiero a los profesionales de la ciencia, los científicos y el personal de apoyo a la investigación en nuestras universidades y centros de I+D, que son verdaderos protagonistas del vertiginoso despegue de la actividad científica en España en las últimas décadas. Todos ellos tienen ahora la oportunidad de poner al servicio de nuestro tejido productivo su conocimiento y visión, para que nuestras empresas, en todos los sectores, sean capaces de ofrecer al mundo nuevos bienes y servicios, y para mejorar los que ya estamos ofreciendo.

El reto de la innovación es un reto colectivo: son colectivos los éxitos de un país innovador y deben también preocuparnos a todos los problemas que atraviesa nuestro sistema de I+D+I

Me refiero también a los profesores en todos los niveles del sistema educativo, desde la educación infantil a la formación laboral continua, que son agentes clave en el sistema de innovación. Porque a innovar también se aprende y, además, se aprende a cualquier edad.

Igualmente destaco a los empleados públicos, de cuyo talento y buen hacer depende el correcto funcionamiento de las administraciones, pues son quienes mejor conocen los retos del sector público, así como las mejoras y soluciones que pueden llegar de innovaciones organizativas y tecnológicas. Una administración innovadora y emprendedora es un importante motor de cambio económico y social.

Asimismo, contamos con los medios de comunicación y los creadores de opinión en las redes sociales, cuya labor en este ámbito va mucho más allá de lo estrictamente informativo, pues son esenciales para divulgar los avances de la ciencia y la tecnología, y para reconocer y prestigiar a sus figuras ejemplares. También subrayo la aportación del conjunto de trabajadores, que con su esfuerzo y dedicación generan y aplican a menudo innovaciones en sus puestos de trabajo.

Y, en general, cualquier ciudadano, desde nuestros niños llenos de curiosidad, hasta los más mayores que atesoran la experiencia, porque de la integración de curiosidad y experiencia nacen las grandes ideas que mejoran nuestras vidas.

En efecto, cualquier ciudadano está llamado a participar de esta misión. La innovación se genera y se aplica en cualquier circunstancia y en cualquier lugar. Hoy Cotec, celebrando su primer Día de la Innovación en este distrito de Villaverde —probablemente uno de los más castigados por la crisis en la ciudad de Madrid—, lanza un claro mensaje en este sentido: allí donde hay personas con problemas, surgen también ideas para resolverlos. Es nuestra obligación dotarles de los recursos y las oportunidades para innovar.

Señoras y señores,

Nos hemos referido en otras ocasiones a la innovación como “todo cambio basado en conocimiento que genera valor”. Todo cambio —no únicamente tecnológico— basado en un conocimiento —no sólo científico— que genera valor —no sólo económico—. Esta visión “integral” de la innovación es la propuesta con la que Cotec nos invita a participar: una innovación más abierta, más colaborativa, más social, más ligada a los valores de nuestra cultura.

Se trata, no cabe duda, de un reto ambicioso. Pero nuestra sociedad, que ha dado muestras en el pasado de una gran capacidad para renovarse y resurgir, ha

demostrado también agilidad y flexibilidad para incorporar nuevos atributos a su identidad colectiva.

Sirva como ejemplo la evolución que ha vivido el deporte español en las últimas décadas: hemos pasado de ser un país de éxito moderado, un país de individualidades y gestas heroicas —como lo es ahora el sistema de innovación— a convertirnos en una verdadera potencia deportiva de primer nivel mundial.

Fue un proceso lento que exigió muchos esfuerzos. Pero hoy nos reconocemos —y el resto del mundo nos reconoce— como un país que cuida, valora y practica el deporte. Hemos incorporado al deporte internacional nuestro propio estilo, nuestra impronta cultural. Son señas de identidad que hablan no solo de nuestras capacidades, sino de nuestros valores.

Con este modelo podemos decir que lo que hemos logrado en el deporte es lo que ahora debemos intentar con la innovación. Pasar de las proezas extraordinarias a los buenos resultados planificados; de lo individual a lo colectivo; de una concepción personal del éxito a una proyección del mismo en toda la sociedad.

Y esto, en realidad, no es muy diferente de lo que ya hemos conseguido. Innovación y deporte son dos fenómenos humanos que guardan no pocos paralelismos: ambos se sustentan en capacidades —físicas e intelectuales— universalmente extendidas entre los seres humanos. En ambos casos, fomentarlas es sano y recomendable. El ejercicio creativo es tan sano para la mente como lo es el físico para el cuerpo. Sin duda, tanto nuestras habilidades deportivas como las creativas pueden mejorar con los incentivos y entrenamientos adecuados.

Igualmente, tanto en el ámbito de la innovación como en el deporte, existen personas singularmente dotadas que solo podrán alcanzar su máximo potencial si son identificadas de forma temprana y apoyadas de modo particular. Estos líderes pueden ser modelos para los demás, de ahí la importancia de desarrollar estrategias específicas para ellos.

Para terminar, quiero decir que creo que estamos en disposición de dar ese salto de escala que antes mencionaba: si lo logramos en Deporte, podemos lograrlo también en Innovación. Se trata de una tarea que nos incumbe a todos: el país que innova progresa, mejora; el país que innova asegura su futuro y también será más capaz de ayudar a otros.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY CON MOTIVO DE LA VISITA A LAS LOCALIDADES DE VILLANUEVA DE LOS INFANTES, TOMELLOSO Y TALAVERA DE LA REINA, EN CASTILLA-LA MANCHA

Tomelloso. Ciudad Real, 18 de mayo de 2016

Siempre hay buenos motivos para visitar tierras manchegas, pero en esta ocasión hay uno excepcional: este año 2016 conmemoramos el IV Centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, y por eso hemos querido venir a compartir un día muy especial con todos los que vivís en La Mancha. Y es especial también porque así sentimos el cariño que nos estáis dedicando a lo largo del día. Os lo agradecemos de corazón.

Esta Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha puede estar muy orgullosa del patrimonio histórico y cultural que atesora en honor de toda España. El legado de Cervantes —a través particularmente del inmortal Don Quijote— toma cuerpo en esta magnífica y tan hospitalaria tierra manchega. Una tierra que aporta a nuestra Nación claves para entender la riqueza de nuestra identidad, fundamentos para avanzar en nuestro progreso económico y social, y fuertes símbolos para asegurar y extender aún más la proyección universal de España.

La Mancha y, con ella, toda esta Comunidad Autónoma, representa las raíces diversas y milenarias de nuestro país. En sus campos, en sus pueblos y ciudades, vemos y sentimos la profundidad de nuestra historia y la autenticidad de nuestra cultura. No hace falta que me detenga en la fuerza y belleza de sus paisajes, en la riqueza de sus monumentos, en la altura de sus artistas, intelectuales y creadores. No hace falta tampoco que destaque la sabiduría de sus gentes, su generosidad o su lealtad: todo ello es bien conocido, en el resto de España y también fuera de nuestro país. ¡Qué duda cabe de que nuestro genial Cervantes supo identificar aquí una de las esencias de España y que, por eso, estableció en La Mancha la patria de Don Quijote y de Sancho Panza! La exposición que acabamos de ver en Villanueva de los Infantes, sobre las localidades de las Rutas del Quijote, es un buen exponente de lo que acabo de decir.

La Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha puede estar muy orgullosa del patrimonio histórico y cultural que atesora en honor de toda España. El legado de Cervantes —a través particularmente del inmortal Don Quijote— toma cuerpo en esta magnífica y tan hospitalaria tierra manchega. Una tierra que aporta a nuestra Nación claves para entender la riqueza de nuestra identidad, fundamentos para avanzar en nuestro progreso económico y social, y fuertes símbolos para asegurar y extender aún más la proyección universal de España.

Castilla-La Mancha nos ofrece también realidades que afirman e impulsan nuestro progreso económico y social. Esta cooperativa “Virgen de Las Viñas”, en Tomelloso, es buena prueba de ello. Sus modernas instalaciones y procesos, la calidad de sus productos, la visión moderna y eficiente que caracteriza toda su actividad es imagen de un sector agropecuario castellano-manchego pujante y apreciado por los consumidores de dentro y de fuera de nuestro país. Y es que —es importante recordarlo— el campo español es clave para nuestra economía, para nuestro desarrollo social y equilibrio territorial, y también, claro, para nuestra cultura: la Corona lo tiene muy presente.

Igualmente, sabemos que la economía de Castilla-La Mancha es mucho más: su industria, sus servicios, su sector turístico apoyado en un patrimonio cultural y

ecológico admirable que llama al visitante una y otra vez, contando con la hospitalidad y el buen hacer de nuestros compatriotas en esta tierra.

Pero cuando menciono el progreso social que desde aquí promovéis, no hablo únicamente de las capacidades generadas por la actividad económica: me refiero muy particularmente a los valores de solidaridad que os identifican y que sabéis llevar adelante. Esta tarde, en Talavera de la Reina (Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de CLM), conoceremos las iniciativas que a favor de las personas con discapacidad se desarrollan en esta Comunidad Autónoma.

Y, por último, quiero detenerme en el valor simbólico que esta tierra ofrece a toda España y al conjunto del mundo hispanohablante. Me estoy refiriendo ahora a nuestra lengua común, el español, que es el segundo idioma de comunicación internacional, hablado por más de 500 millones de personas en una veintena de países de todos los continentes. Este gran espacio lingüístico, cultural —y también sentimental— ya es conocido, en sentido figurado, como el “Territorio de La Mancha”, un territorio de ámbito global que se extiende cada día más en todo el mundo, en los ámbitos cultural, educativo, económico, mediático y virtual.

Termino ya, con el deseo de felicitaros, junto a la Reina, en este año cervantino que es motivo de celebración para toda España y para la cultura universal en nuestra lengua y que en esta querida Comunidad de Castilla-La Mancha conmemoramos con un sentimiento que a todos los españoles nos llega a lo más alto. Como dijo Don Quijote, “De altos espíritus es apreciar las cosas altas”.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ALMUERZO DE CLAUSURA
DEL COMITÉ EJECUTIVO DE LOS COMITÉS OLÍMPICOS EUROPEOS*

*Centro de Convenciones de Port Aventura World.
Vila-seca, Tarragona, 19 de mayo de 2016*

It is truly a great pleasure to greet you all here at this meeting of the Executive Committee of the European Olympic Committees. As we are counting the days and hours before this year's Opening Ceremony at the Olympic Games in Rio, and as the excitement builds up again among athletes, organizers, spectators and media and all the olympic family, I'm really happy to see you. So allow me to gladly give those of you visiting us from abroad the warmest welcome to Spain, to this Catalan city of Tarragona.

This land, this city, that connects us so intensely to the ancient Roman Hispania, indeed embraces us all with its warm hospitality—in an honest spirit of peace, brotherhood and dialogue—as a natural and proud host of next year's Mediterranean Games.

But before I continue allow me to express my deep so now in the wake of last nights latest are tragedy affecting an Egyptair flight from Paris to Cairo. Hoy aquí, no quiero continuar mis palabras sin referirme a una nueva tragedia en la región. Mi recuerdo, el recuerdo de toda España, para las víctimas de la tragedia aérea del avión de Egyptair que esta madrugada nos ha sacudido el alma.

The official mascot of the Tarragona2017 Mediterranean Games was presented this very morning: "Tarracus", a design selected from among the 252 proposals submitted by about 10.000 young boys and girls from 84 different schools in this province. So I thank and congratulate all those who have participated in this process and also those who have given it their support—including this morning's public official presentation.

As Europeans, as part of the European Olympic movement, we want to work towards a Mediterranean region that is a point of peaceful encounter and solidarity. This is why the Mediterranean Games—which bring together sports, education and culture—are an ideal venue to foster effective cooperation, development, and integration in the Mediterranean; and thusly it is an initiative that our country supports with strong conviction and faith

Spain's commitment to the Olympic movement is well known and well appreciated all over the world, and we know that this is very much the case among the leaders of the different Olympic institutions represented here today. We are well aware of how the 2020 Agenda is promoting Olympism, and of the need for the Olympic movement to adapt to the current social and economic situation. In the face of these challenges, you all know that you can count on the sincere support of the Spanish Crown and Spain's institutions.

The Mediterranean Games in Tarragona represent a fresh example of Spain's commitment to Olympism, and all that it signifies. A commitment that is now focused on this remarkable crossroad of peoples and civilizations that is the Mediterranean basin. At present (As we all know and) time—as it has been so many times throughout history—this region is once again in the spotlight; and indeed in a very dramatic way, facing the tragedy of an unacceptable loss of so many lives, the anguish of human plight for survival, for peace, for opportunities and hopes of a better future.

As Europeans, as part of the European Olympic movement, we want to work towards a Mediterranean region that is a point of peaceful encounter and solidari-

ty. This is why the Mediterranean Games—which bring together sports, education and culture—are an ideal venue to foster effective cooperation, development, and integration in the Mediterranean; and thusly it is an initiative that our country supports with strong conviction and faith.

La celebració dels propers Jocs del Mediterrani a Tarragona, capital de renom a la Hispània romana, és una iniciativa que enorgulleix Catalunya i a tota Espanya, i que s'enforteix amb la col·laboració de totes les nostres Administracions i Institucions. Es tracta d'una cita que posarà de manifest el compromís del nostre país amb la pau i la concòrdia en una regió, la Mediterrània, que forma part de la nostra cultura, la nostra història i la nostra identitat. Dono per tot això la més afectuosa felicitació a tots els tarragonins que, em consta, s'han sumat a aquesta iniciativa amb veritable entusiasme.

Termino ya mis palabras reiterando el compromiso de Tarragona, de Cataluña y de toda España con los Juegos Mediterráneos de 2017. Serán una oportunidad para poner de relieve la necesidad de impulsar —a través de la educación y los mejores valores olímpicos— la paz y el diálogo en una región que, una vez más en la Historia, debe ser punto de encuentro y de solidaridad entre pueblos, países y, sobre todo, entre personas de todas las culturas.

Muchas gracias,
Moltes gràcies,
Thank you very much.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA REUNIÓN DE PRIMAVERA DEL
“INSTITUTE OF INTERNATIONAL FINANCE - IIF”*

Hotel Meliá Castilla. Madrid, 24 de mayo de 2016

Señoras y señores, muy buenos días y bienvenidos a este importante encuentro en España, aquí en nuestra capital, Madrid.

I am very pleased to be here with you today, at this international forum which bring together leading figures and global authorities in the field of international financial markets. It is truly a great honour to share some opening remarks at the IIF's spring meeting. Allow me to congratulate —and thank— you on this initiative, and also to offer you our warmest welcome to Spain and to our capital, Madrid.

During these sessions, most of the current challenges facing the international financial system —at least the major ones— will surely be discussed. Issues like the business model, capitalisation, the role of supervisors and regulators, financial innovation, monetary policy... and above all, international cooperation, which inspired —and is at the heart of— the forum that brings us here. Experience has revealed the clear need for us all to work in a concerted manner, to minimise the effects of the crisis and to propose the best solutions that, in an interdependent world —as the one we all live in today—, can only be obtained from true and effective international cooperation.

The severe crisis that erupted in the US nearly ten years ago rapidly spread throughout the international financial system, and very soon affected the citizens of many countries, including my own.

The crisis hit the entire financial system deep and hard, it hurt both large and small banks around the world and all sorts of companies, regardless of their business model, ultimately affecting millions of citizens. As a result, the need to set in motion substantive reforms for better risk management, regulation and supervision became very apparent; dauntingly obvious, I should add.

Like other countries, Spain also suffered the harsh consequences of the crisis. But today, thanks mostly to the effort and endurance of the Spanish people, we are witnessing renewed economic growth; one that will hopefully underpin new opportunities for all of us and continue to alleviate the remaining consequences of the crisis, most importantly: the high level of unemployment provide for new jobs

In this context, reforms were indeed undertaken worldwide: under the auspices of the G-20 leaders, in the framework of the Basel III agreement; in the European Union, through the creation of the Banking Union and the single capital market; and at the national level, too, with a variety of specific measures. The overall aim of these reforms was to promote economic growth, maintain small and medium-sized enterprises and thereby create employment.

Like other countries, Spain also suffered the harsh consequences of the crisis. But today, thanks mostly to the effort and endurance of the Spanish people, we are witnessing renewed economic growth; one that will hopefully underpin new opportunities for all of us and continue to alleviate the remaining consequences of the crisis, most importantly: the high level of unemployment provide for new jobs.

This forum will therefore consider how to address present and future challenges to the international financial system. But allow me to insist that in today's globalised economy we must emphasise, ever more, the role of greater cooperation and coordination between national authorities, regulators, international agencies, banks and other relevant private actors, which is of fundamental importance to

improve outcomes and to the strengthening of the financial system with a more effective, fair and robust form of governance within the free market framework.

In this respect, guidelines must be established for this sector of the economy, so that it may adopt the best possible position to anticipate and absorb any shocks that may occur and—in any case— minimise their consequences. It is also essential to promote greater transparency and to ensure the solvency of the sector, so that it can fulfil its primary function of providing resources to the ‘real economy’, and doing so efficiently and with the appropriate risk management; thus promoting economic growth.

By these means, we shall succeed in consolidating and strengthening the financial sector, enabling it to respond to the demands and needs of the productive system, and therefore benefiting citizens and society as a whole, in all our countries. I am sure you will devote all your efforts to this end.

Let me conclude by expressing my best wishes for this forum, which now begins, I trust you will all have a fruitful and happy stay our capital.

Thank you very much.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ACTO DE ENTREGA DEL PREMIO IBEROAMERICANO DE HUMOR GRÁFICO “QUEVEDOS” 2014

*Paraninfo de la Universidad de Alcalá.
Alcalá de Henares (Madrid), 26 de mayo de 2016*

Debemos nuevamente estar muy agradecidos a la Universidad de Alcalá de Henares, por tener siempre sus puertas abiertas a tantas iniciativas que nos enriquecen la vida y la convivencia con más cultura, con la promoción de la excelencia y con el reconocimiento de grandes figuras que nos orientan y animan hacia lo ejemplar. También agradezco su constante vocación y pasión por América, por todo lo que nos une a las naciones hermanas trasatlánticas y fomenta el conocimiento de esa realidad histórica, cultural y de futuro.

Qué satisfactoria es esta acción de premiar y de reconocer los méritos de las personas, y cuántas veces esa acción nos reúne en este paraninfo de Alcalá; tan solo hace unas semanas para el Premio Cervantes, hoy para la entrega del Premio Iberoamericano de Humor Gráfico “Quevedos”. Realmente celebro estar aquí, hoy también, y tener el honor y el gusto de entregar este galardón.

Quizás algunos de los presentes no lo sepan, pero este acto coincide en el tiempo, curiosamente, con el Seminario Internacional de Lengua y Periodismo dedicado, precisamente, al lenguaje del humor en el periodismo español. Ayer mismo, fue inaugurado por la Reina en La Rioja, y en él participó también, como ponente, nuestro premiado Forges.

Aunque sea una coincidencia casual, aprovechemos esta circunstancia para darle toda la importancia que merece el humor en el ámbito del periodismo; pero también en el de la comunicación social, en general; y —para mí que— en casi todos los ámbitos, para una mejor vida. Y esto es así porque, de alguna manera, en el humor se condensan sentidos, capacidades y actitudes que nos hacen ser más humanos; más personas. Porque, como se ha dicho, el humor es algo muy serio.

El humor es parte de nuestra identidad, expresión de nuestra propia personalidad como individuos; pero aún lo es más en relación al grupo, a las demás personas; llega incluso a identificar rasgos compartidos de pueblos, naciones y comunidades aún más amplias.

La definición iberoamericana de este Premio es una muestra de ello. En este extenso ámbito cultural compartimos códigos de humor semejantes que reflejan también una forma similar de ver el mundo y la vida, y que aparecen como una clara manifestación de que somos parte de un mismo espacio de civilización.

Entre veras y bromas se ha dicho más de una vez que los iberoamericanos pertenecemos a la misma familia de naciones “porque nos entendemos los chistes”. Y esto no deja de ser verdad. También el nombre de este galardón —“Quevedos”— se relaciona directamente con uno de los escritores más sobresalientes de la lengua española que se caracterizó, precisamente, por el humor incisivo e ingenioso con el que afrontó la realidad muchas veces difícil de su época. Lo mismo ocurre con Miguel de Cervantes y *El Quijote*: una creación articulada desde una honda y permanente clave de humor que aborda las profundidades del alma humana y acaba describiendo también aspectos y tendencias fundamentales de la identidad de un pueblo, de nuestra propia identidad.

El humor actúa como un instrumento que aborda la realidad y transmite mensajes de modo que nos ayuda a afrontarla con entereza y espíritu positivo. Mensajes que muchas veces nos hacen sonreír y otras muchas nos conmueven; porque el humor nunca nos deja indiferentes.

Cuando comunicamos —y el periodismo en cualquiera de sus facetas es una acción de comunicación dirigida a la sociedad—, el humor actúa como un instrumento que aborda la realidad y transmite mensajes de modo que nos ayuda a afrontarla con entereza y espíritu positivo. Mensajes que muchas veces nos hacen sonreír y otras muchas nos conmueven; porque el humor nunca nos deja indiferentes.

Antonio Fraguas —Forges— nos ha informado y deleitado durante su larga trayectoria profesional y creativa con un humor inteligente que ha buscado, además, despertar en el destinatario sus mejores inclinaciones, su solidaridad, su empatía con los menos favorecidos. Nos ha presentado y descrito la realidad social y política con una mirada incisiva y a la vez benevolente, de un modo tal que consigue el efecto de que siempre sintamos esperanza y confianza en nosotros mismos; confianza en que, a pesar de las dificultades, podamos superarlas y construir un mundo mejor. Sin darnos por vencidos.

Y Forges logra este resultado valiéndose de una técnica magistral con la que hace que nos distanciamos de nuestra realidad y rompamos barreras. Algo imprescindible para nuestra vida, porque nos permite abordar temáticas más difícilmente accesibles de otro modo; usa el humor como procedimiento donde lo lúdico destaca lo serio y lo secundario aborda lo central.

De nuestro premiado admiramos su capacidad de entender aspectos controvertidos de nuestra realidad para, de forma ingeniosa, presentarla con humor y ofrecernos una visión diferente de la vida, nuevas perspectivas que nos ayudan a interpretar mejor los conflictos propios y ajenos que se presentan cada día. Su humor nos regala un discurso inteligente, creativo y novedoso, tras viñetas ingenuamente extravagantes, de apariencia muy sencilla, que tratan algo tan serio como hacer una revisión crítica a nuestro sistema de pensamiento.

Junto con una personalidad creadora fértil y prolífica, quiero destacar también su compromiso con los valores de nuestra democracia. Defensor de la libertad de expresión, respetuoso con las ideas de los demás, haciendo en su trabajo diario ejercicios de adhesión a las causas que reclaman justicia, igualdad, solidaridad, sin olvidarse de los grandes problemas del mundo actual. Su humor es siempre compasivo; es, como él mismo proclama, “humor con amor”.

Y, en lo personal, gracias por despertar muy pronto mi afición por el humor de lo serio, de las grandes cosas. No por nada, con tus personajes y con tu particular maestría en el lenguaje y el dibujo, nos ayudaste a muchos —pequeños y mayores— a conocer y comprender mejor, también entre sonrisas, el contenido y el alcance de nuestra Constitución de 1978, con aquella edición ilustrada de ese mismo año; o, años después, de los principales hitos y personajes de la historia de España, con el divertido repaso que de ella hace, sin abstraerse del rigor, en tus volúmenes titulados “historia de aquí”.

Señoras y señores,

Justamente en este magnífico paraninfo nuestro último Premio Cervantes, el maestro mexicano Fernando del Paso, afirmaba que de la lectura de *El Quijote* con las ilustraciones de Gustave Doré salió —y cito literalmente— “muy enriquecido y muy contento de haber aprendido que la literatura y el humor podían hacer buenas migas”. Sin duda, es oportuno recordar sus palabras en la entrega que hoy hacemos de este galardón a D. Antonio Fraguas de Pablo, que con su labor y su genio diarios nos ayuda a ser más responsables, más respetuosos, más solidarios y más humanos.

Enhorabuena, “Forges”, por tu contribución a la libertad, a la cultura, al periodismo y, por supuesto, al humor.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA ENTREGA DE LOS “PREMIOS NACIONALES DE CULTURA” 2014 Y 2015

Catedral de Palencia, 1 de junio de 2016

Palencia y su magnífica catedral son el escenario idóneo que nos acoge para entregar los Premios Nacionales de Cultura. Cuando hace años visité como Príncipe de Asturias esta capital y su provincia, ya tuve oportunidad de resaltar su patrimonio cultural, desde el primer Estudio General de España, fundado aquí por Alfonso VIII, hasta los extraordinarios monumentos que le confieren a esta tierra un perfil propio. Efectivamente, esta ciudad representa con orgullo el inmenso patrimonio histórico y cultural de España. La riqueza artística del templo en el que nos encontramos, precisamente, es muestra de una buena parte de la historia de nuestras Artes en este caso dedicadas a culto y la devoción religiosa, y expresión de la grandeza de nuestra Cultura.

También la Reina ha tenido ocasión de visitar Palencia hace solo unos meses con motivo de la apertura del Curso Escolar. Y hoy, juntos, tenemos la fortuna y la alegría de estar de nuevo con vosotros para la entrega de estos Premios Nacionales con los que se reconoce la excelencia y la creatividad españolas en numerosas disciplinas del Arte y de la Cultura, entendidos en su más amplia significación.

Tradicionalmente, los Premios Nacionales de Cultura distinguen y ponen de relieve el acervo cultural español, producto del talento intangible de nuestros artistas y creadores que se transforma en poemas, en notas musicales, danzas, representaciones y en todas y cada una de las manifestaciones capaces de expresar belleza y provocar sentimientos. Este genio español, que nos identifica y representa, resulta indispensable para que el motor creativo de nuestro país siga produciendo arte, creando!, y consolidando nuestro patrimonio artístico. Al mismo tiempo, sitúa a España como potencia cultural de primer orden a nivel mundial.

España reconoce hoy en los galardonados su trabajo, su arte y su capacidad que nacen, como decía Don Quijote, del esfuerzo y el ánimo, de la constancia y el ingenio, de lo aprendido de otros y de sus propias visiones personales. Las personas hoy premiadas representan, sin duda, una excelencia creativa que no solo ha de ser valorada, sino también protegida y estimulada porque articula un patrimonio intelectual que trasciende fronteras físicas y virtuales, y que es sentido y apreciado en todo el mundo. Sus obras, además de su intrínseca valía, poseen un valor económico indudable y contribuyen a impulsar importantes industrias que generan empleo tan necesario siempre! y contribuyen a situar a nuestro país en la vanguardia cultural.

Por eso estamos convencidos de que la creación cultural y quienes dedican su vida a ella merecen el mayor respaldo. Debemos apoyar siempre el crecimiento de nuestro patrimonio intelectual, de nuestra Cultura, y asegurarnos de que impregne a la sociedad en su conjunto, de que llegue a todas las personas, de modo que contribuya a formar ciudadanos libres, independientes en su criterio, mejor preparados para los retos de la vida y comprometidos con los demás. Y en esta misión, los artistas, los creadores —los premiados desde cada uno de vuestros ámbitos de actuación— desempeñáis una tarea fundamental.

Las ideas, que con ingenio y talento se transforman en arte, por lo general, despiertan inquietudes y sentimientos que en muchas ocasiones ayudan a acortar distancias, a lograr que las personas empaticen más y a seguir inspirando nuevos talentos. La realidad vista a través de la mirada del artista nos ayuda a abordar-

la desde diferentes perspectivas y con nuevas expectativas. Por todo ello, con la Reina y seguro que expresando el sentir de todos, os damos a los galardonados la enhorabuena al tiempo que os agradecemos vuestra labor que nos enorgullece y enriquece como sociedad.

Porque nuestra sociedad, en definitiva, necesita artistas y pensadores, pues sobre ellos descansa el “oficio del pensamiento”, en expresión de nuestro filósofo Julián Marías que, con tanto esmero, expuso la necesidad de fomentar creadores que inspirasen y dibujasen la realidad desde distintas ópticas.

Señoras y señores,

La conmemoración del IV Centenario de la muerte de Miguel de Cervantes nos invita a recordar su obra literaria, dentro de la que destaca, naturalmente, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha*, auténtica catedral de la literatura, el pensamiento, la cultura y el arte. El Quijote ha sido fuente de inspiración en todas las artes y todas las épocas; y esa inspiración genera la creatividad que hace que el patrimonio intangible de las ideas no termine nunca.

Por eso, quiero igualmente que recordemos a los maestros, concretamente a los de todos los premiados, que fueron fuente de ideas y que ayudaron a que sus alumnos hoy premiados se convirtiesen también en maestros. La excelencia del talento llama a la excelencia y esto es así porque el arte no descansa, no perece y trasciende a sus propios autores constituyendo un legado permanente para toda la Humanidad.

Termino ya estas palabras subrayando una vez más la vocación y los méritos de todos los galardonados, y agradeciendo su permanente labor porque, a través de ella, nos motivan y dan fuerzas para superar los desafíos y afrontar el futuro con confianza. La Cultura está en el corazón de nuestra gran Nación y, hoy como ayer, seguirá contribuyendo con vigor al mejor porvenir de nuestra sociedad.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN SU VISITA A LA FACTORÍA DE RENAULT

Villamuriel de Cerrato (Palencia), 1. de junio de 2016

En este día que ha sido de celebración cultural, con la entrega de los Premios Nacionales de Cultura 2014 y 2015 aquí en Palencia, en Castilla y León. Quiero también, al concluir mi visita, poner de relieve la importancia y el buen hacer de esta Factoría de Renault en Palencia y felicitar a las personas e instituciones que hacen posible en Castilla y León esta pujante realidad productiva y tecnológica que tanto beneficia a nuestras economías. Es una magnífica oportunidad de visitarlos, a todos los que componéis esta Factoría, y también —de alguna manera— reconocer el trabajo y el éxito de Renault España. Gracias al Grupo Renault, por su apuesta clara por España y por Sevilla, Palencia y Valladolid.

La Factoría, como hemos podido conocer al escuchar la presentación del Tercer Plan Industrial de Renault en España, es un exponente de la más alta tecnología en el sector de la automoción. Una realidad concebida con una clara visión innovadora y con la mira puesta en el logro de las más altas calidades productivas y la mayor competitividad en los mercados.

Por todo ello, por su buen hacer y sus magníficos resultados, felicito a Renault —a todos sus directivos y trabajadores—; y les doy la enhorabuena igualmente a las Administraciones e instituciones implicadas por su colaboración tan fructífera. Les animo a todos a continuar en esta senda de crecimiento y de progreso. Y gracias a Renault por continuar confiando en España como uno de los países líderes de la industria del automóvil.

Al mismo tiempo, esta fábrica genera puestos de trabajo directos e indirectos, lo que supone un impacto evidentemente muy positivo social para la zona en un contexto en el que la creación de empleo es una de las principales prioridades de nuestro país.

Les animo a todos a continuar en esta senda de crecimiento y de progreso. Y gracias a Renault por continuar confiando en España como uno de los países líderes de la industria del automóvil.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ALMUERZO CONMEMORATIVO DEL X ANIVERSARIO DE “EL ECONOMISTA”

Hotel Villa Magna. Madrid, 8 de junio de 2016

Antes de nada quiero agradecer, con la Reina, la invitación para presidir este acto —y para compartir la celebración— del X Aniversario de “El Economista”. Y puesto que de celebrar años se trata, pues vaya por delante, por supuesto, nuestra sincera felicitación: a todo el equipo —y familia— que formáis parte de este joven diario, y también al de su empresa editora, Editorial Ecoprensa.

Efectivamente, en el variado espectro de nuestra prensa escrita, debemos considerar al diario “El Economista” como muy joven. Pero también merece, en honor a la verdad, que alabemos cómo ha sido capaz en tan poco tiempo de lograr constituirse y consolidarse como un referente del periodismo económico en España y en distintos países de Iberoamérica.

Esto, así dicho, puede sonar correcto, pero sería en todo caso... insuficiente; porque tengamos en cuenta lo siguiente: nace compatibilizando su versión digital; con el papel arranca en vísperas de la crisis económica y se hace un hueco en un tiempo especialmente complejo: en el de una crisis cuyas consecuencias perduran todavía en tantos aspectos, no solo económicos, aquí en España, en Europa y en muchos otros lugares del mundo. Por tanto, más mérito aún tenéis en esta corta pero muy intensa andadura.

Conmemoramos también el CLX aniversario de la cabecera “El Economista”, que fue la primera publicación económica de España y que, en la actualidad, tras su adquisición por la Editorial Ecoprensa, es el diario que celebra ahora su primer decenio. Felicidades también por esta feliz coincidencia y por recuperar su legado.

En la visión de hace diez años que tuvo el grupo de profesionales —de reconocido prestigio en prensa española—, que se lanzó a este proyecto, estaban muy presentes las siguientes circunstancias: en primer lugar, el nuevo entorno económico mundial, en el que todavía no asomaba la crisis; en segundo lugar, la necesidad de contar con las nuevas tecnologías, que ya obligaba a todo el mundo de la prensa escrita a repensar su modelo de futuro; y por último, el objetivo de una mayor internacionalización de nuestras empresas, con el papel creciente que ya venían adquiriendo desde los años noventa. A todo esto, hay que añadir, claro está, la presencia de nuestra lengua el mundo, la lengua española, la de los más de 500 millones de hispanohablantes nativos y en constante crecimiento.

Desde aquella fecha de 2006, en la que echasteis a andar, habéis tenido que afrontar muchos retos; no sólo el de la crisis económica al que antes me he referido que os ha obligado a innovar, como a tantas empresas, sino también otro muy importante: anticipar las necesidades de los lectores, ampliando vuestra oferta informativa y adaptándola a todo tipo de soportes digitales. De hecho, en 2013 se lanzó “El Economista América”, un portal que ha contribuido ya de manera importante a la mayor conexión y cercanía entre el continente americano y España y al objetivo marcado de impulsar la actividad e internacionalización de nuestras empresas en ambos lados del Atlántico. Este portal, con presencia en seis países del continente —Argentina, Chile, Colombia, México, Perú y los Estados Unidos—, es sin duda una gran herramienta para fortalecer esa mayor conexión entre nuestros países. Hoy en día, casi el 40% de los lectores de ‘El Economista’ proviene de América,

prácticamente tres millones de personas. Enhorabuena por todos estos logros que son muestra de una amplia visión estratégica y de vuestro buen hacer.

Y debemos agradecer especialmente la aportación que vuestra apuesta supone para la divulgación de la cultura y la lengua españolas. Es muy gratificante poder contar con medios de comunicación que contribuyen a esta tarea tan necesaria. En ella ‘El Economista’ ocupa ya un lugar destacado como primer portal en línea de información económica en español y segundo en el mundo, por delante de prestigiosas cabeceras como el ‘Financial Times’ o el ‘Handelsblatt’.

En estos diez años ‘El Economista’ ha trabajado para informar a la sociedad sobre cuestiones muy técnicas de forma accesible y comprensible. Junto a otros medios españoles, ha hecho una labor divulgativa muy relevante para que los ciudadanos puedan hacerse una idea fundamentada sobre las capacidades y las debilidades de nuestra economía. Pero habéis ido más allá, porque en este tiempo habéis contribuido igualmente a que aprendamos a valorar, cada vez más, la importancia de la Responsabilidad Social de las empresas como un activo más de su balance.

Por todo ello, podéis estar satisfechos y orgullosos de vuestro trabajo a lo largo de esta década en la que habéis ejercido la función primordial de un medio de comunicación: ser un instrumento esencial que contribuya a formar las opiniones y los criterios de los ciudadanos. En vuestro caso, además, en un ámbito —el económico— fundamental para comprender mejor todo lo que incide más directamente en el desarrollo y bienestar de la sociedad, de las personas. Porque una economía sana y equilibrada es una economía que crea y distribuye riqueza y, sobre todo, que genera puestos de trabajo, empleo para nuestros jóvenes.

Os animamos, así pues, a seguir trabajando en esta línea para ofrecer la información económica de forma transparente y veraz, con rigor, defendiendo los principios de igualdad y libre competencia.

Enhorabuena a todos los que habéis hecho posible una trayectoria tan fructífera y mucho éxito en el futuro.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ACTO DE ENTREGA DEL PREMIO NOVIA SALCEDO A LA EXCELENCIA EN LA INTEGRACIÓN PROFESIONAL DE LOS JÓVENES

Bilbao, 20 de junio de 2016

En pocos días vuelvo a tener la grata oportunidad de estar en esta querida tierra vasca, después de que el pasado viernes visitase en San Sebastián la exposición “1516-2016. Tratados de Paz”, en el marco de la capitalidad cultural europea que ostenta este año junto a la ciudad polaca de Breslavia.

Hoy toca venir a Bilbao, lo cual me alegra, como siempre. Y además, esta cita del Premio Novia Salcedo —ahora en su séptima edición y que siempre acoge con cariño el Teatro Arriaga—, es especialmente motivadora e ilusionante, porque celebra, premia y promociona la excelencia en la integración profesional de los jóvenes. Oportunidades, preparación y empleabilidad, capacidad y esfuerzo, integración y futuro; todo eso es de lo que aquí tratamos.

Es la primera vez que asisto como Rey a esta ceremonia, pero como sabéis han sido varias las ocasiones anteriores en las que tuve el gusto y el interés de venir y valorar la importancia social y económica de los méritos que en ella se ponen de relieve, y también para reconocer la trayectoria de la Fundación Novia Salcedo. Una entidad que, ya desde los años 80, centra sus esfuerzos muy meritorios y efectivos —con éxito—, en una materia que supone una de las mayores preocupaciones de nuestra sociedad: el desempleo juvenil y las medidas de integración laboral que hay que tomar para poder combatirlo.

El empleo, la creación de puestos de trabajo y la integración laboral de nuestros ciudadanos es, pues, nuestro gran desafío. La falta de trabajo ha afectado especialmente a los jóvenes y a las mujeres, es cierto, pero ningún segmento de nuestra sociedad ha quedado libre de este problema. También los parados mayores y los de larga duración encarnan esta realidad, en su caso, con frecuencia más compleja aun y que todos queremos revertir.

Para ello debemos seguir potenciando las bases, las condiciones que faciliten la iniciativa empresarial y el acceso al empleo por parte de los jóvenes. Es muy importante generar un entorno que promueva la cultura emprendedora, que permita la creación y el desarrollo de empresas y de proyectos sólidos, sustentables en lo económico, comercial e industrial y también sostenibles desde el punto de vista medioambiental; que ayuden a consolidar el crecimiento económico y generen puestos de trabajo y valor añadido para el avance y el bienestar de la sociedad. Por ello, nuestro compromiso debe ser a favor de las políticas de formación y de apoyo a la empleabilidad y al emprendimiento que desarrollen el potencial de nuestros ciudadanos, procurándoles, una vez formados, empleo de calidad.

Con el mismo propósito debemos fomentar también la innovación, las nuevas tecnologías y la ciencia, y apostar por el talento —que lo hay y de manera muy abundante— en nuestro país. Debemos también buscar y promover nichos de mercado emergentes e incentivar nuevos itinerarios curriculares de formación, con el objetivo de aumentar el número de empresas que apuesten por la innovación y estén vinculadas a la creación de industria, y el número de empleos en el sector digital y de las nuevas tecnologías.

Sin duda, la cuestión del empleo trasciende fronteras y afecta a las sociedades a un nivel verdaderamente global. Novia Salcedo lo ha sabido ver muy bien y, con su iniciativa apoyada por el Gobierno, se ha puesto en marcha la

Campaña Internacional para la Década del Empleo Juvenil, que —como ha quedado reflejado en sus postulados básicos— tiene por objeto generar un movimiento internacional de reflexión, pensamiento y acción que aporte ideas, contenidos y soluciones consensuadas a la situación de desempleo en la que viven millones de jóvenes en todo el mundo.

Como es sabido, la meta es lograr que la Asamblea General de las NNUU declare la “Década del Empleo Juvenil” como una oportunidad para la transformación económica de organizaciones y países en línea con la misión —como he adelantado y quiero reiterar—, de impulsar la innovación, el emprendimiento, las nuevas tecnologías y la ciencia para generar más valor y más empleo. También se trata de fomentar iniciativas que apuesten por el talento de los jóvenes. Enhorabuena a la Fundación Novia Salcedo por esta brillante iniciativa.

Y en el contexto de que la lucha contra el desempleo sea cada vez más un proyecto y un compromiso necesariamente internacional, quiero subrayar también la sensibilidad proactiva de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, cuya próxima Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, el próximo otoño en Colombia, tendrá como lema y tema central “Juventud, Emprendimiento y Educación”, tal como hemos podido escuchar anteriormente. Igualmente menciono la Iniciativa Global sobre Empleo Decente para los Jóvenes, de la OIT, de ámbito universal y que, asimismo, cuenta con todo el apoyo de España.

Señoras y señores,

No olvido a nuestros premiados, que son los principales protagonistas de esta jornada. Ellos representan con actitudes y logros concretos la mejor imagen de esa lucha a favor del empleo que ocupa y preocupa a nuestro país, a los ciudadanos, a las autoridades, a todos. Felicidades de corazón a Jordi Albareda, a EMTESPORT representada aquí por Marta Sánchez y Matzalen Laskibar, a la Fundación Paraguaya y su representante Martín Burt, y a Victoria Camps.

Y permitidme que le dedique también hoy un recuerdo especial y emocionado a un premiado de 2012 que nos ha dejado muy recientemente: D Miguel de la Quadra-Salcedo —legendario y con profundas raíces en esta tierra— que, durante toda su trayectoria profesional, tan variada como apasionante, y a través de iniciativas como la Ruta Quetzal y BBVA, impulsó con gran pasión y determinación entre los jóvenes de Iberoamérica los valores del respeto, el emprendimiento, el liderazgo, el compromiso social, así como el amor por la historia, la cultura y la naturaleza.

Y al terminar ya, quiero reiterar mi mayor y más profundo agradecimiento a todos los que se implican día a día en la batalla contra el paro, desde la Administraciones públicas a las fundaciones y el tercer sector, pasando por las empresas privadas y las personas que, con compromiso y perseverancia, dedican todos sus esfuerzos a generar oportunidades para millones de jóvenes españoles que, con toda justicia, demandan un futuro con expectativas reales y ciertas en el ámbito profesional y laboral.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CLAUSURA DEL CONGRESO ANUAL DE LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE DIRECTIVOS Y EJECUTIVOS

Madrid, 21 de junio de 2016

Gracias por vuestra invitación para presidir un año más la clausura del congreso de CEDE, el decimoquinto al que tengo la satisfacción de asistir (creo al menos podría considerarme directivo o ejecutivo a título honorífico...).

Aprecio de verdad esta oportunidad que me ofrecéis de acompañaros en los momentos finales de vuestra cita anual, porque me permite, por un lado, cumplir mi deseo de transmitir mi apoyo, mi ánimo para continuar la senda de excelencia al frente de las empresas y las instituciones en las que os encuadráis como profesionales, lo cual —dicho sincera y simplemente— es siempre necesario y también bueno para todos; Y por el otro, me permite —aunque sea poco tiempo— escucharos y conoceros mejor, saber más y directamente sobre vuestras propuestas e iniciativas en esto de la acción directiva; pero también, naturalmente, sobre vuestras preocupaciones.

Así que felicidades por este nuevo ejercicio de reflexión y debate —de impulso— tan necesario, porque con él contribuís mucho más de lo que quizás seáis conscientes, al desarrollo de nuestra economía, al mayor bienestar de nuestra sociedad y al progreso de España. Como Rey, como Jefe del Estado, os lo quería decir públicamente, porque así lo creo y porque pudiera no ser muy objetivo que lo dijérais vosotros.

A lo largo de vuestra trayectoria habéis tratado distintas cuestiones relacionadas con la acción directiva y ejecutiva —como la esencial de los “valores del directivo” que abordasteis el año pasado—. Sin embargo, siempre habéis prestado una atención especial a la internacionalización y, desde vuestra perspectiva profesional específica, a la necesidad de proyectar la acción directiva más allá de nuestros mercados locales. En el contexto actual, según he observado ya unos cuantos años —y aprendido de muchos aquí presentes—, la mejor actitud directiva es la que tiene en cuenta la importancia del binomio innovación-internacionalización y los factores económicos, sociales o geopolíticos que inciden y determinan su evolución.

En este Congreso habéis podido debatir sobre las expectativas tecnológicas más inmediatas y los riesgos y oportunidades que se vislumbran. Habéis podido conocer igualmente los logros alcanzados en materia de internacionalización, incluyendo el hecho de que las nuevas oportunidades deberán buscarse, seguramente, en mercados menos frecuentados que los hoy conocidos. Ello exigirá, sin duda, renovar el modo de liderar las empresas, activar la imaginación a la hora de emprender proyectos, y demostrar creatividad y capacidad de anticipación ante imprevisibles escenarios de futuro.

El esfuerzo, el espíritu emprendedor, un profundo conocimiento de los entornos y de vuestra profesión... serán, junto a la capacidad inteligente de asumir riesgos, vuestras principales herramientas para lograr el éxito. Éxito, que lo será —insisto— para todos: éxito para un mayor dinamismo económico, para una sociedad mejor —más preparada y adaptada a los tiempos—, en la que una actividad empresarial potente y responsable, con una labor directiva especializada y solvente, contribuirán a generar riqueza y empleo en beneficio de toda la sociedad

La evolución tan rápida de acontecimientos, modelos y paradigmas que estamos viviendo se refleja en casi todos los ámbitos, los científicos, tecnológicos, sociales y empresariales; y ello sin duda contribuye a despertar muchas incertidumbres sobre cómo acometer la transición hacia unas economías casi plenamente “digitalizadas”, y sobre sus consecuencias. Estas incertidumbres son dudas también acerca de la continuidad de los modelos clásicos de negocio, de los gustos y comportamientos de nuevos y futuros consumidores, o de la estabilidad en el empleo y los requerimientos o capacidades necesarios para acceder a él.

Por ello son las nuevas generaciones —esas que han adquirido conocimientos en un entorno globalizado, inestable y de avances acelerados— la que requieren también nuestra atención, nuestro esfuerzo y nuestra acción responsable. Y el marco que ofrece CEDE, en este congreso, permite a los jóvenes profesionales incrementar sus capacidades, pues cuentan con la colaboración, la experiencia y la transferencia de saberes que pueden aportar generosamente los más veteranos.

Los jóvenes son conscientes también de la presión a la que estarán sometidos —lo están ya— para actualizar, potenciar y pulir permanentemente sus conocimientos; lo son también del valor de las experiencias empresariales anteriores y de la importancia de aprender, tanto de los aciertos, como de los errores previos. Saben que para reforzar su empleabilidad habrán de demostrar que son capaces de resolver problemas complejos, de aplicar el pensamiento crítico y creatividad para encontrar soluciones a los problemas, para generar más oportunidades con resultados tangibles.

La senda de la empleabilidad para los futuros directivos no es muy distinta de la que tendréis que transitar ya mismo los actuales ejecutivos para seguir dirigiendo competitiva y competentemente vuestros negocios. Pero todos, en definitiva, habréis de demostrar siempre capacidad de adaptación y de innovar ante el futuro. De manera que el esfuerzo, el espíritu emprendedor, un profundo conocimiento de los entornos y de vuestra profesión... serán, junto a la capacidad inteligente de asumir riesgos, vuestras principales herramientas para lograr el éxito.

Éxito, que lo será —insisto— para todos: éxito para un mayor dinamismo económico, para una sociedad mejor —más preparada y adaptada a los tiempos—, en la que una actividad empresarial potente y responsable, con una labor directiva especializada y solvente, contribuirán a generar riqueza y empleo en beneficio de toda la sociedad.

Termino ya. Todo mi reconocimiento a CEDE por la gran labor que desarrolla en el ámbito de la función directiva y ejecutiva, y mis deseos de mucho éxito tanto a los profesionales que participáis en este Congreso, como a todos los directivos y ejecutivos de España. Tengamos siempre presente que el éxito de nuestras empresas es deudor tanto del trabajo profesional y diligente de sus directivos y de sus trabajadores, como de la excelencia del conjunto de todos ellos.

Con estas palabras, declaro clausurado el Congreso de CEDE 2016 Directivos sin fronteras.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA “CAMBIO DE CLIMA”

Pamplona, 29 de junio de 2016

Antes de empezar y ante las noticias de las últimas horas, quiero transmitir al pueblo turco y a sus autoridades nuestra sentida y profunda solidaridad ante la masacre terrorista en Estambul.

El terrorismo que siempre condenamos solo merece desprecio y repugnancia; exige unidad de todos para erradicarlo; y apoyo sin fisuras para todas las víctimas y sus familias.

Permitidme, ahora sí, que comience con el recuerdo de hace seis años cuando, todavía —claro— como Príncipes de Asturias y de Viana, tuvimos la oportunidad de ser testigos de los primeros pasos de este Congreso impulsado por la Fundación Arquitectura y Sociedad.

Fue, naturalmente, aquí en Pamplona —también en el Baluarte—, donde compartimos un almuerzo durante la primera edición con los organizadores y participantes; y ya entonces comprendimos y valoramos el acierto de la iniciativa, su valentía por el momento elegido —en plena crisis económica—, y la oportunidad que representaba para la contribución de la arquitectura española al conocimiento y a la conciencia ética en un ámbito tan intrínseco de la actividad humana y tan crucial en los debates mundiales sobre el futuro, sobre la sostenibilidad medioambiental y social del Planeta y de la humanidad, respectivamente. Como en todo comienzo, había ilusión, ímpetu, ganas de sumar y hacer algo positivo que tuviera impacto y dejara huella.

Pues hoy nos alegra volver a estar con vosotros, volver a esta querida tierra navarra y a Pamplona. Gracias por la oportunidad de participar en esta inauguración de vuestro IV congreso, que nos convoca bajo el título o lema “Arquitectura: Cambio de clima”. Felicidades por su elección, porque sin duda ese es el gran tema de nuestro tiempo. Nuevamente un acierto, como en ediciones anteriores, que demuestra cómo mantenéis la misma ilusión y la misma voluntad de servir al bien común que os motivó en vuestros comienzos. Y es que no hay duda de que la arquitectura, el urbanismo, la construcción... son herramientas o representan símbolos y proporcionan ejemplos de cómo la humanidad se desarrolla y se adapta, de cómo progresa y modifica su entorno. Pero aquí se trata de la necesidad actual de lograr que las actitudes y la sensibilidad de la profesión, ante los desafíos planteados a la arquitectura y el urbanismo por el cambio climático, sean verdaderos agentes de cambio social para provocar una reacción efectiva —a tiempo— que nos ayude a evitar, paliar o revertir las causas y los efectos de esa gran amenaza... que no es futura, que ya está aquí y ya la estamos padeciendo; como se nos ha recordado en la Conferencia y acuerdo de París.

Y enhorabuena a la Fundación por mantener esta iniciativa que es muestra de la excelencia y la altura de la arquitectura española, así como de su sensibilidad social e integración en los entornos en los que se desarrolla.

El impacto de la crisis económica se hizo sentir con especial virulencia en la construcción, un sector que había contribuido a la prosperidad de nuestro país y al bienestar de los ciudadanos a través de la mejora de viviendas y ciudades; pero, también, un sector cuyo impacto en el paisaje y el patrimonio no siempre fue

acertado. El desplome de la actividad constructora provocó un “examen de conciencia” en las profesiones relacionadas con ella, y en la arquitectura de forma singular, como de hecho pusisteis de manifiesto en ediciones anteriores, desde 2010.

Precisamente, en la primera edición, tuvimos ocasión de comprobar hasta qué punto el empeño por ofrecer “más por menos” —más pertinencia, comodidad y belleza usando menos medios económicos, menos energía y materiales, y con un menor consumo de agua o territorio— había hecho de la arquitectura un campo pionero de la sostenibilidad. Una sostenibilidad, pues, que exige debatir sobre los recursos, pero también sobre la ordenación del territorio.

Los arquitectos, conscientes de la importancia de la construcción y el urbanismo en la demanda global de recursos no renovables, habéis procurado también enfrentaros al desafío del cambio climático con un auténtico “cambio de clima” en las prioridades que guían vuestra actividad. La reciente obtención del León de Oro por parte del Pabellón de España en la Bienal de Arquitectura de Venecia muestra, en este terreno, el alto grado de reconocimiento internacional de nuestro país en su adaptación al nuevo panorama surgido tras la crisis.

Pero, más allá de los logros de la arquitectura española en un entorno económico todavía difícil, la convocatoria hoy de eminentes profesionales de todo el mundo pone de relieve el interés por compartir conocimientos e ideas con los mejores y de inspirarnos en las prácticas más avanzadas. Porque la responsabilidad social de la arquitectura exige un talante y un compromiso de mejora continua y permanente formación, rasgos que hacen de ella una profesión de servicio: al servicio de las personas, al servicio del entorno y al servicio de la cultura.

Esta actitud de renovación y adaptación a las cambiantes demandas sociales y ambientales es compartida por numerosas empresas que intervienen en la construcción de nuestros edificios y ciudades. Empresas que colaboran con las instituciones en la tarea de hacer un país mejor, que saben reconciliar la continuidad con lo existente, y la protección del patrimonio y el paisaje con la firme voluntad de innovar en nuestras técnicas y nuestras prácticas para poner la edificación al servicio de la comunidad. Empresas e instituciones, en suma, que dialogan entre sí y con las diferentes profesiones que configuran el entorno para mejorar la vida de las personas.

Este es, en definitiva, el sentido genuino del ‘cambio de clima’ en que nos encontramos inmersos: un cambio de talante y de actitud al que nos aboca el tránsito ecológico y social producido por el cambio climático. Bajo este lema, el congreso que ahora se inicia explorará el momento actual de la arquitectura y las formas en las que puede promoverse la sostenibilidad en beneficio de las personas y del planeta; procurará, sin duda, aproximar las inquietudes de los arquitectos y las necesidades sociales para servir más eficazmente a los ciudadanos.

Les deseamos a todos unas jornadas muy fructíferas y una feliz estancia en España.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA VISITA A LA FÁBRICA VOLKSWAGEN NAVARRA

Pamplona, 29 de junio de 2016

Saludamos a todos los que formáis parte de esta planta de Volkswagen en Landaben, Navarra.

Gracias por acogernos y mostrarnos vuestra mejor cara, la del esfuerzo, el compromiso y la calidad, la de la esperanza en el futuro.

Al concluir esta visita, poner de relieve con la Reina el desarrollo y los grandes logros de esta Fábrica Volkswagen Navarra cuando cumple cincuenta años desde su fundación. Enhorabuena por este medio siglo, por lo que representa de trayectoria industrial pujante y en la que la colaboración entre todos —trabajadores, directivos y Administraciones— buscando la excelencia ha dado resultados tan positivos. Siempre debemos tener presente la importancia de contar con una industria sólida, competitiva e innovadora; y esta fábrica es un claro ejemplo de ello.

Volkswagen Navarra, además, presta una atención especial a otros factores fundamentales que ponen de manifiesto su compromiso con nuestra sociedad y su acertado conocimiento de los mejores procesos productivos. Me refiero, en particular, a la promoción de la formación profesional, que es clave para nuestra industria y para nuestros jóvenes; para la gran batalla contra el desempleo que tenemos por delante y estamos librando ya.

Por un lado, porque la formación profesional es esencial para que nuestro tejido productivo pueda contar con los mejores trabajadores; y, por otro, porque contribuye eficazmente a que las nuevas generaciones puedan cumplir sus legítimas expectativas laborales desde la mejor capacitación técnica y profesional.

Esta fábrica genera además miles de puestos de trabajo, directos e indirectos, lo que supone una aportación importantísima, sobre todo en un contexto de dificultades y cuando la creación de empleo representa como sabemos una auténtica prioridad nacional.

En este sentido, quiero valorar y agradecer la gran confianza que Volkswagen siempre ha depositado en España y que se fundamenta en diversas razones. Me refiero a la excelencia de nuestros profesionales especializados en todos los ámbitos industriales y de la automoción; a la fortaleza de nuestro tejido productivo; al tradicional buen clima laboral de diálogo y cooperación entre trabajadores y directivos; a la colaboración fructífera de las Administraciones públicas con la empresa... De manera que el constante crecimiento de esta fábrica que, tras la reciente inversión, propicia la fabricación simultánea de dos modelos diferentes, es buena prueba de esa confianza en España. No en vano, nuestro país, con fábricas e instalaciones en diversas Comunidades Autónomas, además de esta Comunidad Foral, es potencia líder en el sector de automoción.

Nada más, felicidades zorionak, a Volkswagen Navarra por cumplir sus primeros cincuenta años y gracias a todos en esta gran empresa, nuevamente, su permanente apuesta por nuestro país.

Y en mundo tan competitivo eso no se logra fácilmente. Muchos han contribuido, equipos directivos, administraciones públicas...; pero, sobre todo, se debe al esfuerzo, el empuje y al compromiso del conjunto de los hombres y mujeres que trabajáis aquí.

De nuevo, ¡Bravo!, ¡zorionak!. Y gracias por vuestra acogida.

Eskerrik Asko.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS
FUNDACIÓN PRINCESA DE GIRONA 2016*

Auditorio-Palacio de Congresos de Girona, 1 de julio de 2016

Cada any, i ja en fa set, la Reina i jo tenim una cita a Girona que ens omple d'alegria i d'esperança: la trobada amb els joves convocats per la Fundació Princesa de Girona. Encara com a Prínceps, vam acompanyar el seu naixement i el seu desenvolupament; vam participar, també amb gran il·lusió, en les seves primeres accions i, des de llavors, ens sentim sempre plenament compromesos amb els seus objectius. És un orgull comprovar —passat tot aquest temps— la seva consolidació i l'impacte que els programes i les iniciatives que promou estan tenint en tants joves.

La Fundació va néixer l'any 2009, i en molt poc temps més de seixanta, entitats i empreses es van sumar al projecte. Totes aquestes organitzacions, li han proporcionat una base sòlida —pensem que, juntes, superen al mig milió de llocs de treball— gràcies a la qual ha pogut posar en pràctica els programes que, des dels seus orígens, han influït, directament o indirectament, en més de 80.000 persones.

Recordo sempre molt bé l'origen esforçat de la Fundació, i com la tasca i la tenacitat dels qui la van fer possible en els seus inicis ens han portat fins al punt on ens trobem ara. Sense aquella empenta inicial, plena d'il·lusió i confiança en el nostre projecte, avui no seríem aquí. El meu agraïment profund a tots ells és permanent, amb la memòria d'aquells inicis d'impuls, d'aprenentatge, d'ambició i humilitat; però sobre tot ho és en comprovar els passos fermes que estem fent, amb la mirada posada, ara, en un futur prometedor.

Senyores i senyors,

Durant aquests dos dies a Girona volem compartir amb tots vostès la tasca que la Fundació porta a terme al llarg de l'any. Una tasca orientada, d'una banda, a promoure la innovació educativa, per disposar en el futur de ciutadans formats, crítics i lliures; i, de l'altra, a impulsar el talent i el desenvolupament professional dels joves en el seu accés al mercat de treball.

Avui acabem de lliurar els nostres Premis, i ens alegra la notícia que hem rebut un 25 % més de candidatures que l'any passat. Com sempre, la feina dels jurats és la clau de l'èxit i a tots ells --alguns membres del nostre Consell Assessor i altres experts de prestigi reconegut-- els agraïm la seva participació, el seu criteri i la seva sintonia amb la Fundació en seleccionar els nostres premiats i proposar-los com exemples a seguir per a tots els joves.

Demà celebrarem la III Jornada d'Educació Emprenedora, que, ara fa quatre anys, va donar peu a un dels programes dels quals més orgullosos ens sentim: es tracta d'incidir allà on més efecte multiplicador podem aconseguir, els docents de tots els nivells educatius; es tracta de complementar la seva formació perquè puguin educar el talent emprenedor dels nens i les nenes de tot el país.

També, i per quart any consecutiu, els joves i els mentors que participen en el programa Apadrinant el talent es reuneixen a Girona. Aquesta nit ho faran en un ambient que m'imagino que serà festiu, i demà, al voltant de diverses taules i tallers enfocats a millorar la seva ocupabilitat i a pensar, en definitiva, sobre l'ocupació dels joves, que és la nostra màxima preocupació.

Però com us avançava en començar aquestes paraules, ara la Fundació obre també una nova etapa amb nous projectes, amb el suport de noves empreses i amb

tota la il·lusió i la vocació de ser útil a la societat. La Fundació se sent, amb tota la humilitat, satisfeta d'aquests anys d'arrencada; però el futur ha de ser, serà, encara millor. En un món ple de dificultats, hem d'alçar la vista per entendre allò que passa al nostre voltant i saber què hem de fer perquè els nostres joves disposin de totes les eines més adequades per progressar. Per afrontar el seu futur amb èxit, perquè és el futur de tot el país.

Y en esta tarde/noche que es de celebración, de gratitud y de esperanza, no quiero dejar de agradecer a Juan Antonio Bayona y Belén Atienza, en nombre de todos los que formamos la Fundación, que hayan aceptado compartir con nosotros su trayectoria. Asimismo, agradecemos a los premiados de otros años que han aceptado generosamente participar en esta ceremonia: a Nacho, Samuel, Olga y Mohamed, animados con tanto humor por Juan Carlos Ortega; y por supuesto, a Pau. Gracias por seguir acompañándonos durante todos estos años.

Señoras y Señores,

El jurado del Premio Fundación Princesa de Girona Artes y Letras decidió por unanimidad y carácter ex aequo premiar la trayectoria de la poeta cordobesa Elena Medel y la del director de orquesta madrileño Andrés Salado. Elena ha sido reconocida por su precoz y brillante trayectoria como poeta y por imprimir trascendencia a una cotidianidad compartida con su generación. El jurado quiso también destacar su obra ensayística, en especial su trabajo sobre Antonio Machado, al poner en contacto la gran tradición literaria española con un público nuevo. Reconoció también su iniciativa y empeño al crear, en estos tiempos de cambio de hábitos en la lectura, una editorial para publicar la obra de otros poetas.

De Andrés, el jurado destacó no solo la innegable calidad técnica y musical de este percusionista y director, sino también sus iniciativas para acercar la música a públicos muy diferentes, su proyección internacional, que le ha llevado desde México a Austria pasando por Italia. Andrés ha visto reconocido, en suma, su carisma y una capacidad comunicativa que no solo se produce en los auditorios y en las salas de conciertos sino también en las aulas universitarias en su faceta docente.

Sergio Álvarez Leiva ha sido galardonado con el Premio FPdGi 2016 en su categoría Empresa. El jurado vio en Sergio una extraordinaria capacidad de materializar en una empresa una visión innovadora y global en la representación de datos, utilizando la cartografía en un mundo donde la imagen es cada vez más importante. Desde CartoDB, con oficinas en Nueva York y Madrid, y que cuenta con más de 150.000 usuarios, Sergio ha conseguido convertirse en un ejemplo a seguir por los jóvenes con vocación empresarial.

Sílvia Osuna Oliveras, nascuda a pocs quilòmetres d'aquí, a Castelló d'Empúries, i formada a les aules de la Universitat de Girona, ha estat guardonada amb el Premi FPdGi Recerca Científica per la seva tasca orientada al desenvolupament d'enzims a la carta mitjançant la química computacional per a la síntesi i la producció de fàrmacs. El jurat, de manera unànime, ha destacat la contribució de la Sílvia a una nova forma de desenvolupament d'enzims —els catalitzadors químics de la vida— que permetrà reduir els costos de la producció de fàrmacs. En paraules del jurat, la Sílvia ha destacat «per la seva excel·lència científica, per l'audàcia en el plantejament de la seva recerca i per la seva capacitat d'innovació en el desenvolupament de nova tecnologia».

A la lingüista y doctora en ciencia computacional Luz Rello Sánchez, corresponde el galardón FPdGi en su categoría Social. Luz ha puesto al servicio del bien común sus conocimientos en inteligencia artificial para desarrollar herramientas digitales que ya están siendo utilizadas para prevenir y detectar la dislexia, un

trastorno que sufre un 10% de la población y que es una de las principales causas de abandono escolar y que la propia Luz tuvo que afrontar desde niña.

Los jóvenes que hoy nos acompañan en el escenario, en fin, saben también que no se puede construir ese mundo mejor al que aspiran desde el egoísmo, desde el temor o el enfrentamiento; y que el mundo de hoy exige colaborar y cooperar, aprender a convivir, a entenderse y respetarse, en sociedades cada vez más diversas, más plurales, más complejas, menos unánimes; y por eso también más enriquecedoras

La historia de nuestra premiada habla de superación personal, inspiradora para otros jóvenes que deben saber que las dificultades personales no solo se pueden superar sino que también pueden ser un motor de acción en nuestras vidas. Es por todo ello que el jurado valoró que Luz haya desarrollado un modelo sostenible y replicable que utiliza la tecnología para afrontar el reto social de la dislexia, al servicio del bien común y con un alto efecto multiplicador. Nos congratulamos también de tenerla de regreso en nuestro país después de años de investigaciones en Estados Unidos.

Además de los premios individuales, nuestra Fundación concede un galardón a entidades que trabajan por los jóvenes que tienen menos oportunidades a su alcance y que necesitan de la ayuda de todos para completar su educación y conseguir la inserción laboral y social. En esta edición, el jurado del Premio Princesa de Girona Entidad 2016 ha querido reconocer la tarea desarrollada por la Fundación Tomillo, destacando su carácter innovador en el entorno colaborativo y su larga trayectoria en el abordaje de la inclusión, desde las fases más iniciales de la integración laboral hasta el emprendimiento. Los 280 empleados y los más de 700 voluntarios de la Fundación Tomillo se ocupan diariamente de conseguir que niños y jóvenes salgan de su entorno de vulnerabilidad. El jurado valoró su innovación en la búsqueda constante de oportunidades laborales en sectores emergentes en el medio y largo plazo, y consideró especialmente relevante su liderazgo en la dinamización de redes territoriales.

Elena, Andrés, Sergio, Silvia, Luz, y muchos de los miembros de la Fundación Tomillo han sido valientes, se han esforzado cada uno en su ámbito, y han tenido una mente abierta para encajar sus proyectos en una sociedad cada vez más compleja. Han sido visionarios, y han sabido proyectar sus iniciativas hacia el exterior, eliminando fronteras. Gracias nuevamente en nombre de todos los que formamos parte de la Fundación Princesa de Girona. Y de corazón ¡Muchas felicidades! ¡Moltas felicitats!

Señores y Señoras,

Jóvenes como los que hoy comparten con nosotros el escenario, deben servirnos de inspiración. Son la mejor prueba de cómo debemos avanzar. El ejemplo que nos da cada uno de nuestros premiados representa, en sí mismo, un mensaje que queremos, debemos y necesitamos transmitir a los demás jóvenes de nuestro país. Son mensajes de valores; mensajes de superación y de responsabilidad; mensajes, también, para la convivencia y el progreso.

Nada podemos o debemos hacer sin firmes valores. Nada positivo construiremos sin el cimiento de unos principios sólidos que nos guíen en nuestra conducta; sin una ética que nos defina personalmente como individuos íntegros y como miembros solidarios de la sociedad de la que formamos parte.

Nuestros premiados saben que el talento Y el genio entrañan una alta responsabilidad hacia uno mismo y, sobre todo, hacia los demás. Saben también que no

son suficientes por si solos, pues el mérito viene dado ,además, por el trabajo, la perseverancia y el espíritu de superación; por el aprovechamiento inteligente, esforzado y responsable que hagamos del talento y de la educación que hemos recibido.

Nuestros premiados también son conscientes de que la imaginación, la pasión y la voluntad, son probablemente los motores más potentes de nuestras vidas. Los principales logros de la Humanidad fueron en sus inicios utopías que alguien se atrevió a imaginar y que, con valentía y audacia, decidió abordarlas, asumiendo riesgos, sin miedo a fracasar. Porque las grandes mujeres y los grandes hombres, también y sobre todo, se forjan en los contratiempos, en los sinsabores y dificultades ; en levantarse después del fracaso con más fuerza, con más sabiduría, con más humildad.

Los jóvenes que hoy nos acompañan en el escenario, en fin, saben también que no se puede construir ese mundo mejor al que aspiran desde el egoísmo, desde el temor o el enfrentamiento; y que el mundo de hoy exige colaborar y cooperar, aprender a convivir, a entenderse y respetarse, en sociedades cada vez más diversas, más plurales, más complejas, menos unánimes; y por eso también más enriquecedoras.

Señoras y Señores,

Valores, formación, talento, esfuerzo, voluntad y pasión son pilares sobre los que los jóvenes construís no solo vuestra trayectoria vital, sino, también, vuestra propia identidad.

Decía Sergio en su discurso que la responsabilidad, para lo bueno y para lo malo, de su generación, es de las generaciones anteriores. Y es verdad. Porque si es cierto que los jóvenes tienen el compromiso de devolver a la sociedad lo que de ella han recibido, mayor es la responsabilidad de la sociedad con su juventud.

Y lo es especialmente en tiempos de inflexión donde se producen grandes cambios, como es el momento actual. En los que la transformación tecnológica, pero también la económica y la cultural están modificando profundamente nuestra forma de trabajar, de comunicar, en definitiva, de vivir. En los que los jóvenes han sufrido con especial dureza los efectos de la crisis económica, que tanto puede condicionar su futuro.

Tiempos también en los que el conocimiento, está, más que nunca, en los cimientos de toda sociedad democrática. Y del que depende, en buena medida, su prosperidad. Un conocimiento que necesita, además, actualizarse constantemente; y que no puede concebirse sin el aliento permanente de todos vosotros, los jóvenes, que nos permitís ser cada vez más conscientes de la evolución de nuestras sociedades.

Por todo ello, Sergio, tienes mucha razón. Es, sin duda, una grandísima responsabilidad.

Una responsabilidad del Estado. Pero también una responsabilidad de la sociedad en su conjunto. Hay que comprometerse sin reservas y apoyar sin fisuras a los jóvenes para que puedan afrontar su futuro con mayor seguridad. Sin retórica, sin excusas, porque es nuestro deber. Y ese es el objetivo de la Fundación: no permitir que ningún talento, ninguna capacidad, ninguna ilusión se desperdicien por falta de apoyo; por falta de la ayuda necesaria para que cada joven pueda dar el salto hacia su desarrollo personal y profesional.

Queridos Elena, Andrés, Sergio, Sílvia, Luz y Pedro,

Mis palabras finales son para vosotros. Porque cuando os miro y pienso en lo que ya sois y en lo que podéis conseguir, me digo: a talento, a esfuerzo, a generosidad, a capacidad, a ilusión, a confianza, a fuerza, no os gana nadie. Tenéis lo mejor de vuestra vida por delante. Os deseamos de corazón que logréis vuestros objetivos y que podáis decir algún día que la sociedad estuvo ahí, a vuestro lado para salir adelante; que cumplió con su deber. Porque ya hoy os decimos con emoción que estamos orgullosos de vosotros y que sois para toda España un motivo de esperanza.

Moltes gràcies.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA ENTREGA DE LAS BECAS Y AYUDAS A LA INVESTIGACIÓN DE IBERDROLA

Edificio Iberdrola. Madrid, 5 de julio de 2016

Esta cita que convoca la Fundación Iberdrola con la formación y la investigación, se ha convertido ya en tradición; es habitual en nuestro calendario por estas fechas de fin de curso. Pues, sinceramente, para nosotros es una ocasión que nos ilusiona y en la que agradecemos poder participar. De modo que a Iberdrola y a su Fundación, muchas gracias por vuestra invitación; y a los protagonistas, junto a sus familias, enhorabuena. Da gusto ver en vuestras caras la expresión del que, tras superar una gran prueba —y con el premio en la mano— tiene ante sí nuevas puertas abiertas para lograr el futuro que ambiciona.

Celebrar con todos vosotros un paso tan determinante —para la mayoría— en vuestra trayectoria vital, formativa y profesional, impulsado por la generosidad y la visión de futuro de una Fundación Empresarial—, es algo que además nos alegra y nos da esperanza.

Hay que tener en cuenta que estas becas y ayudas a la investigación que acabáis de recibir o renovar, son un auténtico referente educativo y científico en el ámbito energético; son una apuesta doble, por el desarrollo sostenible y por el progreso socioeconómico, en un terreno esencial para cualquier sociedad moderna comprometida con el bienestar de sus ciudadanos; bienestar que, en definitiva, que pasa también por la búsqueda cada vez mayor del cuidado y equilibrio medioambiental.

Junto a la Reina —y con todos— quiero dar las gracias a Iberdrola por este esfuerzo sostenido de responsabilidad y compromiso social que se consolida en cada edición.

Este esfuerzo, particularmente enfocado al estudio y desarrollo de una energía ecológica y sostenible, nos sugiere siempre una reflexión sobre ese necesario equilibrio que mencionaba, entre la salud del Planeta y el desarrollo económico de las sociedades; una cuestión que, en sí misma, constituye uno de los desafíos más grandes y críticos que hoy tiene la Humanidad entre manos —y por mucho tiempo— hasta poder frenar y comenzar a revertir el deterioro sufrido por la acción humana.

El acuerdo alcanzado en la Cumbre y Conferencia del Clima, de París, el pasado mes de diciembre, es una muy buena noticia y, también, es una muestra clara de la preocupación compartida por las diferentes naciones de la Tierra. El compromiso de España con este reto que interpela al conjunto de la Comunidad Internacional es evidente en los hechos y también en los gestos, como bien lo demuestra la reciente concesión del Premio Princesa de Asturias de Cooperación Internacional a la Convención de NNUU para el Cambio Climático y al Acuerdo de París.

La mejor formación proporciona la obtención de mayores conocimientos y capacidades profesionales, pero también debe estimular el espíritu de emprendimiento que es clave para poder abrirse camino en los diferentes entornos profesionales y laborales. Y esto es especialmente importante en un contexto en el que la creación de empleo constituye una verdadera prioridad para nuestro país, para nuestros jóvenes, para todos los ciudadanos

Pero otra cuestión fundamental, que debemos abordar y que tanto resalta este acto de hoy, es la importancia del apoyo a la educación especializada de posgrado

y a la investigación. Una sociedad desarrollada que ambiciona cotas más altas de prosperidad y de progreso debe procurar siempre la excelencia, la permanente innovación y mejora. Por eso, tras una sólida formación de Grado, las maestrías específicas y los doctorados representan en el contexto académico instrumentos necesarios e idóneos para alcanzar esos objetivos. Y esto es cierto en todas las disciplinas, como bien ha sabido ver Iberdrola, que no solo impulsa la investigación en las materias más relacionadas con su propio sector o especialización empresarial, sino que también abre sus ayudas a otros campos diferentes, como la restauración museística o el deporte.

La mejor formación proporciona, eso es evidente, mayores conocimientos y capacidades profesionales, pero también debe estimular el espíritu de emprendimiento que es clave para poder abrirse camino en los diferentes entornos profesionales y laborales. Y esto es especialmente importante en un contexto en el que la creación de empleo constituye una verdadera prioridad para nuestro país, para nuestros jóvenes, para todos los ciudadanos.

Para los jóvenes que las habéis conseguido, estas becas y ayudas tan prestigiosas —estoy seguro de que lo sabéis— suponen ya un punto de inflexión en vuestras trayectorias. Las habéis logrado con vuestro esfuerzo y vuestro talento, sin duda, pero ahora sabéis —como tuve ocasión de señalar hace pocos días en los Premios de la Fundación Princesa de Girona— que el talento y la educación se “retroalimentan”; que se potencian recíprocamente para abrir un horizonte más prometedor a cada joven en la búsqueda de las legítimas expectativas personales y profesionales para sí mismo, y en beneficio del conjunto de la sociedad.

De este modo, tenéis el deber de obtener el mayor rendimiento de esta oportunidad que se os ofrece y, al mismo tiempo, sabéis que un día, podréis corresponder con gratitud a la generosidad que habéis recibido y revertir responsablemente en la sociedad de la que formáis parte mucho de lo que habéis obtenido, así podréis ampliar y continuar con este ejemplo tan provechoso para la sociedad. Al fin y al cabo, todo lo mejor que edificamos en esta vida lo construimos siempre desde los mejores valores.

No quiero terminar mis palabras sin referirme al Programa de Voluntariado de Iberdrola, que celebra este año su X aniversario. La existencia y creación de este Programa es sin duda un acierto y una manifestación más de responsabilidad social, eficaz y tangible. Mi enhorabuena a los voluntarios, que ponéis de relieve uno de los grandes valores que caracterizan a la sociedad española: la solidaridad.

España se construye día a día por muchas personas y de muy diferentes formas y maneras. Ayudar a los jóvenes a obtener la capacitación precisa para obtener un empleo y ser un ejemplo de compromiso social con quienes más lo necesitan, son, sin duda, unas formas muy potentes —y eficaces, al mismo tiempo— de contribuir a que España avance y sea más sólida, más atractiva.

Con todo nuestro ánimo y nuestro afecto, la Reina y yo os deseamos el mayor aprovechamiento de estas becas y ayudas que habéis logrado con gran mérito; y expresamos nuestro reconocimiento a los más de 1.700 empleados que integran el Programa de Voluntariado. Esperamos —y deseamos también— que Iberdrola pueda dar continuidad a este ejemplo de visión de futuro y de responsabilidad social.

Muchas gracias.

SALUDO DE S. M. EL REY A S.E. EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, SR. BARACK OBAMA

Palacio Real. Madrid, 10 de julio de 2016

Señor Presidente,

Permítame que, nuevamente, le dé la más cordial bienvenida a España. Quiero agradeceros muy vivamente vuestra visita y, sobre todo, gracias por haberla mantenido en las actuales circunstancias tan particulares.

Mr President, allow me to —again— wish you the warmest welcome to Spain. I want to thank you dearly for visiting us, and very specially for maintaining this visit, given the present particular circumstances.

Los EEUU y España comparten principios, valores e intereses. Los vínculos entre nuestras dos Naciones se han fortalecido intensamente en todos los ámbitos. Tenemos la firme voluntad y el pleno compromiso de mantener siempre la más estrecha colaboración con los Estados Unidos de América, un país amigo y decisivo en el mundo

Estoy muy feliz de acogeros, en nombre del pueblo español, en este Palacio Real, símbolo de nuestra Historia. Una Historia y una tradición que hacen de nuestro país una Nación con una fuerte vocación americana y universal.

Los EEUU y España comparten principios, valores e intereses. Los vínculos entre nuestras dos Naciones se han fortalecido intensamente en todos los ámbitos. Tenemos la voluntad firme y el pleno compromiso de mantener siempre la más estrecha colaboración con los Estados Unidos de América, un país amigo y decisivo en el mundo.

Y en este contexto de amistad y cercanía, es fundamental la contribución de miles de ciudadanos españoles y estadounidenses que, cada día, refuerzan con su labor los lazos entre nuestros dos pueblos, que se respetan y que saben mirar juntos hacia el futuro con confianza y con determinación.

Sr. Presidente, muchas gracias por vuestra estancia entre nosotros, que apreciamos de tal manera y que es la expresión del sincero afecto y la amistad profunda que unen a nuestros países.

I trust and hope —Mr. President— that in the future you will have further opportunities to visit us, together with your family, and to enjoy the many wonders Spain, as you know, has to offer.

PALABRAS DE S. M. EL REY EN EL ACTO DE ENTREGA DE LOS PREMIOS INTERNACIONALES DE PERIODISMO REY DE ESPAÑA Y EL PREMIO DON QUIJOTE

Casa del Lector. Matadero Madrid, 13 de julio de 2016

Acudo por segunda vez —y muy honrado— a estos Premios Internacionales de Periodismo Rey de España y al Premio Don Quijote, que son, desde hace mucho, una referencia fundamental en todo el mundo para el periodismo en español y en portugués. Y, sinceramente, me alegra poder compartir con todos este acto en el cual entregamos unos galardones que son —permítanme calificarlos así— insustituibles por su calidad y su amplitud. Por todo ello, me enorgullece que lleven el nombre de “Rey de España”; pero además porque me permite —y contribuye— a subrayar el compromiso firme de la Corona con el periodismo y, al mismo tiempo, con el mundo de lengua española y portuguesa.

Esta cita, además, tiene lugar nuevamente en la Casa del Lector, un lugar especialmente idóneo e inspirador; un lugar en el que seguramente a todos aquí nos gustaría venir con mucha más frecuencia. Gracias por acogernos nuevamente, y por vuestra labor permanente a favor de la cultura a través de las letras, del libro, de la literatura, tan ligados y a la vez tan diferenciados del periodismo.

Estamos en un año especial, porque a través de la figura de Cervantes —en el VI centenario de su muerte— no solo celebramos su genio creativo, sino el de toda una literatura escrita en español. Así vemos que, por primera vez, los Premios Rey de España abarcan la totalidad de países de lengua española y portuguesa del mundo, además de otros con importantes afinidades. Seamos conscientes de que somos más de 700 millones de personas en todo el mundo que constituimos un espacio cultural y lingüístico formidable, de alcance realmente universal.

Doy la enhorabuena a la Agencia EFE y a la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica por este paso, pues pone de manifiesto la vitalidad de unos premios que, desde una clara visión iberoamericana, saben abrirse al resto del mundo con proyección y altura.

Si, como sabemos, la evolución cultural y tecnológica ha influido en todos los ámbitos de la actividad humana, pues, naturalmente que lo ha hecho también —y de manera muy intensa— en el periodismo. Así, la innovación, las pautas de consumo, los modelos de negocio y la competencia inciden sobre la profesión y la función periodística, tanto en los periodos de crecimiento como en los de crisis económica; de como así ha sido y de manera severa en estos últimos años.

Además, la aparición de nuevos instrumentos de comunicación ha universalizado, ciertamente, la capacidad de los ciudadanos para comunicar con otras personas en cualquier parte del mundo y para influir, de hecho, en las opiniones públicas de los diferentes países. En este contexto, el periodismo profesional y los medios de comunicación abordan el gran reto de continuar sirviendo al interés de los ciudadanos teniendo presente esta circunstancia y utilizando esas mismas herramientas, que ya están al alcance de todos.

El periodismo escrito, la radio, la televisión, la fotografía o la tecnología digital conviven entre ellos y transmiten informaciones y mensajes a través de muy diferentes soportes. Si emerge un nuevo medio, canal o instrumento de comunicación, no cabe duda de que los periodistas sabréis encontrarle la mejor utilidad y sacarle el mayor provecho en el ámbito profesional. Sabemos que no es sencillo, ni cómodo, pero sabemos —sabéis los profesionales— que esos son y serán nuestros tiempos

A la vista de todos esos retos —y, también, de las oportunidades que casi siempre traen consigo—, hoy es un día para poner de relieve y animar la capacidad de adaptación del periodismo, cualidad que está íntimamente ligada a su importante función social.

Una primera lectura de las distintas categorías de estos galardones nos revela, efectivamente, esa tradicional y permanente adaptación del periodismo a las diferentes herramientas de comunicación; su capacidad de informar a través de instrumentos distintos que sin duda se complementan entre ellos; y, también, su capacidad de actualizarse rápidamente a la tecnología dándole uso y funcionalidad informativa.

Esa capacidad de adaptación viene dada u obligada, en parte, por las características propias de vuestra actividad, pero también —como adelantaba— por la función social que desempeñáis al servicio de los ciudadanos; aportando, con rigor, información y claves para que entendamos mejor lo que sucede en el mundo, y para que cada persona —en libertad— pueda informarse, complementar esa información y, finalmente, formarse su propia opinión para actuar y convivir en democracia. Quiero decir con esto que creo firmemente en vuestra profesión porque prestáis una función necesaria, insustituible, esencial en cualquier sociedad democrática consciente de sus derechos y libertades.

Los galardonados en las categorías de Televisión, Radio, Fotografía, Prensa, Periodismo Digital y Periodismo Ambiental y Desarrollo Sostenible son muestra directa de esto que estoy diciendo. Divulgan realidades y problemáticas de incidencia pública e interés general, prestan una atención especial a los más desfavorecidos y denuncian las condiciones de vida de personas y colectividades vulnerables.

Por supuesto, el periodismo abarca también todos los ámbitos de la realidad humana, como lo demuestran el Premio Iberoamericano —que distingue el mejor trabajo que contribuya a la comunicación y el mutuo conocimiento entre los pueblos ibéricos— y el Premio Don Quijote, que valora la calidad lingüística, el buen uso, la defensa y la riqueza del idioma español, en este caso de todo un Premio Nobel, Premio Cervantes y Premio Príncipe de Asturias...entre otros.

Enhorabuena a todos por estos galardones que ensalzan con acierto su trabajo profesional, su creatividad y, en suma, el altísimo nivel del periodismo iberoamericano en todas sus facetas y en todos sus medios. Es verdaderamente un orgullo poder contar hoy con todos ustedes como reconocidos exponentes del mejor periodismo en español y en portugués en todo el mundo.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ACTO DE ENTREGA DE DESPACHOS A LA LXVI PROMOCIÓN DE LA CARRERA JUDICIAL

AUDITORIO DE BARCELONA, 18 DE JULIO DE 2016

Lo primero que quiero deciros —sobre todo a los protagonistas de esta ceremonia, de esta celebración—, y de corazón, es: ¡Enhorabuena! Habéis alcanzado un hito fundamental en vuestras vidas, uno que os permite desde ahora iniciar vuestro trabajo y responsabilidad, siguiendo vuestra vocación de servicio como jueces y futuros magistrados, y —así— formar parte de uno de los pilares más fundamentales para el buen funcionamiento de las instituciones y para la convivencia en cualquier sociedad: La Justicia.

Pero, en un día como hoy y en un acto como este —de hondo significado para el Estado de Derecho y para los principios que definen a las sociedades democráticas—, y al comenzar mis palabras, quiero dedicar un homenaje lleno de respeto y de dolor a las víctimas del terrible y cobarde ataque terrorista perpetrado el pasado jueves en la ciudad francesa de Niza. Manifestamos la mayor solidaridad de España con nuestro país vecino y con todo el querido pueblo francés con el que compartimos los firmes valores de la libertad y del respeto a los derechos humanos.

Ninguna amenaza, por totalitaria —o violenta— que sea, conseguirá nunca doblegar la voluntad de nuestras sociedades de vivir en libertad conforme a los valores universales de la dignidad humana. Quienes tratan de negarlos responderán por sus acciones; y nuestra voluntad y la fortaleza de nuestras naciones libres y democráticas prevalecerán siempre sobre sus objetivos.

Es realmente una satisfacción y una alegría poder compartir —como en otras ocasiones— este día y este acto con vosotros aquí en Barcelona, con vuestras familias y con vuestros profesores. Sois 50 nuevos jueces, mujeres y hombres de toda España, que integráis la LXVI promoción de esta carrera. Con esta entrega de despachos culmina para vosotros un duro y exigente periodo de formación y preparación que, sin duda, os ha exigido un gran esfuerzo que hoy se ve finalmente recompensado.

Este acto simboliza vuestra incorporación al Poder Judicial como jueces de carrera. Podéis sentiros muy satisfechos por este gran logro, y con seguridad estaréis muy emocionados al compartirlo con vuestras familias y con aquellas personas que os han apoyado y alentado durante todo este tiempo. Permitidme que a todas ellas les extienda igualmente mi mayor felicitación, porque todos sentimos que vuestro éxito es también suyo en parte. Su permanente preocupación y apoyo les hace ser merecedores de un justo reconocimiento.

Aunque no cabe duda —como os decía al comenzar— de que sois vosotros los auténticos protagonistas de esta jornada, quiero insistir en el hecho de que este acto es también una ceremonia de gran calado para todo nuestro país, para nuestras instituciones y para nuestro Estado de derecho. La incorporación de nuevos jueces a la Administración de Justicia española es una expresión muy relevante del funcionamiento de nuestro sistema democrático de derechos y libertades. Hoy somos testigos de las renuncias y sacrificios que muchos de nuestros jóvenes están dispuestos a hacer para alcanzar altas metas: en este caso, el ejercicio de una noble profesión que busca proteger el bien común mediante la administración de justicia.

Con el ingreso en la Judicatura adquirís un compromiso firme, permanente e inquebrantable con todos los ciudadanos, con la protección de sus derechos, con la institución de la que pasáis a formar parte, y con España en su conjunto. Os

convertís en actores con una gran responsabilidad en el ejercicio de unas funciones que resultan imprescindibles para nuestra convivencia en sociedad. Encarnáis la legitimidad del Poder Judicial y sois conscientes, al mismo tiempo, de la necesidad de consolidar siempre el Estado de Derecho y de merecer, con vuestra labor diaria, la confianza de los ciudadanos, que es una exigencia necesaria para la correcta gestión y gobernanza del espacio público.

La tarea que os corresponde a partir de ahora es, por tanto, de una gran trascendencia, pues en vosotros los jueces recae la inmensa responsabilidad de adoptar decisiones que conciernen a la vida, la libertad, el honor, los derechos, la propiedad, la seguridad y la dignidad de las personas. Alcanzaréis el éxito en esta misión si os conducís con rigor y con el impulso permanente del estudio y el conocimiento, manteniendo firmes vuestra independencia y honorabilidad.

La independencia de la Justicia es esencia del Estado de Derecho y hemos de proclamarla, preservarla y respetarla tanto en su vertiente institucional, como en su vertiente individual. Bajo el principio de separación de poderes que consagra nuestra Constitución, la independencia del Poder Judicial como institución es imprescindible para el adecuado funcionamiento de nuestro Estado y de nuestra democracia. Lo es también para la independencia de cada juez individual en el ejercicio de su función jurisdiccional. Y, sin duda, en esta función concurre una circunstancia propia y específica que siempre debéis tener presente: vuestra independencia a la hora de impartir justicia ha de convertirse en una norma de comportamiento y en un modelo ético de conducta.

Juzgaréis de forma libre, sometidos únicamente al imperio del Derecho. De esta manera, garantizaréis los derechos y libertades de los ciudadanos y contribuiréis a la convivencia democrática de los españoles siendo merecedores de su aprecio y respeto.

Confiamos en vosotros que comenzáis ahora, llenos de ilusión, vuestra andadura profesional, para que sigan estando vivos y presentes esos valores de la función judicial, así como los principios de nuestra Constitución, que son los que han permitido situar a España en el mundo como un país avanzado y moderno. Vuestra tarea es compleja, exigente y difícil, pero al mismo tiempo enriquecedora y gratificante.

Os deseo una carrera profesional muy fructífera y mucho éxito porque, como les he dicho a vuestros predecesores en ocasiones anteriores, vuestro éxito será el de todos.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ACTO CONMEMORATIVO DEL
CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE CAMILO JOSÉ CELA*

Madrid, 7 de septiembre de 2016

Camilo José Cela, Don Camilo, Camilo José, su Señoría, el Marqués de Iria Flavia o, simple y llanamente, Cela. Así era conocido, así lo conocimos y así también lo queremos recordar cuando venimos para conmemorar el primer centenario de su nacimiento. Está claro que hoy en día no sería una locura pensar que bien podríamos estar celebrando con él su cumpleaños, sus cien años de vida. Pero, aunque tuvo una vida plena, prolífica y polifacética, no murió joven, y disfrutó en vida de grandes reconocimientos; aun así, pienso que el destino nos lo hurtó sin habersele agotado su afán creador, su ilusión por provocar y su fino análisis, temperamental y bienhumorado, de la realidad. Cuánto disfrutaríamos hoy de lo que todavía él podría habernos dado desde su marcha hace catorce años —con su particular sentido del humor, con su rigor intelectual y su sensibilidad con las cuestiones permanentes de la vida y la sociedad; nos lo podemos imaginar. Como disfrutamos —y lo seguiremos haciendo— con lo todo lo que nos dejó.

Bien está que podamos evocar, celebrar y agradecer entonces, en este centenario, la vida y la obra de un exponente genial de nuestra literatura. Pero en el legado de Cela, es importante también su compromiso con la vida pública, cuyo mejor ejemplo fue la contribución personal que realizó durante la Transición en las Cortes, como Senador Real, y su permanente lealtad a la Corona. Un compromiso que mantuvo en años sucesivos, con sus análisis y opiniones, o participando en tantas actividades e iniciativas culturales, académicas o institucionales.

Mucha tinta —erudita y crítico-literaria— ha hecho correr, efectivamente, la obra y la personalidad rica, polifacética e inconfundible de Camilo José Cela. Lo acabamos de comprobar y, también, se refleja claramente en la exposición que tuve el placer de inaugurar el pasado mes de julio en la Biblioteca Nacional y que todavía se puede disfrutar ya que, entiendo, seguirá abierta todavía durante unos meses.

Sus lectores y los críticos están de acuerdo en que sólo *La familia de Pascual Duarte* le habría abierto las puertas del Premio Nobel. *La colmena*, el *Viaje a la Alcarria*, *Mrs. Caldwell habla con su hijo*, *San Camilo 1936*, *Oficio de tinieblas*, *Mazurca para dos muertos*, son libros que tenemos, uno por uno, como magníficos; aunque hay más, por supuesto. Cela desempeñó un papel trascendente en la historia de la literatura española por lo que representó como eslabón de enlace entre el antes y el después de la tragedia de la Guerra Civil; y el conjunto de su obra supone, sin duda, uno de los cuerpos más firmes de la creación literaria de nuestro país.

Cela nos deja, pues, un amplio legado cultural y literario que se impregna de nuestra historia reciente y de la identidad diversa de nuestro país; un legado que, en el centenario de su nacimiento, queremos ensalzar como bien merece uno de los más grandes autores de la literatura española y en español, uno de nuestros grandes escritores universales.

Pero si Cela es bien conocido, y reconocido, como Premio Príncipe de Asturias, Premio Nobel y Premio Cervantes —novelista, narrador, poeta, memorialista y dramaturgo—, existen también otras dimensiones suyas que completan su extraordinario perfil. Nos hallamos ante una figura literaria e intelectual imprescindible.

dible para comprender la España posterior a la Guerra Civil, tanto en su dimensión interna como en lo que corresponde a su proyección universal.

Por un lado, debemos destacar el inexcusable “enraizamiento geográfico” de todo cuanto escribió. Para Cela, el escritor “bebe en los pueblos el digestivo —o aun amargo— licor de la vida”. Su *Viaje a la Alcarria* al encuentro de lo que sus maestros del 98 llamaban “la España esencial”, su peregrinaje —también hecho libros— por la cornisa cantábrica y la sierra madrileña, por tierras de Segovia y Ávila, por Andalucía y la Cataluña pirenaica... hicieron que este gran escritor gallego revelado en Madrid recompusiese en sus caminatas escritas casi un mapa completo de toda España, de sus territorios, de sus habitantes, de su alma.

La vertiente erudita y académica de su labor, donde lo filológico es determinante, se manifestó permanentemente durante su trayectoria. Ser escritor hasta sus últimas consecuencias implicaba para Cela un completo haz de responsabilidades: desde el denodado esfuerzo por dominar el idioma hasta la administración de una presencia social. Verdaderamente admirable fue el hecho de que hubiese ido dejando testimonio de sus meditaciones sobre todos y cada uno de los aspectos que confluían sobre su vocación y su ejercicio profesional.

La revista de literatura y pensamiento Papeles de Son Armadans fue el medio —que merece ser destacado— a través del que canalizó muchas de sus reflexiones y donde encuentran cabida todas las múltiples facetas de una personalidad definida por la vocación literaria. Los Papeles de Son Armadans —que aluden en su nombre al rincón mallorquín al que Camilo José Cela se sintió tan unido—, supusieron un instrumento desde el que promovió la conexión entre varias generaciones de escritores; fueron también una herramienta con la que fomentó el enlace con autores de la “España peregrina”, exiliada o expatriada, así como un impulso para la “vivificación” de otras lenguas de España, llegando a publicar él mismo varios poemas en lengua gallega.

Fueron un medio, igualmente, de apertura cultural hacia diversos países de América, Europa y Asia, y supusieron una expresión de amplitud interdisciplinar. Finalmente, dieron acogida a muchos literatos que, desde el llamando “exilio interior”, no encontraban cauces de difusión para sus creaciones disidentes. La revista rindió homenaje, asimismo, a numerosos españoles ilustres, cualquiera que fuese su ideología, y abogó siempre por la independencia y la libertad del escritor. Junto a esta labor de “edición de revistas”, cabe recordar también su iniciativa editorial de Alfaguara y la de O tabeirón namorado.

Cela nos deja, pues, un amplio legado cultural y literario que se impregna de nuestra historia reciente y de la identidad diversa de nuestro país; un legado que, en el centenario de su nacimiento, queremos ensalzar como bien merece uno de los más grandes autores de la literatura española y en español, uno de nuestros grandes escritores universales.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA REUNIÓN DE ALTO NIVEL SOBRE GRANDES DESPLAZAMIENTOS DE REFUGIADOS Y MIGRANTES

Nueva York, 19 de septiembre de 2016

Permítanme, en primer lugar, que subraye la satisfacción del Reino de España por celebrarse esta Reunión de Alto Nivel sobre grandes desplazamientos de refugiados y migrantes.

Los grandes movimientos de personas son un signo de nuestro tiempo. Una buena parte de la Humanidad se está teniendo que desplazar y no por voluntad propia. sesenta y cinco millones de refugiados y desplazados internos huyen de los conflictos, del terrorismo o de la persecución. Y, concretamente, muchas de esas personas llaman a las puertas de Europa.

Nuestra responsabilidad es acogerlas, en la medida de nuestras capacidades, para que puedan llevar una vida digna. Quienes han sido expulsados de su hogar por la fuerza tienen que saber que cuentan con nuestro apoyo para atender sus necesidades y poder ejercer —y sobre todo realizar— su derecho al regreso, a volver a su tierra.

Pero el retorno pasa, necesariamente, por el fin de los conflictos, la derrota del terrorismo y el establecimiento de sociedades inclusivas y democráticas donde se respeten los derechos fundamentales, la vida y la libertad. Como miembro no permanente del CS, y como socio comprometido a nivel internacional, España seguirá trabajando para que así sea.

Esta Reunión de Alto Nivel no puede ser concebida como una cita aislada. Ponemos hoy en marcha un proceso que va a reclamar el esfuerzo continuado de todos durante un largo período de tiempo. Les adelanto, por tanto, la plena disposición de España para trabajar con el máximo empeño en la elaboración y negociación de los dos pactos sobre migrantes y refugiados, que deberán ser endosados en 2018.

Los españoles aspiramos a que nuestro país sea un actor relevante en una cuestión de enorme contenido ético y humanitario, y que España, por su condición de encrucijada geográfica e histórica, conoce bien.

Las sociedades de hoy y del mañana son —y serán— diversas desde el punto de vista étnico, cultural y religioso. Este hecho insoslayable puede y debe ser compatible con el respeto a los valores que deben ser observados en los países de acogida. Así, los flujos migratorios gestionados correctamente, tienen un impacto claramente positivo en las sociedades receptoras.

En la gestión de los grandes movimientos de personas, España tiene una experiencia que ha dado buenos resultados. Se basa en la garantía de la protección de las personas y en un esfuerzo intenso y sostenido de cooperación con los países emisores de migrantes y de tránsito.

La actitud de España ha venido siempre inspirada por la voluntad de amortiguar un drama humano de primera magnitud. Debemos luchar coordinada y eficazmente contra la trata de seres humanos y traficantes de personas, dar protección internacional a los legítimos demandantes de asilo, y ofrecer nuestro apoyo, solidaridad y asistencia a los países de tránsito y acogida de refugiados. Debemos favorecer la integración de los refugiados y las vías legales para la inmigración. La responsabilidad compartida es el pilar fundamental que debe

animar las soluciones a un desafío que nos afecta a todos y que nadie puede solventar de manera individual.

Termino, señor Presidente, agradeciéndole al SG esta convocatoria que responde a la decisión de la AG de centrar la atención internacional en los grandes movimientos de personas. Estamos seguros de que los resultados de este encuentro marcarán un punto de inflexión en un asunto de trascendencia vital que tiene unas dimensiones morales y políticas tales que nos exigen especial determinación, generosidad y perseverancia.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA LXXI ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS

Nueva York, 20 de septiembre de 2016

Hace dos años me dirigí por primera vez a esta Asamblea General como Rey de España. Siento en este momento el mismo honor y la misma responsabilidad que en aquella ocasión, porque Naciones Unidas es el foro universal para la paz y el progreso de la Humanidad; el lugar donde debemos asegurar el futuro de nuestro Planeta.

Así lo entiende el pueblo español y así nos lo demanda. Y hoy no podemos defraudar a los miles de millones de personas que, como la sociedad española, creen en los principios, valores y propósitos de la Carta de San Francisco y de la Declaración que promovió España el año pasado en defensa de lo que representa NNUU. Con esta Declaración quisimos decirle al mundo que la Carta no solo fue un faro que alumbró los tiempos oscuros del pasado, sino que también ilumina nuestro presente y nuestro porvenir.

Es la luz hacia la que se dirigen las miradas de los niños en los campos de refugiados, de las madres que protegen a sus hijos de las olas en la travesía del Mediterráneo y que tanto nos conmueven; es la esperanza de quienes han perdido a sus seres queridos en catástrofes naturales o causadas por el hombre, de quienes defienden los derechos humanos y nuestra dignidad común y son por ello perseguidos; de las víctimas del terrorismo en todas sus despreciables formas.

Es, asimismo, la fuente que ha inspirado la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en la que todos nos hemos comprometido a terminar con el hambre y la pobreza extrema y a consolidar un modelo de desarrollo en el transcurso de una generación. España ha hecho precisamente de la Agenda 2030 fuente de inspiración de nuestra acción interior y exterior. Debemos combatir la desigualdad y trabajar por un modelo económico que favorezca la prosperidad compartida y proporcione oportunidades de empleo a los jóvenes y, en general, a quienes más han sufrido los efectos de la crisis durante estos años. Nadie debe quedar atrás por nuestra acción o por nuestra omisión.

Es también fundamental, para avanzar en esa causa que a todos nos concierne, la lucha contra los efectos del cambio climático. Me satisface subrayar que hace casi un año, en París, fuimos capaces de alcanzar un acuerdo crucial al respecto. Su cumplimiento es una prioridad ineludible para todos y de ello habremos de rendir cuentas ante las generaciones presentes y futuras. La próxima COP22, que se celebrará en Marruecos, será una oportunidad magnífica para reforzar nuestro compromiso.

La Carta es, finalmente, la luz que hoy ilumina a Colombia. Los españoles nos alegramos por el acuerdo alcanzado en el proceso de paz en ese querido país con el respaldo decidido de nuestro gobierno, tanto en el plano bilateral como en el multilateral, y que nuestro Congreso de los Diputados ha apoyado unánimemente. España seguirá al lado del pueblo de Colombia para que los frutos de la paz lleguen a todos los colombianos, que tendrán la última palabra en el plebiscito previsto para el próximo 2 de octubre.

Señor Presidente,

Las dimensiones, europea, iberoamericana y mediterránea son constitutivas del ser español y una muestra de nuestra vocación universal. Somos uno de los países que con más intensidad ha contribuido al devenir de la Historia y esta-

mos orgullosos de haber realizado grandes aportaciones al acervo común de la Humanidad.

Precisamente este año conmemoramos el 400 aniversario de la muerte de Cervantes, genio de la literatura universal que supo transmitirnos su convencimiento de que vivir con nobleza y generosidad es la mejor manera de ser y de actuar en el mundo. Para nosotros, hijos de Cervantes, saber vivir significa también, y sobre todo, saber convivir. Pues cuando juntos convivimos en un marco democrático que salvaguarda nuestros derechos y libertades —tan arduamente conquistados— con respeto a nuestra diversidad, es cuando damos lo mejor de nosotros mismos; y cuando más y mejor contribuimos a la paz, la seguridad y la prosperidad de la Comunidad Internacional. Y así lo vamos a seguir haciendo.

Todas las democracias avanzadas como España atraviesan en algún momento de su historia coyunturas complejas. Pero las superan por la fortaleza y cohesión de su sociedad, la solidez de sus instituciones, la vigencia de su sistema de libertades; por su firme convicción en que las diferencias se superan con voluntad de acuerdo dentro del respeto a las reglas que se han dado. El pueblo español ha demostrado a lo largo de las últimas décadas que ha hecho suyos —con espíritu constructivo— los valores del diálogo, del compromiso, del sentido del deber y de la solidaridad; esos valores son los que convierten a las naciones en referencias de libertad en todo el mundo e impulsan el progreso y el bienestar de sus ciudadanos.

Los españoles siempre hemos superado los tiempos difíciles. También tras haber sido golpeados por una dura crisis económica de alcance global, en la que nuestra sociedad ha demostrado una enorme capacidad de superación. Tenemos que seguir impulsando la recuperación y afianzar su continuidad sobre bases firmes y amplias; así como salvaguardar y mejorar el Estado del bienestar y un modelo de crecimiento realmente sostenible; diversificando nuestra presencia exterior y, ante todo, prestando especial atención a quienes más han sufrido y todavía padecen los efectos de esa recesión.

Señor Presidente,

La presencia de España en el Consejo de Seguridad durante el bienio 2015-2016 demuestra que nuestro país asume sus responsabilidades, cumple con sus compromisos y participa constructivamente en la búsqueda de soluciones a los problemas que hoy nos acucian.

Entre ellos, los grandes desplazamientos de personas, que son un signo dramático de nuestro tiempo al que, precisamente, estamos dedicando aquí una especial atención durante esta Semana Ministerial.

España encara la recta final de su mandato en el CS trabajando con determinación, responsabilidad y transparencia, guiada por el afán de lograr compromisos aceptables y eficaces para prevenir conflictos y resolver los existentes. Hemos liderado iniciativas en el ámbito humanitario y fomentamos la participación creciente de la mujer, justamente, tanto en la prevención de conflictos, como en la construcción y consolidación de la paz, combatiendo con ahínco las violaciones y abusos contra su libertad y su dignidad.

En el futuro inmediato, y en el marco de un proceso abierto e inclusivo, procuraremos una resolución para prevenir que las manos de actores no estatales o terroristas tengan acceso al flujo de armas que alimenta su capacidad de agredir o cometer atentados. Procuraremos asimismo avanzar en la cooperación judicial internacional contra el terrorismo y reforzar las medidas contra la violencia sexual en conflictos.

Señor Presidente,

Durante este periodo en el CS hemos confrontado a diario crisis que conmueven nuestras conciencias y ante las que, a pesar de tantas frustraciones, nos negamos a caer en la resignación.

Cinco años y medio de conflicto en Siria han causado la muerte de más de 300.000 personas, el desplazamiento forzoso de más de la mitad de su población y dividido el país con serio riesgo de fragmentación irreversible. Se ha puesto en peligro la estabilidad de toda la región; especialmente de las naciones vecinas, cuya generosidad a la hora de acoger a los refugiados sirios es de justicia reconocer. Lamentamos la ruptura del acuerdo de alto el fuego y expresamos nuestro pésame por las víctimas, especialmente entre el personal humanitario. Esperamos y hacemos el llamamiento a que se recupere el cese de hostilidades. En este contexto, España trabaja para mejorar la asistencia humanitaria; no hay solución militar al conflicto, y la solución política debe preservar la unidad del país en un marco inclusivo y democrático.

Irak sufre los embates del terrorismo de Daesh, en retirada ya por la perseverancia del gobierno iraquí y el apoyo de la coalición internacional en la que participa España. Reitero nuestro pleno respaldo al gobierno de Irak en sus esfuerzos por construir un país democrático en el que convivan los miembros de todas las confesiones religiosas e identidades étnicas, y en el que se respeten los derechos de las personas y el principio de integridad territorial.

No nos resignamos tampoco ante otras situaciones que aparecen enquistadas, ya sea en Yemen, Libia o Afganistán.

España apoya los esfuerzos de Naciones Unidas en favor de una solución política, justa, duradera y mutuamente aceptable que prevea la libre determinación del pueblo del Sahara Occidental en el marco de disposiciones compatibles con los propósitos y principios de la Carta de Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad renovó en abril por un año el mandato de la MINURSO. A este respecto, España saluda el restablecimiento de las capacidades de la misión, en cumplimiento de lo estipulado por el CS en la resolución 2285. Animamos a las partes a retomar el diálogo con vistas a resolver finalmente este contencioso.

España ha reforzado sus relaciones con el continente africano, cuya pujanza y dinamismo saludamos y al que prestamos una atención especial y preferente. Seguimos con preocupación el desarrollo de los conflictos en Sudán del Sur, Malí, SoMalía y la República Centroafricana. En los tres últimos países hay desplegados militares españoles en el marco de las operaciones de la UE; como los tenemos también en diversas misiones de NNUU. Al recordarlos aquí, quiero rendir homenaje a todos los cascos azules que, a veces con el precio de sus propias vidas, trabajan por la paz en las misiones desplegadas en todo el mundo. Es justo reconocer la labor de los organismos subregionales, como La Unión Africana y otros, que también prestan un servicio extraordinario al mantenimiento de la paz en el continente, un éxito al que España seguirá contribuyendo activamente.

Señor Presidente,

En un mapa del mundo donde abundan las sombras también hay espacios para la esperanza. España saludó el acuerdo sobre el programa nuclear iraní y celebramos asimismo la verificación del cumplimiento por parte de Irán de las condiciones que pusieron fin al régimen de sanciones y abrieron la puerta a un nuevo régimen comercial con restricciones tasadas. Nuestro país coordina con rigor el examen de las peticiones de operaciones comerciales.

Pocas noticias serían más esperanzadoras que la reanudación de las negociaciones de paz entre israelíes y palestinos. En este año en que se cumplen los veinticinco desde la Conferencia de Madrid, España apoya la celebración de una conferencia internacional que ayude a impulsar la negociación de las partes. La solución de dos Estados con fronteras seguras mutuamente acordadas es la única fórmula para una paz justa y duradera; la negación y el enfrentamiento entre comunidades deben dar paso a una coexistencia pacífica. En este contexto, España promoverá iniciativas para impulsar la concordia de las sociedades civiles de ambas partes.

En nuestro continente, Ucrania vio violada hace dos años y medio su soberanía, independencia e integridad territorial. La UE, Ucrania y Rusia debemos ser capaces de encauzar nuestras relaciones en beneficio mutuo y de la seguridad y prosperidad europeas, en unos términos respetuosos con los principios del Derecho Internacional y los valores de la democracia.

España sigue con gran preocupación las graves y reiteradas violaciones del régimen de no proliferación por parte de la República Popular y Democrática de Corea. Hacemos un llamamiento para que concentre sus esfuerzos en la búsqueda sincera de un clima de entendimiento y diálogo con la comunidad internacional.

En cuanto a la Unión Europea, el gran proyecto de convivencia que encarna se encuentra hoy en una decisiva encrucijada. Como decía Jean Monnet, el proyecto europeo no es un hecho que nos es dado, sino que hemos de crearlo cada día, sobre la base no solo de una comunidad de intereses, sino de personas. La UE es un acto de voluntad y de confianza en la capacidad de nuestros pueblos para superar errores pasados, sobre los que no hemos de recaer. Su continuidad y fortalecimiento son fundamentales para la paz y prosperidad en nuestro continente y son un factor enormemente positivo, por su ejemplo y por el despliegue beneficioso de sus capacidades, para el conjunto de las NNUU. Nadie saldría beneficiado de su paralización o de su fracaso.

Los españoles nos sentimos orgullosos de pertenecer a la UE, de la que hemos obtenido beneficios innegables y a la que hemos realizado importantes aportaciones llegando a asumir no pocos sacrificios en los momentos en que ha sido necesario por el bien común europeo. Por ello, en las actuales circunstancias estamos dispuestos a seguir en la vanguardia de su profundización en todos los ámbitos.

Como España siempre ha hecho desde esta tribuna, no puedo dejar de recordar que Gibraltar es la única colonia existente en territorio europeo. En cumplimiento del mandato de NNUU invito al Reino Unido a poner fin a ese anacronismo con una solución acordada entre nuestros dos países que restablezca la integridad territorial de España y resulte beneficiosa para la población de la colonia y del Campo de Gibraltar.

Señor Presidente,

Este año expira el último mandato del SG de NNUU, Sr. Ban Ki-moon, a quien quiero expresar el reconocimiento de España por su destacado servicio, así como mi aprecio y gratitud personal. España saluda los criterios de transparencia y participación que deben guiarnos en la selección de quien le suceda. Confío en que sabremos hacer la mejor elección posible.

Concluyo ya. España es candidata al Consejo de DDHH para el período 2018-2020, y para ello pido su apoyo. La promoción y la defensa de los derechos humanos son un signo distintivo de nuestra acción exterior. Estamos particularmente comprometidos con la igualdad de género, con el derecho al agua potable y al

saneamiento, con los derechos de las personas con discapacidad y con la lucha contra el racismo, la xenofobia y los delitos de odio.

Las NNUU tienen en España a un miembro comprometido con los valores que esta Organización encarna y sabemos que cuentan con nosotros para afrontar los principales retos contemporáneos. Lo hacemos con el ánimo de don Quijote y la lealtad de Sancho Panza. No en vano, como decía nuestro clásico universal, “cada cual es artífice de su propia ventura”, y los españoles queremos ser artífices de unas NNUU donde impere, para todos, la ventura de los derechos humanos y el respeto de la dignidad humana.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CUMBRE DE LÍDERES SOBRE REFUGIADOS

Nueva York, 20 de septiembre de 2016

Un saludo especial de cariño y reconocimiento a Yusra Mardini.

Es un gran privilegio dirigirme a ustedes en nombre de España en esta Cumbre sobre la crisis de los refugiados. Y felicito muy calurosamente a los organizadores y anfitriones por la convocatoria de este encuentro en verdad muy oportuno.

Gracias, Presidente Obama, por su liderazgo.

Por su situación geográfica y experiencia histórica, España es tierra de tránsito y de acogida. El pueblo español se ha mostrado siempre solidario con quienes se ven obligados a dejar su patria huyendo de la violencia o la persecución. Los españoles estamos firmemente comprometidos con los valores universales del Derecho Internacional Humanitario y con la protección internacional de los refugiados, así como con los principios democráticos que informan nuestra convivencia.

Ante la crisis que nos preocupa, el centro de nuestra respuesta deben ser las personas. Debemos redoblar nuestros esfuerzos para proteger especialmente a los menores no acompañados, a las personas más vulnerables. Debemos garantizar el respeto de los derechos humanos de todos y examinar las solicitudes de asilo de acuerdo con las normas y garantías del Derecho Internacional.

Como ya es conocido, España junto con el resto de los estados Miembros de la UE puso en marcha el año pasado un ambicioso programa de reubicación y reasentamiento para dar respuesta a la cuestión de los refugiados.

España es tierra de tránsito y de acogida. El pueblo español se ha mostrado siempre solidario con quienes se ven obligados a dejar su patria huyendo de la violencia o la persecución. Los españoles estamos firmemente comprometidos con los valores universales del Derecho Internacional Humanitario y con la protección internacional de los refugiados, así como con los principios democráticos que informan nuestra convivencia.

España ha aceptado el compromiso de acoger a casi 16.000 refugiados en un plazo de dos años para intentar paliar la crisis humanitaria desencadenada en el año 2015. Nuestro compromiso es igualmente visible en lo que se refiere a reasentamientos, y puedo asegurarles que mi país seguirá dando prueba de solidaridad y generosidad en los años venideros.

Hemos hecho un gran esfuerzo en el curso de los últimos años para incrementar sus aportaciones en los programas nacionales de acogida e integración. Asimismo, hemos incrementado nuestras contribuciones a las agencias de NNUU como el Programa Mundial de Alimentos y ACNUR, participando activamente en citas como la Conferencia de Donantes celebrada en Londres de este año. Hemos multiplicado nuestro esfuerzo financiero en los fondos de ayuda y de emergencia puestos en marcha por el conjunto de la UE, ya sea en Siria, Turquía, Jordania o Líbano.

Sr. Presidente,

Las líneas de actuación que acabo de señalar son de cumplimiento necesario y urgente. Sin embargo, se trata de remedios paliativos, a todas luces insuficientes, mientras no seamos capaces de atajar las causas de los movimientos masivos de personas en busca de refugio.

Resulta impostergable poner fin a los conflictos que asolan muchos países en África y Oriente Medio. Debemos combatir con determinación el azote del te-

rorismo que está en el origen de desplazamientos forzosos en extensas zonas de África, Asia y Oriente Medio. La paz es condición indispensable para detener los flujos masivos de refugiados y facilitar el retorno a sus hogares. Siria, Sudán del Sur o Malí, por citar sólo tres casos, llevan mucho tiempo soportando las consecuencias de unos conflictos que ponen en entredicho el primer propósito de las NNUU: preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra.

La participación en esta Cumbre es un testimonio visible de nuestra voluntad de redoblar nuestros compromisos con los refugiados. Creo que todos somos conscientes de que se puede —y se debe— hacer más.

Por eso hemos acudido a esta cita. Por eso, puedo asegurarles que España hará cuanto esté en su mano para estar a la altura de un reto que debemos afrontar juntos con inteligencia y generosidad.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA INAUGURACIÓN DEL CURSO UNIVERSITARIO 2016-2017

Universidad de Extremadura. Cáceres, 3 de octubre de 2016

Son tres los sentimientos que me produce estar entre vosotros, en el seno de la comunidad universitaria, cuando damos apertura formal al Curso Universitario para toda España. Esperanza, porque nada podremos acometer si con ella no contamos; Ilusión, la que siento y percibo en alumnos y profesores ante la pasión por aprender juntos, puesto que al enseñar bien, pocas veces no se aprende algo más —o nuevo; y confianza, en la aportación fundamental y creciente que supone, para el progreso individual y conjunto de los españoles, la labor de la Universidad.

Y en nuestro viaje de cada año a distintos puntos de nuestra geografía para cumplir con esta tarea, el curso 2016/17 nos trae este año a Cáceres, ciudad que encarna perfectamente la historia y los valores de la querida Extremadura. Me refiero a la profundidad y la fortaleza de las raíces de esta tierra, al sentido de compromiso y de solidaridad que caracteriza a los extremeños y a su Comunidad Autónoma, y a la proyección —tan dilatada y diversa— que trasciende ampliamente sus límites geográficos.

En estos principios encontramos también, precisamente, algunos de los valores de la Universidad como institución: la vocación de servicio a las personas y a la sociedad, y el sentido universal de búsqueda y permanente expansión del conocimiento.

Efectivamente, Cáceres y toda Extremadura han hecho gala siempre, con toda justicia, de su hondo compromiso con el conjunto de España y de su solidaridad con toda la sociedad. Al mismo tiempo, por tradición, historia e identidad, Extremadura ha sabido proyectarse con decisión hacia Iberoamérica, hacia nuestro país hermano Portugal y hacia el resto de Europa.

Estas características —enraizamiento con el entorno, solidaridad con todo el cuerpo social y proyección internacional— son las que, coherentemente, impulsa también la Universidad de Extremadura. Lo hemos podido comprobar al escuchar la lectura de la Memoria del Curso Académico y el discurso del Sr. Rector. Y hoy, a esta Universidad —a sus alumnos, trabajadores, profesores y autoridades—, les damos las gracias por su recibimiento y les felicitamos de corazón.

Les felicitamos, sin duda, por su elección para representar a toda la comunidad universitaria española en este acto solemne de apertura de Curso; y les damos la enhorabuena por su avance y por los éxitos logrados, año a año. La vida de esta Universidad ha transcurrido, en líneas generales, paralela a las décadas de mayor progreso social y económico de la historia de nuestro país.

He dicho “paralela”, pero seguramente debería decir mejor “imbricada” o “entrelazada” con esos decenios porque la contribución de nuestras Universidades —de esta y de otras muchas hoy aquí representadas por sus Rectores— ha sido esencial para lograr ese desarrollo indudable de España.

En ese sentido, es ilustrativo recordar que en la España de 2016 un millón y medio de estudiantes participan en los distintos niveles de estudios universitarios superiores. Son el 32% de nuestra población, mientras que en 1975 este porcentaje alcanzaba el 15%. También, y es otro dato relevante, en la España de 2016 el 59% de los egresados son mujeres y prácticamente la mitad de las tesis doctorales son defendidas por ellas.

Las Universidades, así pues, han sido actores clave en ese proceso de crecimiento y avance español en todos los terrenos. Y para seguir siéndolo en el presente y en el futuro deben afrontar retos y desafíos de enorme relevancia.

Entre ellos se encuentra, sin duda, potenciar la Investigación universitaria. La universidad española aporta 2/3 de la producción del conocimiento nuevo generado en España a través de la I+D. El despegue definitivo de nuestra actividad investigadora, para alcanzar las cotas que necesitamos de producción científica y de innovación, pasa por que se produzca un relanzamiento potente, profundo y sostenido de esa tarea en las Universidades; porque son fundamentales para este objetivo, tanto en lo que respecta a la ampliación de los recursos dedicados a I+D como, sobre todo, en la calidad e impacto de los resultados; y deben estar a la cabeza de este avance para abordar con garantías los cambios en el modelo productivo que España necesita.

Con este objetivo también es preciso fortalecer la cultura emprendedora y de la innovación, así como establecer los mecanismos más adecuados para transferir conocimientos y tecnología desde los ámbitos científicos y universitarios donde se generan al terreno empresarial donde se aplican con finalidad productiva. Aumentar, en suma, la competitividad

Educación e Investigación son, así, pilares fundamentales para alcanzar la excelencia y para que ésta sea verdaderamente competitiva.

Otro desafío, que representa el principal problema socioeconómico de España y daña particularmente a nuestro tejido social, es el paro; que afecta a millones de personas de todas las edades —especialmente a los jóvenes—, a tantas familias que apuran su capacidad de amortiguar muchos de sus efectos. Pues es también la Universidad, en estrecha coordinación con las Administraciones y el sector productivo, la institución que debe proporcionar, además de la mejor formación, las competencias pertinentes que faciliten eficazmente el tránsito a un empleo —y que éste sea de la mayor calidad—, para que contribuya de manera efectiva al desarrollo de cada individuo y del conjunto social.

Con este objetivo también es preciso fortalecer la cultura emprendedora y de la innovación, así como establecer los mecanismos más adecuados para transferir conocimientos y tecnología desde los ámbitos científicos y universitarios donde se generan al terreno empresarial donde se aplican con finalidad productiva. Aumentar, en suma, la competitividad.

Sin duda, la formación, la investigación y la transferencia del conocimiento son funciones esenciales de la Universidad que coadyuvan a luchar con éxito contra el paro. Pero la Universidad es mucho más: es una institución y un instrumento esencial de la Educación y para la Educación, con mayúsculas, que es un interés prioritario de la sociedad y un derecho fundamental de los ciudadanos.

Por ello, la Universidad no debe limitarse solo a crear profesionales con elevadas competencias y a generar saberes y conocimientos especializados: Es una herramienta fundamental para ayudar a los jóvenes a saber analizar y debatir; a trabajar en equipo; a contrastar y argumentar; a sostener un espíritu crítico pero constructivo; a formar, en definitiva, personas íntegras, con los más altos valores de ciudadanía y humanidad, profesionales llamados a contribuir al bien común y el interés general con una especial responsabilidad —la que deriva de su alta formación y de su obligado compromiso con el resto de los ciudadanos.

Queridos alumnos, profesores, autoridades,

Termino ya estas palabras con un mensaje dirigido a cada uno de vosotros. A los estudiantes os animo una vez más a aprovechar con la mayor intensidad este periodo de formación que será decisivo en vuestras vidas, no solo en la dimensión

profesional sino también en la personal. Mirad el futuro con coraje y con confianza porque, a pesar de las dificultades y obstáculos que encontraréis, sabréis salir adelante. El esfuerzo y responsabilidad principales son vuestros; pero es evidente que las Administraciones, el tejido empresarial, la sociedad en su conjunto deben ayudaros en vuestro legítimo empeño, también porque vuestro interés y éxito son —y serán— el interés y el éxito de todos.

A los profesores os doy las gracias de nuevo por vuestro compromiso con la formación de nuestros jóvenes universitarios y os transmito el mensaje de que todos somos muy conscientes de la dificultad y la importancia de vuestra labor. En vuestras manos está el progreso de muchos ciudadanos y por tanto, el de nuestro país. Una gran responsabilidad a la que sé que hacéis frente con vocación y espíritu de servicio.

A las autoridades os animo a seguir mirando por el bien común en este ámbito tan sensible para el bienestar de los españoles. Buscad siempre las mejores fórmulas de gestión, de programación, de cooperación para hacer que nuestro sistema universitario esté a la altura de lo que demanda nuestra sociedad en cada momento y de lo que aspiramos como país en una Europa necesitada de un impulso joven y capaz, sin complejos y con la visión de un futuro de mayor cohesión y vitalidad.

Y a toda la comunidad universitaria española le expreso la cercanía y el compromiso firme e indeleble de la Corona con la Universidad, que, como ya he destacado, es y será siempre una institución clave para el progreso de nuestro país. Gracias por seguir generando cada año, en cada comienzo de curso, esperanza, ilusión y confianza.

Y ahora, es un gran honor para mí declarar —oficial y formalmente— inaugurado el Curso Universitario 2016-2017.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL BRINDIS DEL ALMUERZO
OFRECIDO A LOS MIEMBROS DEL PATRONATO DEL INSTITUTO CERVANTES
Y LOS EMBAJADORES IBEROAMERICANOS*

Palacio Real de Aranjuez, 11 de octubre de 2016

Bienvenidos a este Palacio Real de Aranjuez.

La reunión del Patronato del Instituto Cervantes de este año se enmarca en el contexto de una doble efeméride: el cuarto centenario de la muerte de Miguel de Cervantes y los veinticinco años que cumple el propio Instituto.

Miguel de Cervantes logró articular un pensamiento universal al servicio de la libertad y aportó a nuestra lengua compartida una riqueza extraordinaria que hace que el español sea también conocido como el idioma de Cervantes.

Al servicio de esta lengua, que hablan más de 500 millones de personas en todo el mundo, trabaja este querido Instituto que conmemora su primer cuarto de siglo. En tan poco tiempo —solo veinticinco años— ha logrado expandirse por los cinco continentes y ya está presente en 87 ciudades de 44 países.

Cervantes logró articular un pensamiento universal al servicio de la libertad y aportó a nuestra lengua compartida una riqueza extraordinaria que hace que el español sea también conocido como el idioma de Cervantes. Al servicio de esta lengua, que hablan más de 500 millones de personas en todo el mundo, trabaja este querido Instituto que conmemora su primer cuarto de siglo. En tan poco tiempo —solo veinticinco años— ha logrado expandirse por los cinco continentes y ya está presente en 87 ciudades de 44 países.

Pero, más allá de estas importantes cifras y de la labor del Instituto a favor del español y de las culturas de todos los países hispanohablantes, debemos subrayar la extraordinaria tarea del Cervantes al estrechar las relaciones entre las naciones de lengua española y al tender puentes con países de otras culturas.

El Instituto fue una iniciativa y una creación de España, pero progresivamente, sobre todo en los últimos años, se ha ido convirtiendo en una verdadera institución panhispánica.

Prueba de ello es el hecho de que los centros del Instituto presentes en todo el mundo acogen actividades del conjunto de los países hispanohablantes, actividades que ya constituyen más del 60 por ciento del total de las realizadas.

No solo eso. En los últimos años se ha dado un paso más para impulsar una comunidad de acción en torno al español y a sus distintas variedades. Se trata del Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española, el SIELE, en el que tanto la Universidad Nacional Autónoma de México como la Universidad de Salamanca, la Universidad de Buenos Aires y el propio Instituto aúnan su experiencia y esfuerzos para articular de forma conjunta la enseñanza y la evaluación y certificación de los conocimientos sobre nuestra lengua, una actuación que ahora mismo se está promoviendo, por ejemplo, en China.

De este modo, en paralelo con políticas que se conciertan en las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno, el Instituto Cervantes trabaja día a día en ese mismo sentido iberoamericanista.

Brindo porque esta acción mancomunada sea cada vez más rica y eficaz, y siga reforzando con intensidad los lazos de amistad que unen a nuestras naciones hermanas.

Muchas gracias.

PALABRAS DE S. M. EL REY EN LA INAUGURACIÓN DEL XIX CONGRESO NACIONAL DE LA EMPRESA FAMILIAR

Palacio de Exposiciones y Congresos de A Coruña, 17 de octubre de 2016

Muchas gracias por vuestra bienvenida a Galicia y A Coruña, y por invitarme nuevamente a este encuentro anual al que, como en ocasiones anteriores, me alegra mucho poder acudir porque, además de acompañaros y de continuar apoyando vuestra labor en los congresos y en el propio IEF, de escuchar vuestros análisis, reflexiones y preocupaciones, me permite —nos permite a todos— reunirnos en diferentes lugares de España, acercarnos a la realidad de la EF en ellos y disfrutar de su hospitalidad, como hoy hacemos de la coruñesa y gallega.

Efectivamente, después de quince años, tras celebrarse entonces en Santiago de Compostela, vuelve a Galicia, a esta magnífica ciudad de A Coruña. El XIX Congreso que hoy iniciamos tiene como lema “Crecimiento con raíces”; por eso encuentra en esta querida tierra gallega un lugar y un entorno tan idóneos.

Galicia é terra de xentes emprendedoras e traballadoras, orgullosas das súas raíces; xentes que sempre deron exemplo —aquí mesmo, no resto de España e no mundo enteiro— da súa laboriosidade e do seu bo facer.

Pero con casi dos décadas de trabajos y debates, no hay duda de que en ese tiempo trascendido —y ya desde hace muchas ediciones— el Congreso Nacional de la Economía Familiar ha adquirido una tradición y un prestigio muy relevantes. Son ya diecinueve las ediciones de una iniciativa por la que el Instituto de la Empresa Familiar merece el mayor reconocimiento. Gracias por ese esfuerzo continuado y por la vocación de servir, de ser útiles más allá del interés propio o corporativo. Muchas felicidades a los profesionales, a los empresarios familiares, al IEF, que, con tesón y trabajo, hacen posible esta cita de tan alto interés.

La empresa familiar ha apostado tradicionalmente por un crecimiento estable y sostenible cimentado en la cultura del esfuerzo y el coraje para afrontar los retos y aprovechar bien las oportunidades. Esa estabilidad en el crecimiento, junto a la transmisión generacional han sido sinónimos de permanencia, de duración en el tiempo, como lo demuestra la existencia de numerosas empresas centenarias, muchas de ellas representadas hoy aquí, que encarnan los mejores valores de la empresa familiar.

Al realizar esta justa valoración de la empresa familiar, es fundamental transmitir al conjunto de la sociedad esos principios, de modo que no solo se incentiven el emprendimiento y el trabajo, sino que se subraye asimismo la imagen del empresario como fundamental generador de empleo y de bienestar general.

Claro que para el bien de todos, de nuestra economía y bienestar, es necesario seguir avanzando y aplicando medidas que dinamicen e impulsen el crecimiento de las empresas familiares, con sus especiales características y condicionantes.

Porque la dimensión familiar tiene un impacto positivo y significativo en la competitividad de las compañías que, generalmente, se asocia a su capacidad de internacionalizarse, de innovar, de formar capital humano, de acceder a la financiación y, en suma, de superar con mayor solvencia los periodos de crisis. Las empresas más estables, y más grandes, dan solidez al conjunto de la economía con contribuciones tan esenciales como la creación de empleo más

estable, una cultura de mayor vinculación o identificación de los empleados con la empresa y sus directivos o la correspondiente —y necesaria— aportación a las arcas públicas.

Sé que deciros esto es predicar entre convencidos, pero comparto con vosotros ese convencimiento de que es muy importante que impulsemos una mayor concienciación sobre la importancia de la empresa familiar como pilar económico, y sobre la necesidad de profundizar en su estudio y diagnóstico. Este interés, siendo real y creciente, viene limitado, sin embargo, por una cierta carencia de datos estadísticos y por la diversidad de definiciones utilizadas para estudiar la empresa familiar, como he podido señalar en otras ediciones de este Congreso.

En este sentido, me alegra subrayar que gracias a los esfuerzos del IEF y el European Family Businesses, al que pertenece, las Instituciones Comunitarias han comenzado a trabajar en el reconocimiento de la empresa familiar, reafirmando su papel como agente económico de gran importancia. Y en España, el Instituto Nacional de Estadística ha comenzado a desarrollar un estudio piloto sobre empresas familiares, el primero en esta materia desde su creación.

Además, quiero destacar la iniciativa del IEF que, con la red de Cátedras de Empresa Familiar, está trabajando en la elaboración de otros importantes estudios que permitirán analizar las características específicas de las empresas familiares y su comportamiento a lo largo de la crisis. Estos documentos suponen un análisis riguroso y exhaustivo que, por su metodología, es pionero en toda Europa. Mi enhorabuena a todos los que están contribuyendo a su elaboración.

Permitidme que me extienda un poco, para mencionar brevemente algunas de sus principales conclusiones. Pueden proporcionarnos una muy buena fotografía de la situación e importancia de la empresa familiar en nuestro país. Son las siguientes:

Por un lado, las empresas familiares son la columna vertebral de la economía española ya que representan, de manera directa, cerca del 90% de las empresas totales, al tiempo que generan el 60% de la producción total y emplean a casi el 70% de los trabajadores privados. Esto sin tener en cuenta a los autónomos, una fuerza fundamental de nuestra economía que merece el mayor elogio y todo el apoyo. Las empresas familiares muestran además un especial compromiso social y territorial, y atienden de manera singular al mantenimiento del empleo incluso a costa de perder competitividad. Pensemos en las pymes, que constituyen el grueso de nuestro tejido productivo y son las más afectadas por la crisis.

En relación con el endeudamiento, es importante destacar igualmente que las empresas familiares presentan ratios de endeudamiento menores que las no familiares. Se puede afirmar que, en general, el empresario familiar tiende a apostar por un crecimiento con recursos propios, optando de manera moderada por la financiación externa y siempre como elemento para incrementar su productividad.

Debe destacarse, asimismo, la mayor antigüedad relativa de las empresas familiares. Su longevidad es especialmente alta, muy por encima del promedio del resto de las empresas españolas. En cuanto a la participación femenina en los órganos de gestión de las compañías familiares, hay que decir también que es mayor que la de las empresas no familiares, tanto en la posición de altos directivos como en los Consejos de Administración.

Y respecto a la competitividad y la internacionalización, la principal conclusión es la importancia del tamaño y el crecimiento empresarial, que está asociado a mejoras en la planificación, la innovación, la internacionalización y las estrategias empresariales.

En definitiva, las conclusiones de estos estudios nos ayudan a ver con mayor exactitud y claridad el inmenso valor de la empresa familiar, algo que no es desconocido pero que siempre es importante cuantificar, concretar y precisar. Con ello —insisto—, es fundamental transmitir bien al conjunto de la sociedad la aportación que estas empresas desarrollan en materia de creación de riqueza y generación de puestos de trabajo; unas empresas que, como sugiere el lema del Congreso, crecen desde esas profundas raíces que les ayudan a llegar más alto.

Declaro inaugurado el XIX Congreso de la Empresa Familiar.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CEREMONIA DE ENTREGA DE
LOS PREMIOS PRINCESA DE ASTURIAS 2016*

Teatro Campoamor. Oviedo, 21 de octubre de 2016

Cada año, en cada edición de esta ceremonia —y en presencia de nuestros galardonados—, renacen en nosotros los sentimientos, las emociones y las ideas que irradian siempre la luz de la esperanza. Su ejemplo nos mueve a la reflexión sobre el lugar destacado que, en la vida de las sociedades, tiene el reconocimiento a quienes hacen de su existencia un símbolo de compromiso y solidaridad.

Para la Reina y para mí, el regreso a Asturias cada otoño para esta gran cita cultural se ha convertido, por todo ello, en mucho más que una tradición —sí— emotiva y estimulante. Es una fecha muy especial y esperada con cariño; y que vivimos con intensidad por la certeza que nos inspira, porque amplía nuestro horizonte de conocimiento y —aun con las tragedias que a diario suceden en el mundo— refuerza nuestra confianza en la civilización y en el ser humano.

En los últimos años, además, viene acompañada por el recuerdo de nuestras hijas —la Infanta Sofía y la Princesa Leonor, Presidenta de Honor de la Fundación— y por la esperanza en el futuro que representan.

Por otro lado, es muy gratificante poder dar las gracias —y lo hago de corazón— a tantas personas que hacen posible, con su generosidad, que los Premios Princesa de Asturias sean una feliz realidad; especialmente a quienes dedican tantas horas a esta Fundación, cuyo prestigio aumenta cada año y con cada ceremonia de entrega.

Y es, desde luego, un privilegio dar la enhorabuena y las gracias a los galardonados y expresar la admiración profunda que sentimos por su obra. A ellos, a nuestros premiados, quiero referirme ahora.

Núria Espert, una de las más grandes actrices españolas, ha sido galardonada con el Premio de las Artes. Ella encarna la fuerza y la belleza del teatro, y representa hoy aquí no solo la mejor herencia de nuestra escena, sino también la de tantos textos y representaciones de dramaturgos de todo el mundo y de todas las épocas: desde la Grecia y la Roma clásicas a Gran Bretaña y Japón, desde Suecia a EE.UU., que ella ha puesto en escena siempre con sabiduría, con inmenso talento, en actuaciones y producciones inolvidables.

Decía Shakespeare, a través de Hamlet —en un texto que Núria Espert conoce bien, pues fue la primera mujer que interpretó este papel en España—, que el fin del arte dramático “ha sido y es presentar, por decirlo así, un espejo a la Humanidad; mostrar a la virtud sus propios rasgos, al vicio su verdadera imagen y a cada edad y generación su fisonomía y sello característico”. Estas premisas son las que, de manera magistral, intelectualmente perfecta y hermosamente coherente, ha puesto en juego siempre Núria Espert con su trabajo.

Y hoy, cuando la felicitamos por todo ello, deseamos que la escena española siga contando con grandes profesionales como Núria Espert, conscientes del relevante papel cultural que tiene un teatro de calidad, y siempre vigilantes para que la escena preserve y proteja su dignidad y su imprescindible libertad. Moltes felicitats per la teva carrera, Núria.

El Premio de Comunicación y Humanidades ha sido concedido al fotoperiodista estadounidense James Nachtwey. Él ha dicho que se siente comprometido con los que sufren y que si algún día deja que su éxito profesional sea para él

más importante que su compasión, sabrá que ha vendido su alma. Esta afirmación nos da la clave para apreciar la nobleza de su trabajo, y la grandeza de su entrega a los seres humanos más desgraciados, a tantas víctimas de genocidios, desastres naturales, de guerras, hambrunas, enfermedades; a tantas víctimas del odio, la violencia y la injusticia.

Su visión de lo que sucede a su alrededor nunca es superficial, ni irónica, ni débil, ni falsa. Es —antes bien— profunda, solidaria, comprometida y crudamente real. Y en esa sinceridad, que consigue transmitir a través de unas imágenes ciertamente duras, impactantes, reposa también su autenticidad y la honradez que inspiran su trabajo.

Nachtwey ha afirmado, asimismo, que solo lamenta que las cosas que ha fotografiado realmente hayan ocurrido. Y es cierto que tanto sufrimiento, tantas penalidades, nos provocan intensos sentimientos de impotencia y decepción... nos pesan en el alma. Y nos hacen, además, plenamente —dolorosamente— conscientes de las profundas injusticias a las que buena parte de la Humanidad se ve sometida.

Sus fotografías, además, nos conminan a la acción, nos obligan a no desfallecer en la búsqueda de un mundo más humano y fraternal. Son —en palabras de nuestro premiado de las letras, Richard Ford, evocando a Kafka— como “el hacha para el mar congelado que está dentro de nosotros”. Una labor titánica, pero absolutamente necesaria, que agradecemos a James Nachtwey con toda sinceridad.

La británica Mary Beard ha obtenido el Premio de Ciencias Sociales. Su erudición y su amor a la verdad; la defensa a ultranza de las Humanidades y la capacidad innata para compartir y transmitir el conocimiento; o su activo compromiso a favor de los derechos de las mujeres y la pasión con la que expresa sus convicciones... son algunos de los rasgos más sobresalientes de esta destacada intelectual.

La profesora Beard ha bebido en las fuentes de los sabios de la antigüedad grecolatina y de la historiografía occidental para desentrañar la historia y también la intrahistoria de las civilizaciones griega y romana con rigor, con perspectiva, e incluso de forma amena.

Ella nos hace recordar a una de las intelectuales más sólidas de España, a Emilia Pardo Bazán; que en 1916, hace exactamente cien años, fue nombrada catedrática de Literatura Contemporánea, la primera, en la Universidad Central de Madrid. Era mujer y, por ello, no había podido ni siquiera matricularse en una universidad que entonces todavía respiraba, en muchos aspectos, irracionalidad. Pero, tal y como hace ahora Mary Beard con inteligencia y tenacidad, Emilia Pardo Bazán demostró a lo largo de su vida, con su obra y con sus acciones, que siempre merece la pena luchar por aquello en lo que se cree y, sobre todo, combatió sin tregua para dejar constancia de la profunda injusticia que subyace en la desigualdad entre hombres y mujeres.

Mary Beard trabaja convencida de que con su esfuerzo divulgativo nos ayudará a entender mejor el mundo y su pasado, para así aprender quizás a modelar un mejor futuro. En la senda de los más grandes historiadores, ella reconstruye el pasado para entregárnoslo explicado y comprensible, y para, de este modo, enseñarnos a derribar para siempre prejuicios, tabúes y errores que han influido negativamente en la construcción de nuestras sociedades.

El Premio de Investigación Científica y Técnica lo ha logrado el biofísico estadounidense Hugh Herr, líder mundial en biónica y biomecánica. De inmediato, al pensar en su trabajo, surge en nosotros un sentimiento profundo de esperanza; la esperanza de que millones de personas con discapacidad en el mundo puedan mejorar su movilidad, su calidad de vida, y puedan incluso hacer cosas que antes

apenas podían imaginar con ayuda de las prótesis y los exoesqueletos que él y sus colaboradores diseñan.

La principal motivación de Herr, su propia discapacidad, es un síntoma de la magnitud de su empeño, de cómo, con valentía y constancia, ha logrado lo que hasta hace pocos años parecía un deseo irrealizable o pura ciencia ficción. Esa voluntad, sus resultados ya reales y los que él y todos nosotros podemos y queremos imaginar, sin duda nos asombran y nos llenan de emoción.

“Mi única meta —ha afirmado— es contribuir con todas mis fuerzas a la misión global de acabar con la discapacidad a lo largo de este siglo”. Sin duda es un reto grandioso diseñar y fabricar elementos pensados para aumentar la experiencia sensorial, la capacidad física y las habilidades cognitivas del ser humano; pero mucho más es hacerlo para mejorar la difícil situación de tantas personas con discapacidad que, en opinión de Herr, son víctimas de una tecnología incapaz y pobre.

Su visión innovadora y creativa es una poderosa luz que ilumina circunstancias y vidas, en muchos casos, llenas de desconsuelo y de dolor, anímico y físico. Es una poderosa luz que deseamos sea pronto accesible y útil para todos los que precisen de ella. Es un sueño hecho realidad por un hombre valiente, esforzado y profundamente comprometido con su trabajo y su vocación.

Las adversidades no pudieron tampoco con nuestro Premio de los Deportes, el triatleta Javier Gómez Noya. Fueron, al contrario, un estímulo más para que llegara a alcanzar las metas más altas en un deporte, el triatlón, que aquí en España ha crecido en los últimos años en buena medida gracias a la brillante carrera de Javier Gómez Noya y a los deseos de tantos aficionados de emular sus triunfos, en un deporte calificable como “total” por el increíble esfuerzo que se realiza.

la Fundación y nuestros Premios nacieron también por un sentimiento: el de amor profundo a Asturias y a toda España. Nacieron con el deseo de que el alma de esta tierra —su lealtad, su coraje y su nobleza— fuese un referente para todos. Nacieron con la voluntad de afirmar una España que, como dijo Unamuno, tiene que ser de brazos abiertos, en la que nadie pueda sentirse solo en el dolor o la adversidad; una España alejada del pesimismo, del desencanto o del desaliento, fiel a su irrenunciable afán de vivir y orgullosa de lo que somos, de lo que juntos hemos conseguido, que ha sido mucho y admirable; y seguros de nosotros mismos, porque un pueblo que quiera, respete y ampare la cultura nunca le temerá a su futuro

Javier Gómez Noya es, en este sentido, un atleta con una fortaleza —no solo física, sino también anímica— y una capacidad de resistencia admirables y no muy frecuentes. En cada competición pone en juego los férreos principios con los que ha construido su figura como deportista: afán constante de superación, espíritu de lucha, compañerismo, humildad. Principios que lo han transformado en un deportista de élite, en un campeón del mundo indiscutible.

Y es también un verdadero modelo para todos aquellos que quieren llegar a lo más alto en un deporte y un símbolo de lo que alcanzamos cuando nuestras sanas ambiciones se construyen con fortaleza y con ilusión. Con ese espíritu positivo envidiable —que siempre demuestra y le ayuda a superar incluso lesiones como la que le ha impedido acudir a los Juegos Olímpicos de Río—, Javier es, en definitiva, un símbolo de los mejores valores del deporte y un verdadero orgullo para sus raíces gallegas y para toda España.

El escritor estadounidense Richard Ford ha sido galardonado con el Premio de las Letras. Su nombre se une así al de otros grandes de la literatura de EE.UU. que recibieron nuestro galardón en ediciones pasadas.

Es un autor muy consciente del papel fundamental e insustituible que la literatura tiene en el entramado cultural de una sociedad. “Quiero que mis libros sean útiles, que ayuden a vivir”, ha escrito. Por eso sus obras destilan esa pureza, esa honradez, y esa grandeza. Porque Ford escribe de lo que mejor conoce y de lo que siente, con una mirada que —de forma exhaustiva y penetrante— disecciona pasiones, sentimientos, reacciones, angustias, fracasos y éxitos; consiguiendo de ese modo representar fielmente —y dignificar, como es su objetivo— a los seres humanos.

Lo hace, además, a través de personajes con vidas normales. La vida real en estado puro e incluso en ocasiones narrada en tiempo real, con ritmo lento y de forma precisa y meticulosa. Como ha escrito su amigo John Banville —premiado aquí hace dos años y que presentó la candidatura de Ford a este premio—, “su sutil crónica de la vida contemporánea americana tiene la cualidad atemporal de todo arte verdadero (...). La vida late en sus páginas y sus personajes son tan reales para nosotros como aquellos con los que compartimos la mesa del desayuno cada mañana.”

Ya sea en su trilogía de novelas con Frank Bascombe como protagonista o en otras de gran éxito, como *Canadá*; en sus espléndidas colecciones de cuentos o en el impagable *Flores en las grietas*, donde Ford reflexiona sobre la literatura y el oficio de escribir, su obra logra transformar lo pequeño, lo cotidiano, incluso lo mediocre, en obra de arte; la de un ser humano que, como él dice con humildad, tan solo quiere escribir para otros seres humanos.

La Convención Marco de NNUU sobre el Cambio Climático y el Acuerdo de París han obtenido el Premio de Cooperación Internacional. El acuerdo de la ONU para estabilizar las emisiones de gases de efecto invernadero alcanzó un compromiso realmente histórico a finales de 2015 en París. Un acuerdo vinculante y universal, aprobado por 195 países y que es el comienzo de la unidad a escala global que es imprescindible para contener el aumento de la temperatura de la Tierra. En apenas quince días —el 4 de noviembre— el Acuerdo de París entrará en vigor, una vez que ha sido ratificado ya por el 55% de los países.

Como ha afirmado el Sec. Gen. de la ONU, Ban Ki-moon, el impulso global ha hecho que lo que antes era impensable sea ahora imparable. Desde que empezamos a sentir los primeros síntomas de alarma, la Comunidad Internacional sabe que la solución solo puede llegar si la afrontamos unidos, solidariamente implicados e incluso moralmente obligados; puesto que somos víctimas, sí, pero somos sobre todo responsables... causantes de todo este daño. En este sentido, tanto la Convención Marco, como el Acuerdo mismo, son la clave de ese compromiso mundial; que es emocional y moral, pero que también tiene que ser tecnológico, científico, económico y político.

La Cumbre del Clima de París (COB 21) y el Acuerdo en ella adoptado son, sin duda, un comienzo muy positivo. Sobre todo porque ahora ya sabemos a ciencia cierta que la elevación de la temperatura de la Tierra, y los gravísimos problemas que acarrea, necesitan de una solución urgente y consensuada, que no puede ser unilateral. Porque ahora ya sabemos que protegiendo el medio ambiente no solo protegemos los bosques, las aguas, los cielos, la fauna y la flora; nos protegemos a nosotros mismos y nuestra pervivencia sobre la faz de la Tierra.

Ha llegado ya el momento de pensar en un futuro del que podamos borrar para siempre la amenaza global y en el que triunfen el desarrollo sostenible, la reducción definitiva de emisiones contaminantes, el uso de energías renovables, el reciclado... y el acuerdo de todos para que la temperatura del planeta no siga

elevándose. Gracias a Patricia Espinosa y Christiana Figueres que acuden hoy a recibir este premio y que representan a muchas personas y nos representan a todos.

Aldeas Infantiles ha sido galardonada con el Premio de la Concordia. Detrás de este nombre palpita el trabajo pionero, perseverante y entregado de miles de personas, desde que hace más de sesenta años, el austriaco Herman Gmeiner fundara esta Organización en favor de la infancia.

En organizaciones humanitarias como Aldeas Infantiles las cifras nos ofrecen una visión certera de su trascendencia. Permítanme el detalle: A día de hoy, cuenta con 546 Aldeas en 134 países que atienden a más de 450.000 niños y jóvenes y ofrecen un número aún mayor de tratamientos médicos. Son datos que hablan por sí solos. Y son aún más sensibles cuando pensamos en que las niñas y niños del mundo son los seres humanos más vulnerables, más indefensos y que más necesitan de nuestra protección y nuestra ayuda. Por eso la labor de una organización como Aldeas Infantiles nos produce de inmediato unos sentimientos de emoción y gratitud muy profundos.

La Humanidad no estará completamente a salvo mientras no comprendamos que proteger, atender y educar a la infancia es una prioridad. Aldeas Infantiles nos lo recuerda a diario, con su labor sacrificada, infatigable y entregada. De poco servirá que nos planteemos retos a corto plazo, si no tenemos visión de futuro. De poco servirá que resolvamos de manera provisional e inmediata los problemas de nuestra sociedad si no adoptamos, al mismo tiempo, soluciones duraderas y profundas.

Y como sucede con el cambio climático, los males que aquejan y acosan a la infancia tienen que ser resueltos de manera consensuada y definitiva, porque son una dolorosa prueba y una llamada de alerta constante de que muchas cosas no funcionan bien en nuestro mundo, de que no podemos esperar que otros lo arreglen, de que solucionarlo es vital en la construcción del camino hacia nuestra dignidad como seres humanos. Por eso, apoyar y fomentar la labor ejemplar y abnegada de Aldeas Infantiles debe ser claramente un imperativo.

Señoras y señores,

Me gustaría ahora, ya cerca del final de esta ceremonia, con el ánimo lleno enseñanzas y una inmensa gratitud, dirigirme brevemente a quienes son sus principales protagonistas.

Queridos premiados,

Durante estos días estoy seguro de que habréis podido valorar y disfrutar de esta maravillosa tierra que es Asturias; de que habréis sentido la admiración y el respeto de los asturianos por vuestras obras; de que habréis vivido momentos muy especiales, espero que inolvidables y llenos de emoción y agradecimiento. Pero, más allá del reconocimiento a vuestros méritos, no quisiera concluir mis palabras sin volver a la razón de ser de esta ceremonia.

Nuestros galardonados siempre nos han recordado —nos habéis recordado estos días, y también desde esta tribuna— que no hay ninguna gran obra científica, política, social o artística, que no haya surgido por unos ideales firmes y sólidos. La Fundación y nuestros Premios nacieron con la convicción de que el conocimiento, que nace del estudio, del esfuerzo y de la experiencia, es un valor esencial para el desarrollo y el bienestar integral de las personas; de que el saber —esa puerta a la que nunca hay que dejar de llamar— aporta luz y razón a ese camino que debemos recorrer sin cesar para afrontar la gran complejidad del mundo en el que vivimos.

Los Premios nacieron, en fin, como un sentido acto de afirmación cívica de la cultura frente a la ignorancia. Y así, en este año de celebración del 400 aniversario del fallecimiento de Cervantes, inspirémonos en la figura de Don Quijote y creamos firmemente, como él, que la cultura enriquece siempre la convivencia, alimenta los más altos valores del espíritu, ennoblece los sentimientos de las personas y nos ayuda a vivir con la mayor dignidad.

Y debo decir, con humildad pero con satisfacción, que a lo largo de los años los Premios han superado nuestros objetivos, que nunca nos han defraudado... Nuestros premiados habéis sido la representación más alta y brillante de ese afán por hacernos mejores personas, de ese anhelo por hacer un mundo mejor donde prevalezcan la concordia, el respeto y la solidaridad.

Nos habéis enseñado que los grandes progresos se alcanzan cuando se unen los saberes y conocimientos; cuando las ciencias dialogan con las humanidades; cuando las artes y las letras se funden con la concordia; cuando la cooperación se entrelaza con la ejemplaridad o el deporte se da la mano con la solidaridad.

Gracias a todos y cada uno de vosotros somos más conscientes de que el progreso es siempre fruto de muchos esfuerzos compartidos entre personas de orígenes diversos, entre culturas y creencias distintas, entre naciones diferentes. Y nos habéis recordado que no hay ninguna gran obra, ninguna gran creación, que no haya surgido, asimismo, desde los más auténticos sentimientos.

Pues la Fundación y nuestros Premios nacieron también por un sentimiento: el de amor profundo a Asturias y a toda España. Nacieron con el deseo de que el alma de esta tierra —su lealtad, su coraje y su nobleza— fuese un referente para todos. Nacieron con la voluntad de afirmar una España que, como dijo Unamuno, tiene que ser de brazos abiertos, en la que nadie pueda sentirse solo en el dolor o la adversidad; una España alejada del pesimismo, del desencanto o del desaliento, fiel a su irrenunciable afán de vivir y orgullosa de lo que somos, de lo que juntos hemos conseguido, que ha sido mucho y admirable; y seguros de nosotros mismos, porque un pueblo que quiera, respete y ampare la cultura nunca le temerá a su futuro.

Y esta es la razón, queridos premiados, señoras y señores, por la que nos reunimos hoy todos aquí en Asturias y en este Teatro Campoamor de Oviedo —como cada año desde hace treinta y cinco, cuando nacieron nuestros Premios— para ensalzar vuestros méritos, para reivindicar que la cultura inspire nuestra libertad y para renovar nuestro compromiso con España.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA ENTREGA DE LA XXVII EDICIÓN DEL PREMIO AL PUEBLO EJEMPLAR DE ASTURIAS

Los Oscos (Asturias), 22 de octubre de 2016

Regresar a Asturias y venir hoy a esta pacífica e ilusionada comarca para celebrar un acto tan hermoso y entrañable como este, nos reconforta y nos reafirma —como anoche en el Campoamor de Oviedo— en la esperanza de que un mundo mejor es posible.

Al mismo tiempo, visitar esta histórica comarca para hacer os entrega del premio que habéis ganado tan merecidamente y unirnos a vuestra alegría, nos ofrece a la Reina y a mí unas horas inolvidables y no pocas sugerencias para la reflexión. Estamos aquí y sentimos con vosotros la grandeza de este día, de vuestro día.

Bajo el nombre de Asturias es verdad que se encuentran paisajes diversos, testimonio de variadas formas de vida y cultura que fueron, al cabo de los siglos, forjando personalidades bien definidas. Todas son valiosas y con mérito. Pues hoy tenemos la satisfacción de saludar y conocer una de las más singulares: los Oscos, vuestra tierra.

En este extremo occidental de Asturias donde ya asoma la noble tierra gallega, hace ya más de mil años que resuena en viejos pergaminos el Territorio Oscos.

Vivís, como dicen las viejas crónicas, en una tierra dura y que cuesta mucho sudor aprovechar; pero, en un empeño heredado de vuestros mayores, la manteneís con firmeza como un lugar con futuro, rebelándoos contra el aislamiento.

En esta comarca hermosa que habéis sabido proteger y conservar, comprobamos otra vez que el esfuerzo y el sacrificio siempre dan los frutos más valiosos.

Se aprecia así en los bosques frondosos, insondables..., que velan entre la niebla una tierra delicada; en las casas antiguas en las que late aún el esfuerzo de vuestros antepasados, a menudo conservando su nombre, y el respeto irrenunciable a su herencia, a un legado de generaciones que perseveráis en transmitir. Esa forma de vida no hubiera sido posible sin un sentido arraigado de la solidaridad vecinal de la que hoy nuevamente dais testimonio. Todo eso es un ejemplo que hoy saludamos y premiamos.

Se reconoce también vuestra larga historia, de gente fuerte y acogedora que ha sabido hacer de estas montañas puertas más que fronteras, para que unan y no separen, por donde salir a buscar el pan cuando era escaso, y por donde llevar el vino o el hierro cuando abundaban.

Siempre tierra de acogida. Pues, a labrar ese pan, llegaron los monjes del Cister, y a su sombra se cultivó todo con cuidado conmovedor. A la búsqueda del hierro, para mejor trabajarlo, vinieron hace siglos los ferrones de Vizcaya, de los que hoy muchos lleváis su apellido, para poner en marcha los mazos que marcaron el compás de una nueva comunidad en la que se fundían todos los pueblos desde Euskadi hasta Galicia.

En los mejores momentos de esa historia esta tierra alumbró la más destacada Ilustración —de la que también guardáis memoria llena de orgullo—, en vanguardia de la industria, del comercio o del arte o en la cima de la administración al servicio de España. De ese tiempo conserváis, lo hemos visto, un patrimonio de gran valor que os animamos a mantener como el mejor activo.

Décadas después, con la nueva industria, el tiempo empezó a correr más rápido en otras partes, y llegó la prueba más difícil, una injusta marginalidad de muchos

años que se hizo costumbre. Vuestro carácter pacífico y noble la soportó con resignación; y cuando no pudo más, la emigración fue el recurso muchas veces doloroso, del que toda familia guarda memoria.

Ya en democracia, cuando la economía volvió la mirada al campo, los que se quedaron apostaron con ilusión por nuevas formas de permanecer, al tiempo que el turismo rural fue haciendo de este escenario tan bello un lugar de referencia. Así también fueron llegando, un poco de todos lados y de los países más diversos, nuevos pobladores que otra vez habéis sabido acoger con afecto y hoy se cuentan como buenos vecinos, activos y que renuevan y enriquecen vuestra comunidad.

Sabemos de vuestra perseverancia en un tiempo difícil para todos, que lo ha sido aún más para el medio rural. Hace falta coraje para resistir el atractivo urbano y permanecer, y vosotros habéis elegido seguir construyendo el futuro sin abandonar el pasado. Ese es el valor ejemplar que también reconocemos hoy. Los mayores, concededores de tiempos duros, podéis hoy contemplar orgullosos que vuestro esfuerzo —lleno de sacrificios— ha merecido la pena. Vuestra tierra se ha conservado fiel a sí misma, con una dignidad renovada que se transmite a unas nuevas generaciones que ya no se sienten al margen y afrontan el futuro con más optimismo. En las escuelas —el mañana de cualquier pueblo—, los niños aprenden que el mundo es una oportunidad y que ésta también pasa por aquí.

Este premio pretende hacer un poco de justicia a todos vuestros esfuerzos. Unos esfuerzos que afrontáis con un mensaje de unión que siempre aporta otra importante lección: tres municipios que forman una comunidad y que caminan juntos con la solidaridad y el entendimiento como norma.

La Reina y yo hacemos entrega de este Premio al Pueblo Ejemplar en nombre de nuestra hija Leonor, Princesa de Asturias. También en su nombre y en el nuestro agradecemos al jurado su difícil responsabilidad, otro año más llevada a cabo con tino y con criterio, aun eligiendo entre muchas candidaturas y todas de mérito. Es justo que hoy también reconozcamos el esfuerzo de esos pueblos y colectivos que presentan sus candidaturas y les damos todo nuestro ánimo para que continúen con esperanza e ilusión su magnífica labor, que antes o después verán recompensada.

Y a vosotros, samartiegos, vilanoveses y santalleses, la Reina y yo os agradecemos vuestra cálida acogida y os felicitamos por este merecido premio.

Muchas gracias y enhorabuena de corazón.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL XI ENCUENTRO EMPRESARIAL IBEROAMERICANO

Cartagena de Indias (Colombia), 28 de octubre de 2016

Es un verdadero placer estar hoy con todos ustedes en esta ciudad de Cartagena de Indias que, en el contexto de la Cumbre, acoge el XI Encuentro Empresarial Iberoamericano. Aquí se pone de manifiesto una vez más el compromiso de los líderes políticos y empresariales iberoamericanos por mantener una relación estrecha y fluida, como base para reforzar la prosperidad económica y social de nuestros pueblos.

Como tuve ocasión de señalar en la anterior edición celebrada en Veracruz en 2014, la realización de foros que reúnan a Gobiernos y sectores económicos y sociales de Iberoamérica es siempre muy positiva. Estos encuentros son además un claro ejemplo del espíritu emprendedor y de colaboración que caracteriza a la Comunidad Iberoamericana. Agradezco a las personas e instituciones que han hecho posible este Encuentro su trabajo e iniciativa. También deseo felicitar a todas las entidades distinguidas con el Premio Iberoamericano de Calidad que acabamos de entregar.

Y de manera especial, doy las gracias a Colombia, nuestro país anfitrión, por su hospitalidad, y aprovecho esta ocasión para expresar nuevamente nuestro deseo de que muy pronto se alcance la paz por la que tanto han trabajado los colombianos. En este empeño contarán siempre con el apoyo de España. Enhorabuena de corazón, querido Presidente, por el Premio Nobel que le ha sido otorgado. Es evidente que un contexto de seguridad y de paz, como el que justamente anhelan y buscan con tanto esfuerzo y tesón, favorecerá también, y de manera muy importante, las condiciones sociales y políticas necesarias para lograr el mayor progreso económico en beneficio de todos los ciudadanos.

Señoras y señores,

En este encuentro se han abordado cuestiones clave para nuestra Comunidad de Naciones. Una de ellas es el comercio internacional, que será una de las principales fuentes de crecimiento económico para las sociedades de Iberoamérica. Así lo ha confirmado recientemente el Vicepresidente del Banco Mundial para América Latina y Caribe. Tras varios años de dificultades económicas, las expectativas mejoran en Iberoamérica, y a ello contribuyen el reforzamiento de los intercambios comerciales y la inversión a nivel regional y global.

Como la experiencia ha demostrado, la apertura al exterior es una vía fundamental para alcanzar una senda de crecimiento económico y de prosperidad. Este ha sido el caso de España. Al igual que sucedió en crisis anteriores, nuestro sector exterior ha sido la principal fuente de crecimiento de la economía española.

En este proceso, resulta indudable que nuestras empresas, en particular las llamadas “multilatinas”, están abocadas a desempeñar un papel esencial. Las empresas en general son auténticos agentes económicos que deben afrontar los nuevos retos de la economía del conocimiento en un mundo en el que la visión global ya es norma para competir con realismo y ambición. En este contexto, la innovación y el emprendimiento representan elementos clave para que cualquier país pueda beneficiarse de un desarrollo económico estable y sostenible. Así se ha demostrado en la reciente crisis económica.

Hoy las compañías innovadoras e internacionalizadas —que cuentan con capital humano cualificado y estable, y con capacidades y metodología de alta calidad— son más resistentes a las adversidades. La diversificación geográfica también ha desempeñado una función determinante para afrontar con éxito los efectos adversos de la crisis.

Innovación e internacionalización son realidades que están estrechamente vinculadas, que se retroalimentan entre sí. La innovación en procesos, productos y servicios es inherente a la internacionalización, en la medida en que incrementa la competitividad de las empresas facilitando su salida al exterior. Y, a su vez, la internacionalización requiere de innovación constante para mantenerse en los mercados globales.

En este proceso de diversificación geográfica, el área de América Latina y Caribe representa una prioridad como mercado de destino a nivel global y, muy especialmente, para las empresas españolas. Durante la década de los 90, muchas de ellas vieron en los países iberoamericanos oportunidades de inversión y contribuyeron a la prosperidad de sus mercados de destino tomando posiciones de compromiso incluso en momentos de inestabilidad.

En los últimos años, también hemos observado cómo muchas empresas de la región han realizado importantes operaciones de inversión en Europa, en muchos casos aprovechando para su expansión exterior la base logística que representa España. Confiamos en que esta tendencia se consolide e incluso se acentúe en los próximos años. Para afrontar los nuevos desafíos es fundamental el mejor entendimiento entre gobiernos y empresas, entre el sector público y el sector privado.

Uno de esos retos, sin duda, se refiere a la juventud y a su formación. El mercado laboral al que legítimamente deben acceder nuestros jóvenes, es cada vez más complejo y competitivo como resultado de la globalización y del impacto de las nuevas tecnologías.

Los altos niveles de desempleo —en particular entre los jóvenes— que se registran actualmente en muchas de nuestras naciones representan una verdadera lacra para nuestras sociedades y un reto que debemos resolver entre todos. El apoyo que desde las instituciones públicas y privadas se pueda ofrecer para la mejor formación de capital humano redundará, sin duda, en nuevas oportunidades de empleo, creación de puestos de trabajo y, en definitiva, en crecimiento económico y prosperidad para nuestros pueblos.

Nos enfrentamos a importantes retos, y unidos seremos capaces de afrontarlos con mayores garantías de éxito. Así lo hemos entendido en España y, por ello, hemos apoyado en el marco de la UE la conclusión de acuerdos de libre comercio con Iberoamérica. Actualmente la UE mantiene Acuerdos de Asociación con México, Chile y Centroamérica; Acuerdos de Asociación Económica con los países del África, Caribe; y un Acuerdo Comercial Multipartes con Colombia y Perú, que incorpora a Ecuador. Estos tratados representan un instrumento idóneo para reforzar nuestros lazos y fortalecer nuestras relaciones económicas y comerciales. La firma de un Acuerdo entre la UE y MERCOSUR permitiría que prácticamente toda América Latina quedase cubierta por acuerdos comerciales con la UE.

Pero debemos ir más allá. El sudeste asiático representa una región con enorme potencial en la que tenemos muchas posibilidades de hacer muchas más cosas que en el pasado, un área donde es mucho lo que podemos aportar y también aprender. Espero que en nuestro próximo encuentro muchos de ustedes puedan congratularse de haber abierto nuevos mercados en esa región. Trabajar juntos en esta tarea

sería una señal de que asumimos el reto, de que entendemos nuestro potencial; y sería también un gran mensaje al mundo.

Estoy seguro de que este Encuentro contribuirá a acercar y articular más el mundo empresarial iberoamericano. Este es el momento para poner en común estrategias conjuntas, para cooperar y colaborar, en definitiva, para estrechar los lazos que nos unen.

Señoras y señores,

En esta querida Cartagena que tanto evoca el vínculo iberoamericano y ante un nuevo encuentro de este gran foro que nos une, permítanme terminar recordando a dos eminentes hombres de las letras hispanas e iberoamericanas: a Miguel de Cervantes Saavedra y al Inca Garcilaso. De ambos conmemoramos este año el 400 aniversario de su muerte.

Cuatrocientos años de Literatura Iberoamericana evocados en el XXV aniversario de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno.

Sigamos este proceso enriquecedor trasatlántico e iberoamericano hoy y mañana, con las empresas, las universidades, el conocimiento y el talento, la juventud y la innovación; como aquí estamos haciendo.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA I SESIÓN PLENARIA DE LA XXV
CUMBRE IBEROAMERICANA*

Cartagena de Indias (Colombia), 29 de octubre de 2016

Muchas gracias, Presidente Juan Manuel Santos, por su amable y cálida bienvenida a esta nueva edición Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. Permítame darle la enhorabuena por el excelente trabajo realizado por su país como Secretaría Pro Tempore y gracias también por acogernos en esta magnífica y heroica Cartagena de Indias, ciudad emblemática para toda América, tan admirada por España y para mí tan querida.

Tanto que quiero compartir con ustedes que fue precisamente en esta bella ciudad del Caribe colombiano, tan hospitalaria y monumental, y de gente vital y alegre, donde di mis primeros pasos en el continente americano. Fue en 1983, cuando vine a Colombia oficialmente, como Príncipe de Asturias, con ocasión del 450 aniversario de la fundación de Cartagena de Indias, y en representación de S.M. el Rey D. Juan Carlos. Entonces me recibió el Presidente Betancur con cariño, casi paternal...

Aquí comenzó mi vínculo, mi interés por conocer y comprender, y mi cariño y pasión por América; por Latinoamérica, por esta realidad Iberoamericana que nos une y nos motiva en el camino hacia el futuro. Son imágenes y recuerdos personales, verdaderamente emocionantes y entrañables, que siempre guardaré en mi memoria.

Quiero agradecer igualmente los esfuerzos de la SEGIB, cuyo buen hacer es reflejo del entusiasmo y la profesionalidad de su Secretaria General. Felicidades, querida Rebeca, a ti y a todo tu equipo.

Y permítanme que aproveche este foro para expresar la más profunda solidaridad de los españoles con las víctimas y afectados por el devastador huracán «Matthew», que ha golpeado con especial dureza al pueblo haitiano y que también ha afectado seriamente a la República Dominicana, a Venezuela, Colombia, Jamaica, Cuba, Bahamas y los Estados Unidos. Como saben, estamos a su entera disposición para tratar de aliviar su sufrimiento.

Señoras y señores Jefes de Estado y de Gobierno,

Llegamos a esta Cumbre en un momento de gran trascendencia para nuestro país anfitrión, Colombia, Cartagena fue también el escenario para la Paz. Querido Presidente Santos, le reitero, con el mayor ánimo, el apoyo de España a los esfuerzos por la paz que está realizando el pueblo colombiano, una paz que todos los amigos de Colombia deseamos para esta nación hermana. Y le felicito muy sinceramente, Sr. Presidente, por ese Premio Nobel que muy recientemente le ha sido otorgado. Es un orgullo para Colombia, sí, pero también para toda Iberoamérica.

Asimismo, este es un momento muy especial para el sistema de Cumbres Iberoamericanas, pues celebramos su vigesimoquinto aniversario. Creo que podemos decir con satisfacción que llegamos a este 25 cumpleaños tras un importante ciclo de renovación en las Cumbres de Cádiz, Panamá y Veracruz, y hoy tenemos una Conferencia más eficiente y más cercana a nuestros ciudadanos.

Una Conferencia que es la más alta expresión institucional de un amplio y activo sistema de concertación y cooperación que está al servicio de la Comunidad Iberoamericana de Naciones y de sus pueblos. Este sistema abarca todos los ámbitos de interés en beneficio de nuestras sociedades.

Los logros que la Conferencia ha conseguido en este cuarto de siglo son numerosos, como bien lo ha reflejado en su exposición la Sec. Gen. Y son resultados tangibles, que afectan a la vida cotidiana de los ciudadanos de nuestros países. Valga como ejemplo el Convenio Multilateral sobre Seguridad Social, que permite garantizar las cotizaciones y sus pensiones futuras a los trabajadores que han desempeñado su labor en más de un Estado parte.

La nuestra es una Comunidad en movimiento, que trasciende a los encuentros —ahora ya bienales— de Jefes de Estado y de Gobierno. El trabajo de la Conferencia Iberoamericana es un proceso continuo que se desarrolla a lo largo del año, con frutos en innumerables campos, desde la educación y la cultura, a la sanidad, el desarrollo socioeconómico o la protección del medio ambiente.

Es necesario destacar en este acto la dedicación de la SEGIB y de los Organismos Iberoamericanos en este esfuerzo diario por seguir conformando un verdadero espacio iberoamericano.

Aunque podemos estar satisfechos por lo realizado, todavía queda mucho por hacer para seguir mejorando la calidad de vida de nuestros ciudadanos. Entre estos retos para el futuro, quiero destacar la importancia de la movilidad en el espacio iberoamericano:

En el ámbito académico, tenemos el ambicioso objetivo de alcanzar 200.000 movibilidades para el año 2020, a través de la iniciativa Campus Iberoamérica. Por esta vía estamos dando mayores y mejores oportunidades a estudiantes, profesores e investigadores, creando así un verdadero espacio del conocimiento iberoamericano. Me gustaría felicitar especialmente a la SEGIB y a los Organismos Iberoamericanos competentes por el gran trabajo realizado en este ámbito y animarles a que perseveren con la mirada puesta en la meta de 2020.

Pero junto a la movilidad académica debemos subrayar nuestro compromiso con la movilidad de talentos entre nuestros países. Animo a todos los países y a la SEGIB a seguir impulsando la elaboración de un Convenio-marco que permita eliminar las barreras migratorias, profesionales y educativas a la circulación de jóvenes en prácticas, directivos y trabajadores, profesionales titulados e investigadores, inversores y emprendedores, de modo que nuestras sociedades se beneficien de esta libre circulación de talentos.

España no puede entenderse sin Iberoamérica, ni Iberoamérica puede comprenderse plenamente sin España, una nación que, además de europea, se siente también profundamente americana

Señoras y señores Presidentes,

Desde hace décadas, he tenido la fortuna de mantener una estrecha relación con todos los países iberoamericanos, una relación que siento y considero inseparable de mi persona desde que, como he recordado al principio de mi intervención, visité Colombia hace treinta y tres años. Son innumerables ya las ocasiones y los contextos en los que he vivido esta querida región, esta Comunidad, que llevo en lo más hondo de mi corazón.

No podía ser de otra manera, pues España no puede entenderse sin Iberoamérica, ni Iberoamérica puede comprenderse plenamente sin España, una nación que, además de europea, se siente también profundamente americana. Son, efectivamente, evidentes los lazos que nos unen en todos los ámbitos —historia, literatura, lenguas, arte, política, economía...—. Pero sobre todo, lo relevante hoy día es que compartimos un sólido acervo, claramente reflejado en las Declaraciones de las Cumbres, que está basado en principios y valores comunes, en la cultura, en

la visión humanista y en una vocación universal caracterizada por la solidaridad. Nuestra unión no se fundamenta solo en intereses o alianzas, sino en algo mucho más fuerte: una sólida identidad común.

Y desde esta identidad común, Iberoamérica está llamada a seguir haciendo valiosísimas aportaciones a la Comunidad Internacional, conformando los principios y reglas que deben regirla. El hecho de que el próximo Sec. Gen. de NNUU sea un ilustre iberoamericano, Don Antonio Guterres, es una gran oportunidad en este sentido; e aproveito para felicitar Portugal por esta nomeação, que sentimos como un triunfo de toda a Comunidade Ibero-Americana. E, evidentemente, felicito pessoalmente o nosso caro amigo António Guterres pela sua eleição. El hecho de que nos acompañe hoy antes de haber tomado posesión de su cargo nos honra y nos confirma su compromiso con nuestra Comunidad de Naciones.

Señoras y señores Jefes de Estado y de Gobierno,
Señoras y señores,

Como acabo de apuntar, las naciones iberoamericanas estamos unidas por nuestro pasado y nuestro presente, pero también y muy especialmente por nuestro futuro. El futuro encarnado por nuestros más de 150 millones de jóvenes, protagonistas de esta XXV Cumbre y en los que queremos volcar nuestros esfuerzos.

Felicito a la Secretaría Pro Tempore por el acertado lema de esta edición: “Juventud, Emprendimiento y Educación”. De la educación y las capacidades que nuestras sociedades puedan ofrecer a los jóvenes dependerán el progreso y el futuro de Iberoamérica. La plena integración de nuestra juventud en nuestros sistemas educativos y en nuestros mercados laborales es absolutamente esencial.

Es cierto que la situación de los jóvenes es diversa y compleja en cada uno de nuestros países. En España nos enfrentamos al mismo tiempo a retos como el envejecimiento de la población y el elevado desempleo juvenil. Sin embargo, las inquietudes de nuestros jóvenes son muy parecidas: empleo, educación, seguridad... Por ello, los gobiernos y organizaciones internacionales deben seguir respondiendo al desafío de trasladar las políticas de juventud al centro de la escena política y que estas tengan presencia y visibilidad social.

Estoy convencido de que el Pacto Iberoamericano de Juventud, que hoy aprobamos y que ha contado para su elaboración con la activa participación de los jóvenes en su elaboración, será un valioso instrumento en ese sentido. La realización efectiva de cada uno de los 24 compromisos que contiene será un paso firme hacia la plena inclusión social juvenil. Quiero felicitar al Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (OIJ) y a las autoridades de juventud de todos los países iberoamericanos por sus esfuerzos y les animo a seguir trabajando con el mismo ahínco tras la adopción del Pacto.

Adicionalmente, este Pacto servirá, sin duda, como una aportación más de la Comunidad Iberoamericana a las iniciativas internacionales. En efecto, la Iniciativa Global de Empleo Decente para los Jóvenes de la OIT, auspiciada por el Sistema de NNUU, es una herramienta sobre la cual llamo su atención por la importancia que puede tener para la aplicación efectiva de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en particular para el logro del ODS número 8: “promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos”.

Estamos hablando de un gran desafío pues el desempleo juvenil es un serio problema en muchos de nuestros países. España es uno de los impulsores de esta Iniciativa Global, a la que les animo a que se sumen.

Señoras y señores Jefes de Estado y de Gobierno, Señoras y señores,

Termino ya mis palabras. Creo que es particularmente acertado celebrar los veinticinco años de Cumbres Iberoamericanas hablando de juventud, y permítanme resaltar la coincidencia de que este mismo año conmemoramos el IV Centenario de la muerte de Don Miguel de Cervantes Saavedra. Un autor que, por medio de Don Quijote, mostró al mundo la mejor síntesis de sabiduría y espíritu joven, un mensaje lleno de vitalidad y de esperanza en el futuro.

Tenemos los mejores mimbres para que Iberoamérica siga avanzando y haciendo valiosas aportaciones a la Comunidad Internacional, centrada en los tres grandes espacios de cooperación: la cohesión social, la cultura y el conocimiento.

Y en este propósito y en esta andadura saben que siempre podrán contar con el firme compromiso de España y de la Corona. No puede ser de otra manera porque Iberoamérica es parte de nuestra identidad, es parte de lo que somos y de lo queremos seguir siendo.

Muchas gracias.

PALABRAS DE S. M. EL REY EN LA XXXIII EDICIÓN DEL PREMIO DE PERIODISMO FRANCISCO CERECEDO

Madrid, 10 de noviembre de 2016

A la Reina y a mí nos alegra de verdad acudir una vez más a esta cita, el Premio Francisco “Cuco” Cerecedo, en la que se reconoce y ensalza el periodismo de calidad. Basta mirar la lista de premiados para entender y compartir esta afirmación.

Un periodismo que, con responsabilidad y profesionalidad, se ha autoimpuesto la noble misión de informar —y formar— a los ciudadanos, de aportar con objetividad, veracidad y sentido crítico la información precisa para que cada persona pueda construir sus propios y legítimos juicios de valor sobre la realidad social, política, cultural o económica y tome sus decisiones.

Es esta también una ocasión personalmente muy grata para nosotros, pues nos permite estar aquí y compartir con numerosos profesionales la información de diferentes ámbitos, medios y sectores, con muchos invitados habituales de esta cita y otros quizás más recientes... en una celebración que, además de agradable, siempre resulta interesante y enriquecedora. Son ya ¡décadas! de compartir con muchos de vosotros este día tan especial.

En esta edición el jurado ha decidido otorgar “el Cerecedo” a Claudio Magris, profesor y escritor italiano, que como él mismo ha recordado recibió el —entonces— “Príncipe de Asturias de las Letras” de 2004 (fue la 1.^a edición en la que fuimos juntos la Reina y yo). Magris es uno de los más importantes germanistas contemporáneos y un europeísta convencido, señero y ejemplar. Nuevamente, doce años después, nuestra enhorabuena más afectuosa, querido profesor.

Esta decisión confirma una vez más que nuestro galardón está abierto al mejor periodismo, al pensamiento crítico, sin atender a fronteras nacionales ni lingüísticas, como ha quedado probado con tantos ilustres premiados anteriores. Hoy se pone de relieve nuevamente que la APE —que es un orgullo presidir honoríficamente— mantiene intacto su compromiso crítico con la integración europea, sobre todo en estos tiempos de dificultades y de necesidad de consolidar un rumbo claro, creíble y sostenible para la Unión.

Y mantiene igualmente, nuestra Asociación, su trabajo y desvelo por conservar y promover los valores esenciales en un oficio tan necesario —incluso decisivo!— en tiempos como los actuales, cuando la revolución tecnológica y de la información alumbraba un mundo nuevo. Los ciudadanos necesitan, hoy más que nunca, entender con claridad lo que sucede y conocer las consecuencias que para su vida, y para el conjunto de la sociedad, tiene este momento crucial que atraviesa la historia de la Humanidad.

Y en esta tarea trascendental, de gran responsabilidad y que debe merecer también la confianza permanente de los ciudadanos, el buen periodismo es una herramienta imprescindible.

Claudio Magris comparte y propugna, efectivamente, esos mismos principios... que tan magistralmente sabe plasmar en las páginas de un medio tan prestigioso como «Il Corriere della Sera».

Y se ha opuesto a las posiciones dogmáticas que pretenderían doblegar la realidad; y busca siempre la verdad, consciente, como señalaba Camus, de que muchas veces a los periodistas les corresponde hablar por aquellos que no pueden hacerlo. Porque los periodistas, como también se ha dicho con autoridad, deben ser los ser-

vidores escrupulosos de verdades por cuyo enunciado a menudo afrontan grandes riesgos.

Claudio Magris representa el amor por la palabra cuidada y certera, por la definición precisa de la realidad y por el compromiso integrador. Al ensayista, al autor del “Danubio”, de “A ciegas” o de “Microcosmos”, se añade el Magris columnista, el periodista crítico y preciso decidido a evitar que la actualidad pueda tergiversar la realidad; y también el que defiende los valores europeos y rechaza los totalitarismos, el que entiende que los principios han de sobreponerse a los momentos y que promueve una sociedad unida y desarrollada.

Representa también la Europa que irradia derechos y libertades y vigila que se cumplan esos deberes, porque sabe que si desertara de hacerlo acabaría importando las esclavitudes que siempre ha combatido. Impulsa una Europa solidaria, crítica e inconformista que solo prevalecerá en la suma y no en la división. En sus palabras, Magris, nos acaba de recordar que Europa merece ser amada por su belleza exterior e interior, ejemplo admirado en el mundo a pesar del cuestionamiento al que con frecuencia se ve sometida.

Esta Europa —que tampoco es perfecta, como nada en el mundo— requiere cuidados y atenciones pero, sobre todo, sólidas convicciones. Porque a nuestro proyecto de integración le sucede como a las libertades: no se conquista de una vez para siempre, hay que luchar continuamente por él, más aún si se ve afectado por la erosión y al desgaste. Así también, la UE, para sostenerse y progresar, necesita que los europeos recordemos su origen, defendamos sus valores, reconozcamos sus éxitos y logros; que seamos conscientes del coste inasumible que supondría su degradación.

Señoras y señores, quiero terminar animando a la APE a que mantenga su empeño por la defensa de Europa y de las Libertades, y expresando mi mayor reconocimiento al patrocinador de este Premio, el Banco BBVA, por la determinación que muestra para favorecer el mejor periodismo.

Muchas gracias a todos, y a Claudio Magris, en su lengua: Le mie più sentite congratulazioni per questo successo e per la sua magnifica carriera.

PALABRAS DE S. M. EL REY EN LA VI ASAMBLEA DE LA AGRUPACIÓN DE MIEMBROS DEL INSTITUTO INTERNACIONAL SAN TELMO

*Palacio de Congresos y Exposiciones de Sevilla - FIBES II,
11 de noviembre de 2016*

Permitidme que comience directamente por afirmar que este acto de hoy en Sevilla —además de darme la alegría de traerme de nuevo a Sevilla— pone el foco sobre la importancia y la necesidad de la formación permanente del empresariado y del desarrollo de sus mejores cualidades y capacidades profesionales y directivas. Y lo hace porque para el Instituto Internacional San Telmo, eso representa —precisamente— lo que, a lo largo de su brillante trayectoria, ha venido haciendo en Andalucía y Extremadura; aunque también ha ido ampliando su iniciativa y actividad hacia el resto de España y en diversos países de varios continentes. La presencia de muchos empresarios de prestigio, formados en San Telmo, en muchas de las principales compañías del mundo es prueba de la excelencia de esta institución y de su certera visión estratégica.

Un orgullo, sin duda, para esta tierra y para nuestro país que, como es bien sabido, cuenta con más escuelas de negocios entre las mejores del mundo. Enhorabuena al Instituto, que cumplirá pronto treinta y cinco años, por este aniversario y, sobre todo, por su labor rigurosa y por la calidad que caracteriza siempre su tarea formativa. Y felicidades también a su Agrupación de Miembros que, en esta ocasión, celebra su VI Asamblea y que es prueba de cómo San Telmo, además de reforzar la profesionalidad de quienes pasan por sus aulas, marca un estilo y un sello de pertenencia que se manifiesta con claridad a través de ese compañerismo que mantenéis intensamente a lo largo de los años. Eso es algo muy valioso que, estoy seguro, sabréis cuidar y mantener.

No voy a incidir en los logros concretos de esta institución, porque son de sobra conocidos y porque ya hemos tenido ocasión de escucharlos. Sí quiero, sin embargo, subrayar la importancia que tiene impulsar siempre en las empresas un liderazgo prudente y firme que es lo que contribuye decisivamente a que las compañías sean competitivas y perduren en el tiempo.

Cada día más, las empresas precisan de personas formadas con exigencia y calidad, altos directivos, que sean capaces de rodearse del talento necesario para entender las necesidades de los clientes y consumidores, y para diseñar modelos de negocio competitivos a largo plazo. Modelos de negocio que sirvan al interés final de la sociedad, que generen riqueza y puestos de trabajo para todos; y sean sensibles a los problemas sociales que trascienden la propia empresa.

Esa formación, tan determinante hoy, no debe ser solo de carácter técnico sino que ha de enfocarse también en las actitudes, con el objeto de que las personas responsables de negocios y de proyectos empresariales puedan tomar las decisiones más acertadas en un mundo cada vez más complejo e incierto. En este escenario, con grandes avances tecnológicos y científicos, surgirán sin duda oportunidades de toda índole que los empresarios mejor formados y adaptados al nuevo entorno podrán aprovechar con éxito y rendimiento. Pero, después de todo, la formación en valores será también esencial.

A esto me refiero sobre todo cuando menciono la necesidad de centrarnos en las actitudes: una actitud ética generará la mayor confianza en los clientes y consumidores, así como respeto en los competidores y admiración en la sociedad.

El resultado de esta ecuación es una empresa más competitiva que alcanza los legítimos objetivos de sus promotores y sirve al conjunto de la sociedad, como he dicho, generando riqueza y empleo.

En esta tarea formativa empresarial “integral”, el Instituto San Telmo y otras instituciones tienen un campo de acción evidente y una responsabilidad que todos les agradecemos hayan sabido asumir con coraje, rigor y, además, por iniciativa propia. De nuevo, felicidades por ello.

En el caso de San Telmo, y en un día como hoy en el que nos congregamos en el corazón de una tierra con un patrimonio agroalimentario tan extraordinario, no quiero dejar de subrayar la labor del Instituto y su especialización en ese sector clave de nuestra economía y tan importante en todo el sur de España. Esta institución, además de generar y actualizar conocimiento en ese ámbito, sabe transmitirlo y proyectarlo hacia otros países y sociedades; y esto es algo que debemos valorar muy positivamente porque divulga y prestigia el saber hacer del sector agroalimentario español en todo el mundo.

Termino ya mis palabras, con las que inauguro esta VI Asamblea de la Agrupación de Miembros del Instituto San Telmo. Estoy seguro de que este encuentro, que tiene por lema “Ganar el futuro, construir sobre pilares sólidos”, servirá para esto mismo: porque el porvenir más esperanzador se construye siempre desde los cimientos más sólidos, que son los que sin duda aporta la mejor formación.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL CENTENARIO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES DE LA UNIVERSIDAD DE DEUSTO “LA COMERCIAL” - DEUSTO BUSINESS SCHOOL

16 de noviembre de 2016

Égu nón dano rí,

A la alegría de venir hoy nuevamente a Bilbao, a Euskadi y a esta admirada Universidad de Deusto, se une mi satisfacción por compartir esta celebración tan especial y honrar así mi compromiso, mi promesa de hace algún tiempo. Es sinceramente un placer y un honor presidir la conmemoración del Primer Centenario de esta Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, la histórica Comercial, hoy bien conocida como “Deusto Business School”.

No es la primera vez que visito la Universidad de Deusto, que tanto prestigio acumula en su más que centenaria historia. Lo hice hace nueve años, entonces como Príncipe de Asturias y junto a la Princesa Letizia, en un acto institucional de la Fundación Científica de la Asociación Española contra el Cáncer; y más recientemente, en julio del pasado año, con motivo de la concesión del II Premio “Reino de España” a la trayectoria empresarial. Y aquí siempre he encontrado respeto, lealtad institucional, hospitalidad, cercanía y afecto.

Mila esker, rector; eskerrik asko, lehendakari.

Cien años, pues, de una Facultad que, como decía el rector, nació para dar respuesta a las necesidades de formación superior en conocimientos y técnicas de empresa que demandaba la pujante y dinámica sociedad vizcaína de principios del siglo XX —como también la de otros lugares de España—. Una nueva industria, un nuevo comercio, una nueva banca precisaban de nuevos profesionales formados en los fundamentos y métodos más innovadores. La Universidad de Deusto, fundada treinta años atrás, en 1886, respondió a la llamada y asumió el reto.

Cien años significan muchas cosas. En primer lugar, raíces profundas, tradición arraigada... Y es que todo un siglo os contempla: de buen hacer, de excelencia académica, de contribución al desarrollo. Durante cien años en las aulas de La Comercial se ha formado buena parte de los mejores profesionales de la empresa de nuestro país; hombres y mujeres que con su saber y su hacer, con su trabajo y su compromiso han contribuido al progreso, al desarrollo económico y al bienestar de todos.

Tradicición e innovación son, sin duda, dos caras de la misma moneda. Porque cien años denotan una extraordinaria capacidad de adaptación e incluso de anticipación al cambio, y de apertura a lo nuevo. Además, conozco el liderazgo que habéis ejercido —y ejercéis— en la conformación de los Espacios Europeo y Global de Educación Superior; y me constan tanto el carácter pionero que tiene vuestro modelo de enseñanza-aprendizaje, como el sello propio de vuestra formación en valores y la orientación de vuestra investigación dirigida a lograr un impacto real en la sociedad. Los retos de la universidad y de la empresa de hoy y del futuro son también, cómo no, vuestros retos.

Raíces profundas en esta tierra... y espíritu y vocación universales. Los vascos habéis sido y sois hombres y mujeres amantes de lo vuestro y, al mismo tiempo, abiertos al mundo, y muy especialmente a América. Ignacio de Loyola, la Compañía de Jesús y esta Universidad de Deusto constituís inmejorables ejemplos de este

espíritu y esta vocación universales que son, al mismo tiempo, el principal sello de identidad del conjunto de España en el mundo a lo largo de la Historia.

Y para muestra, un botón: la brillante lección magistral que nos ha ofrecido el Doctor jesuita Ronald Anton, consejero de la Executive Education, School of Business, de la Universidad de Georgetown.

Mi más sincera felicitación, doctor Anton. Sabe usted, además, que el nombre de esa Universidad tiene para mí una muy especial resonancia, pues me unen a ella fuertes lazos académicos y emocionales. En un mundo globalizado y en el que el conocimiento no conoce fronteras, nuestra aspiración y nuestro compromiso con un País Vasco mejor y con una España mejor, han de ser también una aspiración y un compromiso con una Europa y un mundo mejores. Y por ahí vamos compartiendo camino, ambición y esperanza.

Thank you, Professor Ronald Anton, for your magnificent lecture on Jesuit education, its values, and its social impact and meaning. And please take back with you my warmest regards to President de Gioia and everyone there at Campus.

Y cien años significan también un proyecto universitario sólido, con señas de identidad propias. Se trata de formar a los mejores, pero, como decía el Padre Arrupe, formar a los mejores para servir mejor. Empresa, generación de riqueza, beneficio son conceptos que adquieren pleno sentido y significación cuando se orientan al interés general y al bien común.

Éste es, sin duda, uno de los retos de la empresa del presente y del futuro. Y sé que aquí en Deusto sois fieles seguidores de esa máxima, que servicio y compromiso no son solo lema de vuestro Plan Estratégico, sino dos señas de identidad impresas en el ADN de vuestro proyecto universitario.

Servicio y compromiso muy presentes también en el Premio Fundación Vizcaína Aguirre a la calidad de vida en Bizkaia, que hace unos minutos hemos entregado. Mi reconocimiento y mi más sincera enhorabuena a Koopera y a Walk-On Project por vuestra contribución a una Bizkaia más inclusiva y para todos.

Rector Magnífico, autoridades académicas, miembros del claustro universitario, personal de áreas funcionales y servicios, comunidad universitaria de Deusto... a todos os animo a avanzar con ánimo renovado en el camino que ya os habéis trazado: el camino de la excelencia, la formación en valores, la vocación internacional, la innovación, el emprendimiento, la responsabilidad social, el compromiso ético... ¡casi nada!

Un camino, siempre abierto, que en La Comercial iniciasteis hace cien años, y que hoy, reafirmandoos en vuestros principios, cobra un nuevo impulso.

Y permitidme que en mis palabras finales me dirija especialmente a los estudiantes que hoy nos acompañáis:

Vosotros sois el futuro. Sé que os puede sonar a tópico, a frase hecha o a verdad obvia; pero entended que a medida que nos distanciamos de esa edad vuestra, tan maravillosa y con todo por lograr y hacer, vamos cayendo más en la cuenta de su profundo y trascendente significado: es esperanza, en que vuestro futuro sea mejor; y es deseo y confianza, en que precisamente vosotros lo haréis mejor, en que seréis protagonistas y artífices de ese mejor futuro para vosotros, para vuestra generación y para las que vendrán.

Llevad orgullosos el nombre de esta insigne institución académica que os acompaña y guía en vuestra formación; y, en vuestra vida y en vuestra actividad profesional, llevad a la práctica lo que aquí habéis aprendido y trabajado: impulsad y liderad proyectos empresariales que, además de favorecer vuestro desarrollo personal, generen riqueza y empleo y contribuyan al bien común,

al bienestar y a la cohesión social. Y todo ello desde la más profunda ética empresarial y social.

Ese será, sin duda, el mejor legado de La Comercial para el siglo XXI. Y esa será la mejor manera de servir a los demás.

Feliz Primer Centenario. Zorrionak, enhorabuena y mucho ánimo para continuar. Eskerrik asko, muchas gracias.

DISCURSO DE SU MAJESTAD EL REY EN LA APERTURA DE LA XII LEGISLATURA

Palacio de Las Cortes. Madrid, 17 de noviembre de 2016

Quiero comenzar mis palabras, en esta apertura solemne de la Legislatura, expresando —junto a la Reina— nuestro respeto y reconocimiento a las Cortes Generales. En una Monarquía Parlamentaria, la presencia del Rey en el Parlamento es la expresión constitucional del vínculo entre los depositarios de la soberanía nacional y el Jefe del Estado.

Y deseo también manifestar mi profunda satisfacción personal por dirigirme a esta institución que es y debe ser, en todo momento, la casa común y el lugar de encuentro de todos los españoles. Muchas gracias señora Presidenta por sus amables palabras.

Hace algo más de dos años fui proclamado Rey ante las Cortes Generales. Aquel acto, que tuvo una honda significación histórica y política, fue expresión y ejemplo del normal funcionamiento de nuestras instituciones democráticas. Y supuso también para mí el indicio de una nueva etapa de nuestra Monarquía Parlamentaria que asumí con responsabilidad, sentido del deber y espíritu de renovación; una etapa llena de ilusión y de una decidida voluntad de proyectar España —desde una institución que engarza con la historia— hacia su mejor futuro; de contribuir, en fin, a la modernización y el progreso de nuestro país.

Hoy, como en el día de mi proclamación, quiero reafirmar aquí, ante Sus Señorías y ante todos los españoles, tres compromisos de la Corona:

En primer lugar, su compromiso con los ciudadanos; pues la Corona tiene su razón de ser en el servicio a todos los españoles y en el ejercicio de sus funciones constitucionales, desde la neutralidad política y la independencia, persiguiendo siempre y en todo momento el interés general.

En segundo lugar, su compromiso con nuestra democracia; con los valores de la libertad, la igualdad, la justicia y el pluralismo político; y con los principios que fundamentan nuestro régimen constitucional: la soberanía nacional, la separación de Poderes y el Estado de Derecho.

Y finalmente, su compromiso con España; una gran Nación enriquecida por su diversidad a lo largo de los siglos, y de la que el Rey, como Jefe del Estado, es símbolo de su unidad y permanencia.

Señorías,

El acto que hoy nos convoca tiene también la mayor dimensión política e institucional. La celebración de elecciones generales supone no solo la reafirmación de nuestra voluntad democrática, sino también la elección por los ciudadanos de sus legítimos representantes, en quienes, por ello, reside el poder de decisión sobre los asuntos esenciales de la vida nacional.

Con este motivo quiero dar la enhorabuena a las señoras y señores diputados y senadores por el gran honor y la responsabilidad que supone ostentar la legítima representación del pueblo español.

Asimismo, quiero felicitar a Don Mariano Rajoy Brey por haber obtenido la confianza del Congreso de los Diputados y desearle muchos éxitos en el ejercicio de sus responsabilidades como Presidente del Gobierno.

Y quiero transmitir también mi agradecimiento, respeto y consideración a todos los representantes de los grupos políticos que han participado en el procedimiento constitucional de consultas por su colaboración, responsable y sincera, en la tarea que la Constitución me encomienda.

Y ahora, una vez que el pueblo español se ha expresado libremente en las urnas y el Congreso de los Diputados ha procedido a la investidura del Presidente del Gobierno, España dispone ya de un Gobierno en pleno ejercicio de sus funciones para el desempeño de sus responsabilidades. Se pone fin así, además, a una compleja situación iniciada tras la celebración de las elecciones generales del mes de diciembre del año pasado.

La obligación constitucional de convocar unas nuevas elecciones generales ante la falta de acuerdo para la investidura de un Presidente del Gobierno en la pasada legislatura, y la eventualidad de una nueva convocatoria electoral, generaron ciertamente inquietud y malestar en nuestra sociedad, desencanto y —por qué no decirlo— distanciamiento de nuestra vida política en muchos ciudadanos, y preocupación en nuestros socios y aliados.

Creo, sin embargo, que es muy importante subrayar que la crisis de gobernabilidad se ha resuelto, finalmente, con diálogo, con responsabilidad y también con generosidad. No hay duda de que los intereses generales han estado muy presentes en su solución y de que, a largo de todos estos meses, nuestra Constitución se ha cumplido y los procedimientos constitucionales se han respetado.

A partir de ahora —como bien saben— corresponde a Sus Señorías dar cumplimiento al mandato que han recibido de los ciudadanos. Y es mucho lo que nuestros ciudadanos esperan hoy de las fuerzas políticas y de todas sus instituciones.

Es evidente que tras los últimos procesos electorales, nuestro pluralismo político requiere de un diálogo permanente y de un debate siempre constructivo; reclama que la generosidad, la responsabilidad, el respeto y el entendimiento sean valores permanentes en la vida pública; demanda la voluntad y la capacidad de llegar a acuerdos, de lograr la mayor concertación en las cuestiones básicas; y necesita el compromiso de todos con el interés general para resolver los problemas de los ciudadanos.

El pueblo español, que ha dado ejemplo de madurez, sensatez y responsabilidad a lo largo de las últimas décadas —especialmente durante la crisis económica—, nos pide en suma, Señorías, que dignifiquemos la vida pública y prestigieemos las instituciones; que estemos, en fin, a la altura de la trascendencia y la seriedad de los retos que España tiene que afrontar.

Y para ello hemos de partir de lo que hemos sido en el pasado, y de lo que —gracias a tantos— ahora somos y juntos hemos conseguido. Hace casi cuarenta años, los españoles fueron capaces de unirse para iniciar juntos un nuevo camino en nuestra historia: el camino de la reconciliación; el de la paz y el perdón; el camino de la desaparición para siempre del odio, de la violencia, de la imposición...

Pero también iniciamos el camino del entendimiento en democracia, del respeto a los derechos y libertades de las personas; del reconocimiento, en fin, de nuestra pluralidad política y de nuestra diversidad territorial, lingüística y cultural.

Nunca podremos valorar en toda su dimensión la serenidad, la ilusión y la esperanza del pueblo español en aquel entonces; nunca podremos agradecer suficientemente la valentía y la generosidad de aquellos que, con el dolor y la memoria todavía vivos en su alma, pusieron todo su corazón, toda su fuerza, para lograr, por fin, la reconciliación entre españoles y la democracia en España.

Una democracia, Señorías, por la que a lo largo de muchos años, han dado su vida cientos de españoles, víctimas del terrorismo. Por ello, tampoco nunca podremos, ni debemos, olvidar a las víctimas y a sus familias, que merecen nuestro recuerdo, todo nuestro respeto y la mayor dignidad.

Y sobre aquel espíritu de reconciliación y democracia, nuevamente el pueblo español, con mucho sacrificio y esfuerzo —y hasta el mismo día de hoy—, ha sido

el protagonista de la más profunda transformación en nuestra historia, que nos ha permitido alcanzar logros materiales y tangibles entonces impensables; logros mucho mayores de lo que la mayoría hubiera podido imaginar.

Por tanto, las dificultades actuales —serias y graves— no pueden hacer olvidar a nadie los términos de libertad, convivencia y progreso alcanzados por el pueblo español desde entonces. No dejemos, nunca, así pues, de enaltecer y valorar el extraordinario legado —único en nuestra historia— de convivencia democrática en paz y libertad; ni tampoco el inmenso patrimonio de avances sociales, económicos y culturales que, bajo el liderazgo de nuestros representantes políticos, nos han permitido hacer de España un país mucho mejor: un gran país.

Y además de recordarlo, tenemos, Señorías, la responsabilidad de compartirlo con las generaciones más jóvenes. Como ya señalé ante estas Cortes, “también es un deber que tenemos con ellas —y con nosotros mismos—, mejorar ese valioso legado, y acrecentar el patrimonio colectivo de libertades y derechos que tanto nos ha costado conseguir. Porque todo tiempo político tiene sus propios retos; porque toda obra política —como toda obra humana— es siempre una tarea inacabada”.

Y sobre ese legado debemos abordar, paso a paso, con serenidad pero con determinación, los retos y los desafíos que tenemos por delante.

Impulsar nuestra cohesión social es una exigencia imprescindible para mejorar nuestra vida en común, pues los ciudadanos más afectados por la crisis deben sentir la solidaridad de la Nación de la que forman parte. Y deben sentir la presencia y el apoyo de un Estado que ofrezca a sus ciudadanos: credibilidad para poder recuperar sus expectativas de futuro, confianza para dar cauce a sus legítimas aspiraciones, y esperanza para desarrollar un proyecto de vida digno.

Por eso, debemos fortalecer nuestro Estado del Bienestar, creado entre todos a lo largo de las últimas décadas y del que debemos sentirnos orgullosos; porque ha sido, junto a las familias, un pilar básico para la protección social durante estos últimos años.

Es claro que la crisis económica ha tenido profundas consecuencias en nuestro sistema productivo; pero también y sobre todo, en las personas y en nuestra cohesión social, privando a muchos de nuestros compatriotas de empleo, especialmente a los más jóvenes. Sin embargo, el ritmo constante de recuperación de nuestra economía, su crecimiento y la generación de puestos de trabajo constituyen una realidad cierta y positiva que nos permite albergar fundados motivos en la superación de los desequilibrios generados por la crisis.

Pero la cohesión de nuestra sociedad —Señorías— tiene otra vertiente, también esencial, que siempre debemos tener presente y que ha sido puesta de relieve por estas Cámaras en los debates de investidura: la regeneración de nuestra vida democrática. Porque alcanzar una convivencia en democracia es una gran conquista que no se agota en sí misma; requiere cuidado y atención para mantener su vitalidad; precisa dedicación y gran esfuerzo para su mejora y perfeccionamiento permanente.

Igualmente, la regeneración moral de la vida pública es una cuestión de principios, de voluntad y decisión; es también una cuestión de orden en el funcionamiento de nuestro Estado de Derecho, y antecedente necesario para poder recuperar la confianza de los ciudadanos.

Y en ese sentido, los valores éticos deben inspirar nuestra vida pública y debemos también asentar referencias cívicas en nuestro comportamiento social.

Y es que, Señorías, la corrupción, que ha indignado a la opinión pública en todo nuestro país y que debe seguir siendo combatida con firmeza, tiene que llegar a ser un triste recuerdo de una lacra que hemos de vencer y superar. En la consecución

ción de ese objetivo, quiero reconocer públicamente el trabajo que desarrollan las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y la permanente acción de la Justicia.

Como quiero reconocer también —y agradecer siempre su servicio, entrega y sacrificio— a todos los que velan por nuestra seguridad, dentro y fuera de nuestro territorio; a los que combaten el crimen y defienden nuestros derechos y libertades; y a los que de tantas maneras contribuyen a mejorar nuestra convivencia democrática.

Señorías,

En mi discurso de proclamación afirmé que “la Constitución reconoció nuestra diversidad como una característica que define nuestra propia identidad, al proclamar su voluntad de proteger a todos los pueblos de España, sus culturas y tradiciones, lenguas e instituciones. Una diversidad, señalaba, que nace de nuestra historia, nos engrandece y nos debe fortalecer”.

El respeto y observancia de la ley y de las decisiones de los Tribunales constituye una garantía esencial de la democracia; porque en un Estado de Derecho la primacía de la ley elimina la arbitrariedad de los poderes públicos y asegura el ejercicio de los derechos y libertades de los ciudadanos. Igualmente, el diálogo y el entendimiento son exigencias de cualquier régimen de libertades. Por ello, el diálogo dentro del respeto a la Ley es consustancial a la Democracia.

Un diálogo que debe ser sincero y leal, en el que el autogobierno de nuestras Comunidades Autónomas preserve las exigencias de igualdad entre todos los ciudadanos y la solidaridad entre todos los pueblos de España. Un diálogo que se vea fortalecido e impulsado por el espíritu fraternal entre todos los españoles.

Porque España no puede negarse a sí misma tal y como es; no puede renunciar a su propio ser; y no puede, en fin, renunciar al patrimonio común construido por todos y desde el que debemos seguir edificando un futuro compartido.

Señorías,

En el contexto internacional, necesitamos una España comprometida y firme en la defensa y promoción de nuestros intereses; que sepa proyectar sus capacidades, sus avances, su prestigio, e incluso su liderazgo en todos los ámbitos posibles.

Hoy en día es claro que el bienestar económico y social de nuestros ciudadanos depende en buena medida de que seamos un país activo y dinámico en el mundo; una España con la mirada puesta en las ciencias, las artes y el conocimiento, en vanguardia del desarrollo; así como sensible y atenta ante los problemas de la sociedad global, y solidaria con los que más sufren. Por ello, no debe haber más fronteras en nuestra acción exterior que las marcadas por nuestras leyes y compromisos, y por nuestros recursos y capacidades.

Y tengo el convencimiento de que es precisamente Europa el principal proyecto actual y de futuro para nuestra sociedad. Por ello, en estas horas difíciles para ese proyecto, debemos reafirmar nuestra fe en Europa, y fortalecer el compromiso con la Unión y con los valores que la inspiran y le dan sentido y virtud.

El devenir de la Unión Europea pone de manifiesto la necesidad de reforzar nuestra cohesión y el sentido de pertenencia a una misma comunidad de intereses, con un mismo modelo de convivencia, pero respetuoso con nuestra riqueza y diversidad de culturas e identidades. Europa tiene que jugar un papel trascendental en las próximas décadas; y España tiene que estar plenamente alineada con las preocupaciones de los europeos y con las respuestas que se van a dar a ellas.

Por otra parte, no quiero dejar de recordar que España cuenta con el gran patrimonio que supone su pertenencia a la Comunidad Iberoamericana de Naciones,

que le ofrece una extraordinaria potencialidad, basada en nuestra común historia, en la identidad lingüística y cultural que compartimos, en profundos sentimientos y afectos; y también en intereses, en la voluntad de influir y contribuir juntos a las grandes tendencias globales. Sepamos aprovecharlo.

Señorías,

Vivimos tiempos de grandes incertidumbres; pero sin duda son tiempos nuevos cuyos desafíos ofrecen también oportunidades que no debemos dejar pasar; tiempos, en fin, que nos exigen reflexión y acción, visión estratégica y ambición colectiva.

Lo son, sin duda en el ámbito internacional: desde los conflictos bélicos y la lucha contra el terrorismo, al fenómeno migratorio o el cambio climático. Lo son por los retos que hemos de afrontar en nuestro país. Lo son, también, por los profundos cambios sociales y económicos que la revolución tecnológica y los avances científicos introducen diariamente en nuestras vidas, en un mundo ya sin fronteras.

Ante todo ello, podemos optar —como en algunas épocas sombrías de nuestra historia— por el aislamiento, el pesimismo, el espíritu destructivo, la visión negativa de nuestra capacidad o de todo cuanto nos rodea; por mirar solo hacia nuestro pasado; por mirar, en fin, solo hacia nosotros mismos.

O —en cambio— podemos optar por lo que sí nos ha hecho grandes como Nación: el espíritu de superación, el ánimo constructivo, la pasión por vivir unida al deseo de progresar; por mirar hacia adelante, seguros de nosotros mismos, con ilusión y esperanza.

Nuestro recorrido en la historia más reciente no ha estado exento de dificultades. Las superamos y las volveremos a superar. Estoy convencido de que en el pueblo español late un profundo deseo de abrir una nueva etapa de prosperidad en nuestra historia centrada en el valor de la convivencia y el entendimiento y en nuestra voluntad de progresar juntos.

Señorías,

Ustedes, señoras y señores diputados y senadores, son la voz de nuestro pueblo. Y de su tarea diaria depende en gran medida el futuro de millones de españoles.

La tarea no es fácil, nadie lo duda, pero en sus manos está.

En nuestras manos está; en las de todos.

Pongámonos a ello.

España y los españoles de hoy y del futuro nos lo piden.

Se lo debemos; pero, sobre todo, se lo merecen.

Muchas gracias.

Moltes gràcies / Eskerrik asko / Moitas grazas.

“Declaro abierta la duodécima Legislatura.”

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA VISITA A LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Madrid, 22 de noviembre de 2016

A la Reina y a mí nos alegra poder visitar la sede de la Conferencia Episcopal Española y celebrar hoy con todos vosotros el L aniversario de esta institución canónica de carácter permanente. Se constituyó así en 1966 pero, ya desde tiempo antes, empezó a ser alumbrada por los obispos españoles bajo el impulso del Cardenal Plá y Deniel. Ha transcurrido, por tanto, más de medio siglo desde que, como consecuencia del Concilio Vaticano II, se estableció la necesidad de creación de esta institución y de que nuestra Conferencia Episcopal comenzase su andadura.

El transcurso de todo este tiempo nos ha mostrado que la Conferencia Episcopal, además de organizar y dirigir la vida interna de la Iglesia española, ha acompañado la vida de nuestro país. Un tiempo en el que España pasó de ser un Estado confesionalmente católico a declarar constitucionalmente su aconfesionalidad.

En todo este proceso la Conferencia Episcopal demostró su pleno reconocimiento de la independencia de la Iglesia, respecto de la comunidad política, así como de la necesaria cooperación entre ambas para lograr la mayor eficacia en la consecución de sus fines comunes al servicio de la vocación social y personal del ser humano.

Las relaciones de cooperación entre el Estado y la Iglesia católica durante este tiempo, recogidos en los Acuerdos con la Santa Sede, permitieron dibujar un modelo de relaciones entre el Estado y las confesiones religiosas en las que el principio de cooperación se convirtió en piedra angular sobre la que descansa el ejercicio al derecho fundamental de libertad religiosa; un modelo sancionado constitucionalmente en el artículo 16.

El trabajo realizado por la Conferencia Episcopal durante todos estos años no se circunscribe al ámbito de las relaciones institucionales con el Estado.

Aunque su función primordial ha estado dedicada a responder a las necesidades internas de la propia Iglesia en nuestro país, su actividad ha trascendido la pastoral, educativa o cultural y hoy hemos de reconocer el gran impacto que en nuestra sociedad tiene su actividad caritativa y asistencial.

Desde sus inicios, la vocación de servicio y ayuda a la sociedad española ha sido una constante a lo largo del tiempo, pero es en los momentos de crisis cuando dicha presencia se ha hecho más visible. Estos últimos años, nuestro país, dentro de un contexto de crisis económica mundial, ha sufrido grandes dificultades y la Iglesia católica, mediante el trabajo de coordinación y dirección de la Conferencia Episcopal y sus Comisiones Episcopales, ha aumentado en más de un 70% los centros sociales o asistenciales donde se hace presente una actividad asistencial que también ha aumentado en más de un 15%. De esta forma, la Iglesia sigue estando al lado de los enfermos, los excluidos, los inmigrantes y todos aquellos otros colectivos más vulnerables.

La labor de instituciones como Cáritas o Manos Unidas, los centros sanitarios; o los dedicados a la formación y cultura; los centros para promover el trabajo o para mitigar la pobreza; los de atención a inmigrantes o de rehabilitación de drogodependientes; los de tutela de la infancia o los de promoción de la mujer y las víctimas de la violencia... En definitiva, todas las organizaciones eclesiales de acción social y caritativa han conseguido que más de cuatro millones de personas que residen en nuestro país y fuera de nuestras fronteras hayan podido beneficiarse de su labor y de los proyectos que desarrollan.

Y ha sido posible gracias a la labor de sus trabajadores y de los miles de voluntarios que desinteresadamente han querido ser solidarios y acompañar a los más desfavorecidos en la lucha por superar esa difícil situación en la que se encuentran.

Los españoles debemos reconocer y agradecer a la Iglesia la intensa labor asistencial que desarrolla, el ejercicio de solidaridad que realiza y proyecta y que contribuye también la cohesión de una sociedad que, más allá de las creencias de individuos o grupos, ha de tender a vivir en paz procurando eliminar aquellas desigualdades que generan exclusión.

La Conferencia Episcopal, instrumento del espíritu colegial de los obispos españoles, ha defendido su independencia del poder civil y el derecho a la libertad religiosa de todos los individuos. Y desde el diálogo con los poderes públicos ha cumplido con el principio de cooperación reconocido constitucionalmente y que se ha convertido en herramienta imprescindible para hacer real y efectivo el derecho fundamental de libertad religiosa. Un derecho que entronca directamente con el concepto de dignidad humana, piedra angular sobre la que descansan los derechos fundamentales.

Todo ello nos invita a mirar al futuro con esperanza pues nos muestra una institución que nunca ha renunciado al diálogo con una sociedad y unos poderes públicos que reconocen la riqueza del pluralismo y el papel que la Iglesia católica ha tenido en la consolidación y el reconocimiento del mismo.

Muchas gracias. Y ante la proximidad del Primer Domingo de Adviento y comienzo del año litúrgico, permitidme que os deseemos —nos deseemos todos— una buena preparación espiritual para la celebración de la Navidad, del nacimiento de Cristo Jesús, en este tiempo de reflexión de perdón y de esperanza.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL AYUNTAMIENTO DE OPORTO

Oporto, 28 de noviembre de 2016

Señor Presidente de la Cámara,

Para a Rainha e para mim representa um privilégio iniciar a nossa primeira visita de Estado a Portugal na belíssima cidade do Porto.

Agradezco muy sinceramente sus palabras y la Llave de Honor que nos ofrece en nombre de la ciudad de Oporto. La interpreto como un símbolo de la generosidad y apertura de la ciudad hacia todos los que la visitamos.

Oporto, la ciudad “invicta”, como reza su escudo, es donde el Duero, tesoro que compartimos los portugueses y españoles, vierte sus aguas en el Atlántico tras recorrer 900 kilómetros de nuestra casa común, la Península Ibérica. El Duero, en efecto, une y vertebramos nuestros dos países y desempeña un papel clave en la cooperación transfronteriza, que es creciente y ha transformado la relación entre las amplias regiones limítrofes de nuestros dos países de una manera muy sustancial.

En esta oportunidad, señor Presidente, deseo expresar mi reconocimiento y admiración por la impresionante transformación que ha vivido Oporto en los últimos años. Una transformación en la que han tenido la inteligencia de saber combinar el ritmo de los tiempos para asumir plenamente la modernidad, con el respeto por la historia y la tradición; lo que permite que Oporto continúe siendo un símbolo de ciudad abierta, cosmopolita y cercana al mismo tiempo.

No puedo dejar de referirme en este punto a la tenacidad y la laboriosidad de sus habitantes, que siempre tuvieron y tienen como premisa el trabajo y la honradez para superar cualquier adversidad.

Uno de los elementos principales que ha contribuido a esa transformación es, sin duda, la pujanza de la Universidad de Oporto y de su Parque de Ciencia y Tecnología que tendremos la oportunidad de visitar mañana, y que hacen de Oporto una ciudad emprendedora por excelencia, contribuyendo a dinamizar la economía y a atraer cada vez a más empresas que desean instalarse en esta magnífica ciudad. Es notable la gran cantidad de centros de investigación públicos y privados con sede en Oporto que tienen acuerdos con las más diversas instituciones españolas e internacionales.

No puedo dejar de mencionar tampoco el espectacular auge del turismo al que sin duda han contribuido la magnífica rehabilitación del centro histórico portuense, la amabilidad de sus habitantes y la espléndida oferta vinícola y gastronómica.

Y el vino de Porto, Patrimonio mundial de la UNESCO, cuya denominación de origen es la más antigua del mundo, cumple 260 años y es un referente mundial; así como los caldos de la región del Douro que acompañan a una encomiable gastronomía norteña.

Al terminar esta solemne sesión tendremos la oportunidad de visitar la Fundación Serralves, y en ella admirar también la exposición de nuestro universal pintor Joan Miró, que fue inaugurada el pasado 30 de septiembre con la presencia de Su Excelencia el Presidente de la República, el Primer Ministro del Gobierno portugués y el Presidente del Gobierno español. Nos alegra especialmente que la obra de Miró, con esta exposición y gracias al esfuerzo de muchas personas, sirva sin duda para hacer aún más fuertes los lazos que unen a ambos países, para traer también nuestra mirada y sentimiento mediterráneos a este baluarte y gran puerto atlántico de Portugal.

Me gustaría, señor Presidente, reiterarle a usted y a todos los miembros de esta Cámara Municipal, nuestra sincera gratitud por su hospitalidad; así como pedirle

que transmita a todos los portuenses nuestro afecto y nuestra alegría por visitar su ciudad durante nuestra primera Visita de Estado a la República de Portugal, como Reyes de España.

Le deseamos, Sr. Presidente, el mayor de los éxitos en su empeño por fomentar el espíritu creativo de esta querida ciudad, tan llena de historia y rebosante de futuro; “invicta” en el pasado, y sin duda, victoriosa en el futuro.

Muchas gracias. Moito obrigado.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CENA OFRECIDA POR SU EXCELENCIA EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA PORTUGUESA

Guimarães (Portugal), 28 de noviembre de 2016

Senhor Presidente,

A Rainha e eu sentimo-nos profundamente emocionados e encantados por estar em Portugal, convidados por Vossa Excelência para esta especialíssima Visita de Estado, tão desejada por nós e em atenção ao amável convite da Vossa Excelência. Com este convite, Vossa Excelência honra todos os espanhóis através de nós, reforçando simultaneamente a singular e incomparável relação que existe entre as nossas duas nações irmãs.

Vossa Excelência distinguiu-nos este ano noutras duas ocasiões sublinhando assim a extraordinária ligação entre Espanha e Portugal.

Com efeito, tenho muito viva na memória a sua tomada de posse à qual tive a honra de assistir e não me esqueço da sua pronta visita a Madrid, que foi, de facto, a sua primeira saída para o estrangeiro como Chefe de Estado, após ter visitado no mesmo dia Sua Santidade o Papa.

Tudo isto mostra o calor, a proximidade e a frequência da nossa relação, que é a imagem fiel que sempre caracterizou os laços entre os Chefes de Estado de Portugal e Espanha.

La dimensión histórica y geográfica de Portugal nos abraza hoy en estas tierras del río Duero, en Oporto, su salida al mar; y en este Palacio de los Duques de Braganza de la ciudad de Guimarães, cuna de la Nación portuguesa.

Me agrada saber, señor Presidente, que estas son también tierras vecinas de Celorico de Basto, donde tenéis raíces familiares y donde abre sus puertas a la educación y la cultura una Biblioteca Municipal que lleva vuestro nombre; una distinción que, intuyo, debe llenar de orgullo a un hombre de tan clara y sostenida vocación intelectual que ha consagrado muchas horas a enseñar a los jóvenes.

Sabe bien Vuestra Excelencia que quien a Portugal llega, camina asimismo por otros territorios espirituales que abarcan los cinco continentes. Camina el visitante por tierras y mares del ancho mundo, pues Portugal hizo suya durante centurias la vieja dicción griega —pontos— que llama “puente” a lo que otros llaman “mar”, un concepto que considera al mar como aquello que une y no como aquello que separa.

Puentes que sustentan en Portugal su vocación mediterránea, europea, atlántica, africana y asiática, esto es, su vocación universal. España se reconoce también en esas longitudes y latitudes y por ello concuerda con Portugal en dimensiones clave de la vida internacional.

Juntos, hace treinta años, nos incorporamos al proceso de integración europea, a esa Europa que tanto nos ha dado y a la que tanto hemos aportado.

Juntos también impulsamos la Comunidad Iberoamericana, en 1991, con nuestros países hermanos de América. Tan solo hace unas semanas, señor Presidente, cuando nos encontramos en la XXV Cumbre Iberoamericana de Cartagena de Indias, constatar la vitalidad y el enorme potencial que tiene para nuestra común vocación y deseo de seguir jugando un papel constructivo y positivo, fiel a nuestra historia y cultura, y de una creciente relevancia para la comunidad internacional y la concertación en los grandes asuntos de impacto global.

Tras ese encuentro, Vuestra Excelencia se desplazó a Brasil para asistir a la XI Cumbre de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, un espacio también

para la concertación y la cooperación que enorgullece a Portugal y a todos los países de expresión oficial portuguesa.

Igualmente, nuestras naciones se juntan a una misma mesa con otras de Occidente, en el marco de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (NATO), para garantizar nuestra seguridad en libertad.

La convicción con que Portugal y España militan en el campo del multilateralismo se evidencia con estos hechos; pero permítanme añadir —sin ocultar nuestra alegría por ello— que se ha visto asimismo fortalecida por la sabia elección de Antonio Guterres como Secretario General de Naciones Unidas.

España ha votado con pleno orgullo la candidatura del primer “peninsular” dispuesto a asumir la responsabilidad más universal del concierto de las naciones, por proceder de una Nación que fue, junto a España, la primera en llevar al mundo unos valores de dimensión universal.

Universales son también nuestras lenguas y el más bello testimonio sobre su difusión y hermandad histórica lo canta un verso portugués del inmortal Camoens. En su obra cumbre, «Os Lusíadas», refiere el encuentro en la lejana Calcuta de un mensajero de Vasco de Gama con un personaje de la Berbería que le habla en castellano y dice Camoens: “O capitão o abraça, em cabo ledo/ouvindo clara a língua de Castela.”

Señor Presidente,

Quiero referirme ahora a la emoción e ilusión que siento —que, le aseguro, son muy profundas— por visitar Portugal como Rey de España y en compañía de la Reina. A una vinculación familiar de siglos se une el amor por esta tierra hospitalaria y por este pueblo acogedor y entrañable que me inculcaron mis abuelos, los Condes de Barcelona y mi padre, el Rey Juan Carlos.

En ese profundo afecto y estima por las cosas de Portugal, me acompaña siempre la Reina Letizia, y ambos nos preciamos de la consideración que siempre hemos recibido de los portugueses. De ella tuvimos cumplida prueba con ocasión de la visita que realizamos aquí como Príncipes de Asturias el año 2012, y posteriormente en nuestra primera visita como Reyes en 2014. Además de mis visitas anteriores y muchas en el ámbito privado, tanto antes de mi matrimonio como después —y con nuestras hijas—.

Durante nuestra estancia en Portugal, hemos comenzado una agenda amplia que refleja la inmensa cercanía y la profundidad de los lazos que unen a nuestros Estados y a nuestros pueblos.

En los actos de hoy y en los de los próximos dos días se concreta una relación especial e intensa entre dos países y dos sociedades que se respetan, se quieren y miran juntos al futuro con esperanza. Seremos acogidos por la Asamblea de la República, y el Primer Ministro nos obsequiará con su hospitalidad; los Ayuntamientos de Oporto y Lisboa nos honran con las Llaves de dos de las grandes ciudades de Portugal; en la Universidad de Oporto y en la Fundación Champalimaud apreciaremos aún más el talento de los investigadores y jóvenes universitarios portugueses; también ratificaremos el brillante presente de nuestras relaciones económicas en nuestro encuentro con los empresarios portugueses y españoles.

En la completa agenda prevista, en la que nos consta que Vuestra Excelencia se ha involucrado personalmente y con gran afecto, vibra, señor Presidente, el trasfondo vital de unas relaciones bilaterales sin parangón.

El vigor actual de nuestras relaciones debe alejar el pesimismo y debe confirmarnos en la veracidad de aquello que defendía Gregorio Marañón, tan conocedor del alma ibérica: “que el optimismo crea la ventura y el pesimismo crea la adversidad.”

Termino com outro agradecimento que expresso à sua pessoa, Senhor Presidente, e que estendo a todos os portugueses.

Quero agradecer a generosidade sem par com que Portugal acolhe a cultura e a língua espanholas. E assim o proclamo neste ano em que comemoramos a vida e obra de Cervantes, também ele um apaixonado da língua e da cultura portuguesas.

Desejo por último, com a Rainha, reafirmar-me em todos esses sentimentos que, como disse no início, nos inspiram a maior gratidão.

Senhor Presidente, permita-me agora que brinde e convide todos a brindar pela sua ventura pessoal e pelos maiores êxitos do seu mandato, pelo bem de Portugal.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ALMUERZO EMPRESARIAL OFRECIDO POR EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA MUNICIPAL DE OPORTO

Oporto, 29 de noviembre de 2016

No contexto inigualável desta visita de Estado que a Rainha e eu estamos a realizar a Portugal, e sempre com enorme gratidão para com o Presidente da República e todas as autoridades portuguesas, particularmente aqui no Porto, agradecemos —e alegra-nos muito— a oportunidade de nos encontrarmos com uma tão importante representação das nossas respetivas comunidades empresariais, neste almoço num local tão admirável e simbólico como é o Palácio da Bolsa.

Es un acto que tiene un carácter singular y muy especial ya que no se trata tanto de fomentar y promover las relaciones económicas y comerciales entre ambos países, ni de poner en contacto a empresarios de una y otra nación, puesto que esto ya se hace con frecuencia y la relación es, como saben bien, muy intensa y fructífera —aunque siempre sea posible y deseable mejorar—; se trata sobre todo de constatar y dar testimonio del funcionamiento ejemplar de la relación económica, comercial y empresarial entre Portugal y España, que sin duda constituye una pieza fundamental de la relación bilateral.

Se trata también de darle a esta realidad tan positiva una mayor visibilidad, ya que creo que la deben conocer y apreciar no solo los protagonistas, los hombres y mujeres de negocios o las autoridades respectivas, sino también nuestras sociedades de forma más intensa, para así poder desarrollar todo su potencial y sacarle todo el provecho en beneficio de ambos países, del mercado Ibérico y también de nuestra aportación a la realidad y futuro de Europa.

Cierto es que las relaciones económicas, comerciales y empresariales entre Portugal y España dieron un salto cualitativo y cuantitativo espectacular tras nuestro ingreso en la entonces CEE, cuyo 30 aniversario celebramos este año. Gracias a la entrada en vigor del Mercado Único Europeo se produjo la apertura de nuestras respectivas economías, acabando con proteccionismos, mejorando la competitividad de nuestros productos y permitiendo la libre circulación de personas, bienes y capitales.

Pero el elevadísimo nivel al que ha llegado nuestra relación económica y comercial no hubiese sido posible sin la dedicación, esfuerzo y valentía de numerosos empresarios portugueses y españoles, muchos de ellos hoy aquí presentes. Por ello quiero que mis palabras sean de reconocimiento, gratitud y felicitación por lo conseguido, y de ánimo y aliento para seguir trabajando y llevar la relación bilateral a cotas todavía más altas. Con vuestro trabajo y dedicación diarios contribuís a la creación de empleo, al progreso económico y al mayor bienestar en Portugal y España.

Hace cuatro años y medio tuvimos la oportunidad de visitar Portugal como Príncipes de Asturias. Entonces, la crisis económica afectaba gravemente a nuestros ciudadanos, y hoy gracias entre otros factores, a las reformas llevadas a cabo por los respectivos Gobiernos, y especialmente a vuestro esfuerzo, tenacidad y sacrificio, empezamos a vislumbrar el final de la crisis económica.

Quisiera también referirme a las oportunidades que, en un mundo globalizado, se abren para las empresas de nuestros países de cooperar en terceros mercados. Nuestras empresas deben aprovechar todas las oportunidades que ofrecen regiones del mundo que nos son cercanas por lengua y cultura y en las que tenemos una larga experiencia, como son Iberoamérica y los países africanos de lengua portuguesa, regiones en las que la posibilidades de cooperar son inmensas.

Permítanme también unas palabras de reconocimiento y admiración para la pujanza, fortaleza y dinamismo del empresariado y la sociedad civil de Oporto y del norte de Portugal. Tanto ayer como hoy he podido comprobar la impresionante transformación que desde mi última visita ha vivido esta ciudad sabiendo combinar tradición y modernidad. Y ustedes, con su esfuerzo y empeño, tienen mucho que ver en esa admirable transformación.

Tenemos un ejemplo claro de esa fortaleza y unión —al que me referí precisamente ayer en la cena que me ofreció Su Excelencia el Presidente de la República—, en la permanencia de la colección Miró en la Fundación Serralves. Este es un logro que se debe en gran medida a la contribución de muchos empresarios y ciudadanos de Oporto.

Y no me olvido de Braga y de su espectacular Instituto Ibérico de Nanotecnología que la Reina y yo tuvimos ocasión de visitar en 2012. Es un verdadero paradigma y ejemplo de colaboración en el campo de la ciencia y tecnología a nivel internacional, y tiene un potencial de futuro espectacular que debemos saber desarrollar y aprovechar en plenitud.

Termino ya mis palabras con una felicitación muy sincera a todos los presentes y confiando en que sabremos todos contribuir aún más al progreso de nuestras relaciones económicas, que indudablemente redundará en un mayor bienestar de nuestras sociedades.

Brindo por ello e invito a todos a brindar por la continuación de nuestra excelente relación económica y empresarial.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL AYUNTAMIENTO DE LISBOA

Lisboa, 29 de noviembre de 2016

A Rainha e eu agradecemos muito sinceramente a sua receção e as suas palavras tão amáveis e tão cheias de afeto. É uma honra receber a Chave de Ouro da espléndida cidade de Lisboa, uma cidade milenar, que, como capital de Portugal, tanto contribuiu para a História.

Esta Cámara ha honrado a España recibiendo a mi padre el Rey Juan Carlos y a mi bisabuelo Alfonso XIII, quien en 1903, en este Salón Noble, tuvo ocasión de señalar la amistad indestructible que une a nuestros pueblos. Pues 113 años después, también como Rey de España —aunque como Príncipe de Asturias ya fui honrado con la invitación de esta Cámara Municipal—, tengo el honor de reafirmar ante ustedes esta secular relación de proximidad y buena vecindad que tiene en esta ciudad un ejemplo tangible y permanente.

Lo ha sido en tiempos difíciles para ambas naciones; lo ha sido particularmente —y no quiero dejar de mencionarlo y agradecerlo— para mi familia. Y lo demuestra hoy una Lisboa que se ha convertido en destino preferente —esto no nos puede sorprender— de cada vez mayor número de españoles que vienen en busca de su belleza, de sus atractivos culturales, históricos, arquitectónicos y gastronómicos; pero, sobre todo, de la inigualable cortesía y simpatía, de los lisboetas en especial y de los portugueses en general, que tanto distingue y ensalza a esta ciudad y al pueblo portugués.

Es también Lisboa una ciudad hermanada con Madrid desde 1979, lo que no hace sino reflejar la intensidad de la relación entre nuestras capitales, que además no ha hecho sino aumentar, y que jalona también nuestra común andadura en democracia y libertad, también a nivel municipal.

Lisboa, capital del gran país del que partieron los navegantes portugueses de los siglos XV y XVI, es al mismo tiempo una ciudad hospitalaria que ha recibido, asimilado e integrado a todos aquellos procedentes de todos los rincones del mundo que han buscado en ella su paz y amabilidad.

En este contexto deseo resaltar la especial relación con Portugal y Lisboa de nuestro más grande y universal español, Miguel de Cervantes, que ha sido el tema de un importante coloquio internacional que acaba de tener lugar en Lisboa, en el marco de las conmemoraciones del 400 aniversario de la muerte del genio. Asimismo, mañana se inaugurará una exposición de algunas de las más destacadas ilustraciones que para una edición portuguesa del Quijote hizo Julio Pomar, sin duda uno de los más importantes pintores portugueses vivos y quizás el más “cervantista” de los pintores de este querido país.

Y junto a esta Lisboa repleta de historia y tradición, no puedo dejar de referirme a las grandes transformaciones que durante los últimos años está experimentando y que han contribuido a que se consolide como una gran capital europea, abierta y cosmopolita, sin perder ni su encanto ni su personalidad.

Ejemplo de esa Lisboa moderna, innovadora y competitiva es el reciente éxito que ha supuesto la celebración a principios de este mes de la “Web Summit” a la que acudieron 50.000 personas procedentes de 150 países del mundo, y en la que se ha reconocido a la ciudad como plataforma tecnológica.

A esa continua transformación contribuirá sin duda el importante acuerdo firmado el 24 de octubre con el Banco Europeo de Inversiones, que ha convertido a esta capital en el primer municipio europeo en recibir tan importante apoyo

financiero en el marco del Plan de Inversiones Estratégicas Europeas. Enhorabuena, señor Presidente, porque estoy convencido de que esos fondos ayudarán significativamente a continuar con el proceso de desarrollo lisboeta y a construir un futuro mejor.

Permítanme que haga alusión a Lisboa como ciudad punto de encuentro de varios continentes y culturas, algo que, estoy seguro, quedará perfectamente reflejado el año que viene cuando sea Capital Iberoamericana de la Cultura. Estoy convencido de que esa capitalidad contribuirá además a reforzar aún más, si ello cupiera, los lazos históricos, culturales y afectivos que nos unen a portugueses y españoles entre nosotros y a nuestros hermanos de América.

Y, finalmente, desearía enviar unas palabras de afecto y reconocimiento a todos los lisboetas que día a día con su trabajo, esfuerzo y buen hacer, contribuyen al dinamismo y a la pujanza de esta incomparable capital. Gracias por vuestro afecto y vuestra hospitalidad, al hacernos sentir a los españoles siempre —y especialmente— muy bienvenidos.

Muchas gracias. E muito obrigado

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CENA OFRECIDA POR EL PRIMER MINISTRO DE LA REPÚBLICA PORTUGUESA

Lisboa, 29 de noviembre de 2016

A Rainha e eu agradecemos a vossa hospitalidade ao receber-nos neste histórico Palácio das Necessidades. Na nossa primeira visita de Estado a Portugal, é-nos muito grato partilhar com Vossa Excelência a amizade entre os nossos dois países.

Las relaciones entre España y Portugal son por su intensidad y cercanía, singulares e incomparables.

Y en ese inmejorable clima, que tendrá continuidad con la cumbre entre nuestros gobiernos en primavera y a orillas del Duero, no puedo dejar de referirme brevemente a nuestra común vocación europea y nuestra posición ante el mundo.

Este año celebramos el XXX aniversario de nuestra adhesión a la entonces CEE, que ha sido un factor muy positivo también para el reforzamiento de nuestra relación bilateral. Pues hoy en día, cuando en ocasiones se cuestiona el proyecto europeo, es evidente —y ello lo refleja— que necesitamos una Europa más fuerte y más solidaria; una Europa que impulse el crecimiento económico y la creación de empleo; que sepa dar respuestas concretas a los ciudadanos; una Europa unida en torno a los valores y principios fundacionales que nos han permitido durante muchas décadas vivir con una paz, una libertad y una prosperidad, como nunca antes en la historia.

Creo sinceramente que el grado de sintonía entre nuestros gobiernos, respecto a tantos temas y áreas de especial interés para Europa, y el creciente grado de integración entre nuestras economías y sociedades civiles, suponen una magnífica oportunidad estratégica para mostrar, a un mismo tiempo, nuestro compromiso profundo y solidario con el proyecto de la Unión, y nuestra capacidad de influir positiva y conjuntamente en su desarrollo y su presentación —o imagen— ante el mundo; tanto para beneficio de nuestros pueblos y el afianzamiento de su sentimiento y vocación europeísta, como para potenciar el peso y el prestigio de la UE y de Europa en general.

Sabe también —y no quiero alargarme, pero sí tan solo mencionar— que tanto nuestra común pertenencia y participación en la comunidad Iberoamericana, como el interés y preocupación que compartimos por África y el Magreb, nos sitúa en un lugar nuevamente singular ante la historia; que realmente lo es aún más ante el futuro, ante el futuro de nuestro bienestar, de nuestra seguridad, y el de nuestro papel ante la sociedad global y sus retos planetarios.

Como países vecinos, como socios ibéricos y como pueblos hermanos, no nos podemos permitir dejar pasar estas oportunidades tan evidentes y tan potentes que la geografía, la historia y el afecto y amistad mútuas nos colocan ante nuestro futuro.

Termino as minhas palavras, muito grato por este novo gesto de cordialidade com que Vossa Excelência nos obsequiou. E permita-me que levante a minha taça e que peça a todos que se juntem a mim num brinde pelo vosso bem-estar pessoal, pela permanente amizade entre as nossas duas grandes Nações, e para que juntos continuemos a trabalhar por um futuro melhor para os nossos povos e para Europa.

BRINDIS DE S. M. EL REY EN LA RECEPCIÓN A LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA EN PORTUGAL

Lisboa, 30 de noviembre de 2016

Queridos compatriotas,

Lo primero que quiero deciros es, ¡gracias por acompañarnos hoy! Porque la Reina y yo queremos que sepáis que este encuentro tiene para nosotros una significación muy especial en este primer viaje de Estado a Portugal. Compartir con vosotros estos momentos nos alegra, nos ayuda y nos permite transmitir, como españoles que vivís fuera de vuestra patria —aunque, ciertamente muy cerca—, el afecto y el reconocimiento por vuestra labor de haceros a la vida en Portugal y de contribuir a la realidad de nuestras magníficas relaciones como países vecinos y hermanos ibéricos.

Como bien sabéis, son bastante frecuentes las oportunidades que he tenido —de niño, después solo o con la reina cuando éramos príncipes— de visitar Portugal, país por el que siento un gran aprecio y con el que mi familia ha tenido y tiene una estrecha relación desde hace muchos años.

Hace cuatro años y medio tuvimos el honor de reunirnos en este mismo Palacio de Palhava con muchos de vosotros; y ahora, con esta primera visita de Estado como Reyes —gracias a invitación del Presidente de la República Portuguesa—, queremos contribuir a que los vínculos de amistad y cooperación entre ambos países sean todavía mayores.

Así pues, quiero transmitir nuestra gratitud, nuestra admiración y nuestro cariño hacia todos aquellos que desde hace decenios se han trasladado de España a Portugal buscando y encontrando en este bello país un lugar en el que establecerse. Ellos y vosotros habéis contribuido a crear estrechos lazos de afecto y amistad con Portugal. Los españoles que habéis encontrado aquí vuestro hogar sois puente de unión entre nuestras dos sociedades, contribuís al enriquecimiento, a la diversidad y al mejor entendimiento entre Portugal y España.

La última ocasión en que me dirigí a vosotros en este mismo lugar ambos países atravesábamos una difícil situación económica. Creo que seguir trabajando en la profundización de nuestros intercambios económicos, comerciales, culturales y educativos, constituye la mejor manera para contribuir a la consolidación de la recuperación, a la creación de empleo y a la sostenibilidad del modelo social que compartimos.

Antes de concluir mis palabras permitidme que haga mención a las instituciones que vertebran y articulan la comunidad española en Lisboa.

En el ámbito educativo y cultural, tanto el instituto español “Giner de los Ríos”, como el Instituto Cervantes continúan siendo instituciones de prestigiosa tradición, prueba del interés que la lengua y cultura españolas suscitan en Portugal.

En el ámbito social, me alegra contar con la presencia de los representantes de la Sociedad Española de Beneficencia, del Centro Gallego, de la Casa de España y de la Red de Sanitarios Españoles en Portugal, creada por un grupo de médicos españoles para complementar el sistema nacional de salud portugués.

En el ámbito económico, la Cámara de Comercio e Industria Luso-Española desempeña una importantísima labor en la promoción y desarrollo de las relaciones económicas y comerciales entre Portugal y España, y es una plataforma esencial en el entramado de conexiones. Recuerdo también a la Asociación de Mujeres Profesionales Españolas en Lisboa, que ayuda a las recién llegadas a integrarse en el mundo laboral y mantiene el vínculo y la cohesión entre ellas.

Asimismo, me gustaría trasladar todo mi afecto a los empresarios, trabajadores, profesores, científicos, estudiantes, deportistas y compañeros miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad del Estado destinados en Portugal. Y por supuesto también a todos los portugueses y portuguesas que han unido su destino con nuestros compatriotas.

Y acabo mis palabras transmitiándoos el reconocimiento de toda la sociedad española, y el de la Corona por el esfuerzo que realizáis día a día, y todo el afecto de la Reina y mío hacia todos vosotros.

Muchas gracias.

PALABRAS DE S. M. EL REY ANTE LA ASAMBLEA DE LA REPÚBLICA PORTUGUESA

Sede de la Asamblea de la República.

Lisboa, 30 de noviembre de 2016

Agradeço muito sinceramente a cordialidade com que me abrem as portas desta Câmara e atravesso o limiar da Assembleia da República com um profundo respeito pelo privilégio que me concedeis.

Venho de coração aberto para me encontrar com os representantes do caro povo de Portugal, terra que tenho sempre presente, que frequentei desde a infância e de que guardo as melhores recordações.

Gostaria de partilhar convosco muitas e profundas emoções que suscita em mim o vosso generoso convite de hoje, ao ter pela primeira vez a oportunidade de me dirigir a quem encarna a Nação portuguesa.

De meu avô, o Conde de Barcelona, herdei a gratidão invariável à hospitalidade do povo português e a admiração pela tradição marítima portuguesa e pelos seus grandes navegadores.

De meu pai, o Rei Juan Carlos, advém o meu amor pela língua portuguesa e o interesse fraterno pela sorte de Portugal. Lembro-me bem da alegria que ambos me transmitiram ao ver como Espanha e Portugal compassavam a sua nova vida democrática, o seu projeto europeu e a sua vocação ibero-americana, sentimento que continuo a partilhar com enorme convicção.

Por isso, é profundo, Senhor Presidente, o meu agradecimento pelas suas generosas palavras de boas-vindas e a minha gratidão pelo seu acolhimento hospitaleiro.

Con la Reina guardo también, de manera muy especial y agradecida, la imagen viva de unas jornadas muy fructíferas en Lisboa, en Oporto y Guimarães; y aguardamos con ilusión los encuentros y actividades que aún nos reserva esta visita. Todo ello quedará para siempre en un lugar muy especial de nuestra memoria.

Y ante esta Asamblea quiero dar las gracias solemnemente al Excelentísimo señor Presidente de la República, el Profesor Doctor Marcelo Rebelo de Sousa, por su invitación, por su afecto, por su constante atención hacia la Reina y hacia mi persona. Por su sensibilidad y amistad hacia España.

Señorías,

Si una ley antigua manda dejar fuera de la casa propia las preocupaciones del mundo, esa norma se invierte en la casa de la soberanía nacional.

En efecto, bien sé que es, a la vez, un derecho y una obligación traer al Parlamento las inquietudes, las iniciativas y los anhelos de los ciudadanos; para buscar entre todos, mediante el debate y el acuerdo, la mejor de las respuestas en el marco del bien común.

En mi caso, pocos gestos me son más gratos que aquellos que me permiten asociarme a las ideas del deber y de la búsqueda del bien común, que son las que se encarnan en todas las personas que ocupáis vuestro escaño en esta Cámara. Soy, además, consciente de que nada que interese a vuestros compatriotas os es ajeno y, por ello, todo lo que a ellos preocupa e ilusiona llena cada día vuestras tareas parlamentarias; presididas —naturalmente, dentro de la legítima discrepancia— por una misma voluntad de acierto.

Y muy probablemente coincidamos en que, como en pocos momentos de nuestra historia, los asuntos que se debaten en los Parlamentos de Portugal y de España versan sobre cuestiones análogas.

Pues, señor Presidente y Señorías, entre esas cuestiones, me gustaría subrayar aquellas que tienen que ver con nuestro lugar en el mundo y que tanto Portugal como España tenemos por fortalezas compartidas.

Nuestro primer anhelo, como españoles y portugueses, es seguir siendo —y construyendo— vigorosamente Europa. Europa es nuestra cuna y nuestro destino común. Ambos países celebramos este año 2016 el trigésimo aniversario de nuestro simultáneo ingreso en las entonces Comunidades Europeas, tras la recuperación de las libertades y la aprobación de sendas Constituciones, base de nuestra respectiva convivencia y concordia en democracia y libertad.

Los dos países nos sumamos entonces a un proyecto europeo de paz, reconciliación y fraternidad, un proyecto asentado sobre los pilares de la democracia y los derechos humanos.

Volvimos a unos caminos —los de Europa— por los que las personas, los bienes, los servicios y los capitales circulan con la misma libertad que en el interior de un Estado miembro. Gracias precisamente a esa libertad, las magnitudes de la relación entre los socios europeos y los datos de la relación bilateral entre Portugal y España, crecen de año en año.

Para ambos países la incorporación al proyecto de integración europea puso en marcha uno de los motores que más ha impulsado nuestro progreso económico y desarrollo social. Y con nuestra integración en Europa, ambas naciones hemos contribuido a que nuestros socios comunitarios valoren la trascendencia de estrechar los vínculos con Iberoamérica, con los países africanos de lengua portuguesa y con algunos de un oriente extremo, pero a la vez próximos a la historia peninsular.

Portugal y España mantenemos contactos permanentes para defender posiciones e intereses a menudo coincidentes respecto del cumplimiento de numerosas políticas comunitarias. Nuestra concertación y hermandad ibérica nos sirven bien para adelantar nuestros respectivos intereses en el seno de la Unión y apoyarnos solidariamente en momentos de dificultad.

Cuanto mejor vaya Europa, mejor irán Portugal y España. Cuanto mejor marchen España y Portugal, mejor caminará Europa.

Otra de nuestras fortalezas mutuas reside en nuestra dimensión atlántica, la que nos une en la OTAN/NATO junto a otros 26 países con el propósito de “salvaguardar la libertad y la seguridad de sus miembros”. Cuanto más libre y seguro sea el mundo, mejor irán España y Portugal.

Nos une asimismo nuestra pertenencia a Naciones Unidas. Fieles a su Carta, “reafirmamos la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas”. De ahí nuestro esfuerzo en solidaridad. Cuanto más extendida y general sea la dignidad del ser humano, mejor nos irá a portugueses y españoles.

Hablo de unas Naciones Unidas que felizmente han elegido por aclamación —con el activo y entusiasta apoyo de España desde el Consejo de Seguridad— al ingeniero Antonio Guterres como su nuevo Secretario General. Esta elección ha recaído sin duda en el mejor candidato; y la hemos celebrado “con los ojos niños y portuguesa el alma”, como hace decir nuestro dramaturgo Lope de Vega a uno de sus personajes españoles. Pues lo ha sido tanto por sus cualidades probadas, como porque pocas personas de cualquier otro país como Portugal aportan al concierto de las naciones una sensibilidad histórica y espiritual que recoge notas de los cinco continentes. Estoy seguro de que su mandato en Naciones Unidas impulsará con fuerza y convicción los valores universales, que en un mundo tan complejo e incierto es cada día más necesario defender, promocionar, y afianzar.

Con igual anhelo y compromiso y con el vínculo común de la historia compartida España y Portugal, junto a los demás países de Iberoamérica, hemos querido impulsar y estrechar nuestros lazos políticos, económicos y culturales. Instituímos, en 1991, la Conferencia Iberoamericana, máxima expresión de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, como un espacio en el que 22 países concertamos la voluntad política de sus Gobiernos y acercamos aún más a nuestros respectivos pueblos gracias a la proximidad cultural e idiomática.

Portugueses y españoles sabemos que cuanto más próspera sea Iberoamérica, más próspera será nuestra común tierra ibérica. Pero deseamos también, con nuestra prosperidad —y con la europea—, contribuir igualmente a la de las naciones hermanas de Iberoamérica.

Esa dimensión americana de nuestros dos países, esa fortaleza que nos une otra vez al Atlántico, me lleva a hablar de otros dos inmensos valores de nuestras naciones, que desbordan el ámbito americano y europeo para extenderse por toda la Tierra: me refiero a la lengua española y a la lengua portuguesa que compartimos con otras muchas naciones.

Como tuve oportunidad de señalar en mi visita a Portugal, tan sólo unos días después de mi proclamación como Rey de España, la semejanza entre nuestros dos grandes idiomas constituye una de las bases fundamentales de nuestra fuerza y singularidad.

Y gracias a esa afinidad podemos reconocer hoy la existencia de un gran espacio lingüístico compuesto por una treintena de países de todos los continentes y por más de 750 millones de personas. Un espacio formidable, de alcance y proyección universal, que no debemos perder de vista en el mundo crecientemente globalizado de nuestros días. De este modo, cada vez que la lengua española y la portuguesa se hacen más universales, más universales se hacen Portugal y España.

Señor Presidente, señorías,

Esos lugares que compartimos en el mundo descansan sobre una realidad fecunda, viva y en continuo progreso. Es la realidad de unas relaciones bilaterales sólidas e incomparables. Nombrarlas todas ellas, enumerar los intercambios hispano-portugueses, sería nombrar el océano: no hay vertiente de la vida pública o de la sociedad civil que escape a esa intensificación constante, con pleno respeto a las respectivas identidades y soberanías nacionales.

Año tras año, desde 1983, las Cumbres entre nuestros dos países suman nuevos vínculos. Quisiera recordar los más recientes:

En el ámbito de la seguridad y defensa, destaca la firma del Acuerdo de Cooperación bilateral y nuestra activa presencia en la coalición internacional de lucha contra la organización terrorista Daesh.

La tranquilidad de portugueses y españoles debe mucho al trabajo codo con codo de nuestras respectivas Fuerzas Armadas, Cuerpos de Seguridad y Servicios de Inteligencia en la lucha contra el terrorismo, la delincuencia y la inmigración irregular.

Nuestro mutuo progreso en materia económica se asienta en unas cifras sin equivalente: España es el primer socio de Portugal; país que, a su vez, como socio comercial, supera para España al conjunto de Iberoamérica. Realidades en aumento de las que ayer me hice eco en el encuentro con empresarios de nuestros dos países.

En los últimos años tanto en España como en Portugal hemos sufrido una crisis económica que ha afectado gravemente a nuestros ciudadanos. Hoy nuestras economías han retomado la senda del crecimiento y seguir trabajando en la pro-

fundización de la relación económica bilateral es la mejor manera para consolidar la recuperación, la creación de empleo y la sostenibilidad del modelo social que compartimos.

España y Portugal queremos convertir a la Península Ibérica en una alternativa rentable para el abastecimiento energético de Europa. A ese fin se orientan la reciente creación de un mercado ibérico del gas y la dinamización del mercado ibérico de la electricidad. De ahí nuestro común empeño en mejorar las interconexiones energéticas con el resto de Europa.

Por otra parte, estoy seguro también de que muchos de los diputados aquí presentes conocen e impulsan ese capítulo de tan honda dimensión social y humana como es el de la cooperación transfronteriza, modélica a ambos lados de la raya y que seguirá gozando del impulso de nuestros gobiernos.

Nuestros dos países, pioneros en la inédita mundialización marítima de los siglos XV y XVI, desean colaborar más en la economía del mar. Una economía, en sectores como la pesca, el transporte, la energía y el turismo, a la que tan solvente atención dedican las autoridades portuguesas y españolas. Pero también en otras áreas más científicas o del conocimiento dedicadas al futuro del Mar y los océanos.

En la noble tarea de dar a conocer en el país vecino la cultura propia colaboran resueltamente los prestigiosos Institutos Camões y Cervantes, y otras importantes iniciativas y actividades como la Muestra España y la Mostra Portuguesa, el Premio Luso-Español de Arte y Cultura, o el benemérito Colegio español y lisboeta “Giner de los Ríos”.

Senhor Presidente, senhores deputados,

Vim a este Hemiciclo, sede da vossa soberania, tal como o fez meu pai, o Rei Juan Carlos, para reafirmar e renovar a mensagem de fraternidade entre os povos de Portugal e Espanha.

Devemos olhar com legítimo orgulho para as quatro últimas décadas de vida democrática e em concórdia.

Devemos valorizar os nossos pontos fortes partilhados neste mundo global.

Devemos congratular-nos pela extraordinária vitalidade e riqueza das nossas relações mútuas.

Há quase quinhentos anos, com o impulso da Coroa, o português Fernão de Magalhães e o espanhol Juan Sebastián de Elcano iniciaram juntos a empresa de dar a volta ao mundo. Ambos abriram novos horizontes e reafirmaram a nossa confiança comum na capacidade do ser humano para superar obstáculos, só aparentemente intransponíveis.

Aqui, diante desta Assembleia, expresso a minha convicção de que Portugal e Espanha continuarão a caminhar juntos com o impulso dos sentimentos de afeto e amizade que, hoje como nunca, unem os nossos cidadãos. São sentimentos baseados no respeito, no conhecimento mútuo, no reconhecimento das nossas profundas afinidades; em tudo o que partilhamos que ultrapassa largamente a vizinhança; porque espanhóis e portugueses, portugueses e espanhóis, estão ligados por autênticos laços de fraternidade. Nunca na nossa longa história as duas sociedades se sentiram tão próximas.

Por tudo isto, Senhores Deputados, hoje, perante vós, perante o povo português, quero que saibam que como espanhol, como Rei de Espanha, o meu coração está com Portugal.

Muito obrigado.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY AL RECIBIR EL “2016 LORD JAKOBOVITS PRIZE OF EUROPEAN JEWRY”

Palacio Real de El Pardo. Madrid, 13 de diciembre de 2016

I am truly moved by this great honour I receive today, after the Conference of European Rabbis has kindly awarded me with the 2016 Lord Jakobovits Prize of European Jewry. So, to all those who form part of this distinguished institution (in particular Rabbi Pinchas Goldschmidt), I sincerely say thank you from the bottom of my heart.

However, it is but through me, as King and Head of state, that you are really honouring Spain, its people and its institutions. I am, therefore, so very delighted that we are joined by representatives of Spain’s civil society and of its Jewish community at this ceremony.

The Conference of European Rabbis has carried out a truly commendable work throughout its history, and continues to do so. In particular, it has undertaken very important efforts and endeavours to rebuild Jewish communities in Europe following the Shoah, striving to prevent Jewish identity from disappearing as a result of the devastation.

The Conference’s current efforts should also be applauded, during these changing times in Europe, in which the continent is facing fresh challenges and uncertainties that —on occasion— test the very values on which our identity is based. And our European identity cannot be understood nor complete without taking into account the decisive contribution of the Jews, who have lived in the continent since the dawn of history.

Now —as it did then— Europe needs the invaluable contribution of its Jewish communities, because we need to be honest and respectful to both our common Judeo-Christian values and origins, and the more broader or universal sense of true human values we are trying to extend and defend world-wide amidst the horrors and hatred that still persist in so many places on Earth... with so many falling victims from terrorism or fleeing from wars and persecution.

Esteemed Rabbis, I welcome you to Spain, an open and tolerant country in which respect for diversity is a defining characteristic. We are also filled with pride by Spain’s active and flourishing Jewish community, represented by the Federation of Jewish Communities of Spain and its president, Isaac Querub, who is here with us today.

The Jewish community’s homecoming to Sepharad was serene and silent. Rites, liturgy, renowned surnames, ballads, proverbs and seasonings all returned —in short, so much that we should never have allowed to be lost. The key turning point was 1992, and the State Cooperation Agreement with the Jewish communities, which guaranteed individual and collective rights. In the same year, after entering the Ben Yaacob Synagogue in Madrid, the official welcome was marked by the words of my father King Juan Carlos: “Spanish Jews are in their homeland”, he said.

Hoy quiero destacar el esfuerzo de muchos municipios españoles por recuperar su patrimonio y su legado judío. Por esta vía se ofrece a los millones de visitantes que cada año llegan a nuestro país el vivo recuerdo de lugares y personajes de alma judía que forman parte de nuestro legado histórico.

Un pequeño municipio se ha convertido en un símbolo de la lucha contra el antisemitismo. Se trata del pueblo burgalés de Castrillo, anteriormente llamado de Matajudíos y que desde mayo de 2014 luce con orgullo su nuevo nombre de Castrillo Mota de Judíos.

Desde los poderes públicos se han lanzado iniciativas a la sociedad civil como es el caso del Centro Sefarad-Israel, que desde hace una década se afana en servir de puente entre España y el Mundo Judío en todas sus manifestaciones. De entre sus líneas de trabajo me gustaría destacar la denominada Plataforma Erensyá que, leal al espíritu del Senador Ángel Pulido, se esfuerza en establecer puentes entre España y las comunidades sefardíes en la Diáspora.

En abril de 2015 tuve ocasión de recibir a los representantes de esta Plataforma que representaban a comunidades sefardíes de todo el mundo: me emocioné con su lealtad hacia España, me conmoví con sus acentos..., y me alegró de verdad poder volver a expresarles que se encontraban en su casa.

Especial mención merece también la promulgación de Ley 12/2015 de 24 de junio, en materia de concesión de la nacionalidad española a los sefardíes originarios de España. Se trata de un mensaje de cordialidad al Mundo Judío que contó además con el respaldo unánime de los grupos parlamentarios en ambas cámaras. Recuerdo con especial emoción el acto que hace poco más de un año celebramos en el Palacio Real alrededor de la esta Ley con la presencia de los judíos españoles y de otros muchos sefardíes llegados también de lugares lejanos.

En mis palabras de hoy no puede faltar la mención a un hecho tan doloroso como el Holocausto. España se enorgullece de sus Justos entre las Naciones que ayudaron a salvar a miles de judíos en aquellos años oscuros. También comparte el horror de las víctimas con el sacrificio absurdo y cruel de sefardíes y deportados republicanos españoles.

Nuestro país ha llevado a cabo notables esfuerzos legislativos para que la Memoria del Holocausto forme parte de las enseñanzas que se imparten en los colegios. España es miembro activo de la Alianza Internacional para la Memoria del Holocausto y desde 2006 se conmemora el acto de Estado de Memoria del Holocausto y la Prevención de los Crímenes contra la Humanidad. En enero de 2015, en el primer año de mi reinado, quise presidir dicho acto y pude ser testigo del dolor contenido en ese acto y de la enseñanza que en él se genera.

En esa ceremonia tuve ocasión de saludar a una persona muy especial, a uno de los pocos supervivientes de la Shoá que viven en España. Su nombre era Joseph Bohrer, era de origen húngaro y pudo rehacer su vida en nuestro país como un español más. Desgraciadamente, hace apenas diez días fallecía en Madrid dejándonos el legado de su ejemplo y su testimonio imperecedero. Deja también una familia entrañable a la que quiero transmitir mis condolencias en este día. Descanse en paz, zjronó livrajá.

I would like to finish my remarks by returning to two matters which I have referred to on previous occasions, when addressing Sephardim; namely, justice and gratitude. All of Spain's efforts in recent years to return the country's Jewish culture to its rightful state are simply a duty in the name of justice. All of the Sephardim's unyielding love and loyalty towards Spain represents a powerful example for all peoples, and for generations to come. It certainly deserves our deepest, permanent and most sincere gratitude.

Again, I thank the entire Conference of European Rabbis for awarding me this prestigious Lord Jakobovits Prize. I feel greatly honoured and moved, and would like to dedicate it especially to all the generations of Sephardim who, for five centuries, stayed true to their heritage and taught their children to love the memory of Sepharad. Blessed be their memory, yehí zurám baruj.

Thank you very much.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ACTO DE ENTREGA DE LOS PREMIOS “MARIANO DE CAVIA”, “LUCA DE TENA” Y “MINGOTE”

Madrid, 13 de diciembre de 2016

Los Premios Internacionales de Periodismo nos reúnen de nuevo en la Casa de ABC, en esta gran biblioteca que guarda el diario de los últimos ciento trece años de la historia de España, de Europa y del mundo. Es el relato de nuestro pasado común, con sus éxitos y tropiezos, con las lecciones aprendidas y las aún pendientes, pero que todos debemos conocer e intentar comprender para encarar mejor ese futuro que, casi sin darnos cuenta, se nos hace presente.

Y no creo sorprender aquí a nadie al decir que, para ello, la labor de la Prensa resulta imprescindible. El periodismo —como sabemos— es, en parte, la narración casi instantánea, cada vez más inmediata de la actualidad, pero el fruto de su trabajo —el del verdadero periodismo— no es, en absoluto, efímero ni superficial.

Y así, aunque la actualidad impera y las noticias se suceden rápidamente, el periódico de hoy no lo reemplaza el de mañana..., siempre queda. Los periodistas son los primeros en contar el devenir de las sociedades, en verbalizarlo, en plasmarlo sobre un soporte material o virtual; y los primeros en dar las claves iniciales para interpretarlo..., los que, tantas veces, nutren con materia prima el trabajo posterior de los historiadores.

Pero no olvidemos su propio papel investigador y divulgador de la historia, como ha demostrado ABC con su gran trabajo publicado estos días pasados en la serie “Franco contra Don Juan, los papeles secretos del Régimen”... ¡felicidades por ello!

De ahí la importancia de abogar por el periodismo de calidad, que no necesariamente es aquel que lanza titulares más sonoros. La información —o el trabajo periodístico— requiere instinto, pericia, decisión, independencia, bagaje y perseverancia, pero también responsabilidad, prudencia y honestidad; así como sentido de la medida y la justicia. Es la combinación de estos elementos la que eleva la noticia a su más alta categoría y como servicio a la sociedad, la que la hace imprescindible para el sistema democrático, para el buen funcionamiento de las instituciones y para la maduración cívica y crítica de los ciudadanos.

Nuestro país ha afrontado el último año un escenario político... inédito. Y en él, los españoles han necesitado certezas y respuestas que a menudo han buscado en los medios de comunicación. El papel de la Prensa en la estabilidad se ha puesto, por tanto, de manifiesto, y creo oportuno reconocerlo en esta noche —del buen periodismo por excelencia— que es la cena de los Premios «Mariano de Cavia», «Luca de Tena» y «Mingote».

Son galardones que representan las esencias de la comunicación, que reivindican los valores que confieren a un texto su condición periodística, a la vez que estimulan y distinguen el compromiso por hacer evolucionar la profesión y por adaptarla más y mejor a la nueva era digital.

En la actualidad este sector acomete un esfuerzo necesario y difícil de reconversión que incide en algo tan crítico como la información fiable, rigurosa, diversa y profesionalizada. Obtenerla, producirla y servirla a la audiencia requiere inversión de recursos económicos y humanos que han de encontrar retorno para garantizarse su viabilidad e independencia.

La competencia para ello es inevitable... pero necesaria si actúa en beneficio del mejor producto exigido por los ciudadanos. El periodismo no admite servidumbres. Sí, en cambio, responsabilidad y capacitación de plantillas donde la ex-

perencia de los veteranos multiplica su valor enriquecida por la savia nueva de los jóvenes profesionales.

A sus ciento trece años, ABC es obra de una redacción dinámica, diversa y plural, a la que complementan firmas consagradas que, cada día, nos ayudan a entender un poco mejor el reto de los tiempos. Cuantas más perspectivas conozcamos, más completa será nuestra interpretación de la realidad; de una realidad que siempre es incompleta.

Los Premios «Mariano de Cavia» dibujan una de las más amplias panorámicas de los siglos XX y XXI gracias a su lista extensa e ilustre de ganadores. Cada uno con su criterio y estilo, pero unidos por su calidad literaria, su hondura intelectual, su lucidez analítica, su inquietud y sagacidad periodísticas... Y todos, además, convocados por el periodismo y reunidos por ABC bajo unos galardones a los que, en su XCVI edición, se suma Francesc de Carreras por el Cavia, Victoria Prego por el «Luca de Tena» y Juan Manuel Serrano Becerra por el «Mingote».

A sus trayectorias, tan fecundas y amplias, los tres agregan su compromiso con la convivencia, la integración y el desarrollo de España; y la generosidad con la que han puesto su vida profesional, e incluso personal, al servicio del país en el que se felicitan de residir y servir. Enhorabuena con mi admiración y afecto a ellos, naturalmente; pero también permitidme que felicite al jurado por el acierto y cuidado en su trabajo que ha presidido Darío Villanueva (Director de la RAE).

Francesc de Carreras, catedrático de Derecho Constitucional, es un intelectual con muchas horas de pensamiento que se ha valido de su reflexión lúcida y de la palabra bien dicha para defender los pilares sobre los que los españoles hemos construido nuestra arquitectura democrática.

Consecuente, íntegro, audaz, sus alegatos por la libertad y la unidad, sus apelaciones a profundizar en lo mucho que nos es común y a buscar en ello encaje a las diferencias, su esfuerzo por pulir con argumentos las posturas radicales y acercar los extremos, y la aguda sensibilidad ciudadana desde la que fundamenta su cátedra, lo convierten en un extraordinario analista del momento.

De Carreras recoge el Premio «Mariano de Cavia» por su artículo ‘Populismo contra democracia’, publicado en «El País». Una honda disertación sobre la necesidad de salvaguardar entre todos el modelo de Estado que nos hemos dado.

Los españoles elegimos en 1978 la democracia, la unidad de una realidad diversa, la convivencia, la concordia y la solidaridad. Y el balance de los últimos cuarenta años demuestra que no nos equivocamos. Claro que tenemos desafíos graves e inmediatos, el terrorismo, el paro, el fracaso escolar, el acceso a la vivienda, la violencia de género, pero el balance global es para estar orgullosos y ser optimistas.

Lo sabe bien y lo cuenta con precisión Victoria Prego. Periodista de investigación por excelencia de nuestra Transición a la democracia, ha hecho partícipes a los ciudadanos de un periodo que fue, y es, un éxito conjunto e indisoluble de todos. Desde que en 1974 Prego entró en TVE, con su licenciatura en Políticas y Periodismo, no ha dejado de alimentar el debate político constructivo.

Sus trabajos han sido fundamentales para componer el relato informativo e histórico de nuestro tiempo, con rigor y valentía. La misma determinación y fortaleza con que ha afrontado las pruebas más duras a las que la ha enfrentado la vida. La síntesis de todo ello es el Premio «Luca de Tena» que, siguiendo el espíritu del fundador de ABC, recae en quien fue hasta el año pasado adjunta al director del diario ‘El Mundo’ y hoy sirve con seriedad y mucho oficio a la noble causa de su profesión y vocación como periodista, ocupando ese mismo puesto en el medio digital ‘El Independiente’.

Tampoco se agota en pocas líneas la biografía de Juan Manuel Serrano Becerra. Heredero de una saga de fotoperiodistas que arranca un siglo atrás, en los años veinte, el actual jefe de fotografía de ABC de Sevilla conoce y refleja como pocos la fisonomía, el carácter y la personalidad de una ciudad tan agraciada, extrovertida y hospitalaria como es la capital hispalense. También ha captado con gusto y maestría la agenda de la Familia Real.

En particular, el jurado ha resuelto otorgarle el Premio «Mingote» por una imagen publicada el 31 de mayo de 2015 y tomada durante mi visita a la Semana Santa sevillana, en el mismo lugar en donde ochenta y cinco años antes su abuelo fotografió a mi bisabuelo Alfonso XIII. Gracias, Juan Manuel, por la sensibilidad que demuestran ambas instantáneas, unidas a través del tiempo por el compromiso y la lealtad a España de quienes estamos a su servicio, así como por el afecto y la generosidad de los ciudadanos para con su Rey.

Mi gratitud y felicitación también para Francesc de Carreras y Victoria Prego. Por vuestro premio y porque vuestro periodismo es genuino y perdurable, ese periodismo que se convierte en fuente documental y que, efectivamente, allana el camino a la Historia.

Vivimos con mucha prisa; la actualidad parece a ratos que nos atropella, pero necesitamos del análisis sosegado, de una voluntad real de entender y de entendernos. Necesitamos tomar distancia, bajar el volumen, escuchar y saber lo que ocurre y, sobre todo, el por qué y para qué.

Una sociedad sólida, estable y madura es aquella que se hace preguntas y confronta las respuestas; que dedica tiempo y espacio a pensar. A formar su conciencia crítica libre de prejuicios. Y en esa encomienda, hoy más que nunca, la Prensa ha de ser la referencia. Una Prensa que persigue el bien común, la comunicación, el diálogo, el debate, la reflexión; el entendimiento desde el conocimiento.

Muchas gracias por vuestra apuesta; y, naturalmente, por vuestra invitación a la Reina y a mi esta noche, para compartir con todos vosotros esta gala de los Cavia.

Feliz Navidad y buen año 2017 a todos.

MENSAJE DE NAVIDAD DE SU MAJESTAD EL REY

Palacio de La Zarzuela, 24 de diciembre de 2016

Buenas noches.

En estas horas de la Navidad quiero desearos, junto a la Reina y nuestras hijas Leonor y Sofía, unas felices fiestas y nuestra esperanza de que el 2017 sea un año mejor para todos. Y en una noche como la de hoy, a tantas familias que han sufrido las recientes inundaciones en nuestro país, quiero decirles especialmente que las tenemos muy presentes.

Navidad es nacimiento, y celebrar con alegría lo que nace es tener fe en el futuro. Es en momentos como estos, cuando los sentimientos personales y colectivos de afecto, de amistad y de fraternidad, creados a través de nuestra convivencia, nos recuerdan el gran patrimonio común que compartimos. Un patrimonio que merece el cuidado de todos y que todos debemos ayudar a proteger como lo mejor que tenemos y somos; como lo mejor de lo que nos une.

Como es tradición, permitidme esta noche que comparta con vosotros algunas reflexiones sobre nuestro presente y sobre nuestro futuro, procurando extraer de todo lo que hemos vivido, especialmente durante este 2016, aquello que mejor nos ayude a seguir adelante.

Siempre se ha dicho que los momentos más difíciles de la vida son las mejores oportunidades para descubrir nuestra fuerza interior, para comprobar nuestro carácter, nuestra verdadera dimensión. A lo largo de este año he estado en diferentes lugares de nuestra geografía nacional. Y tengo que deciros que, en todo ese recorrido por nuestros pueblos y ciudades he visto dificultades y problemas para muchos de nuestros compatriotas; pero también trabajo duro, honesto, sacrificado; mucha capacidad y talento; y, sobre todo, determinación, ganas de salir adelante.

He comprobado, una vez más, el valor que tiene en nuestra sociedad la familia, porque su ayuda ha permitido a muchos sobrellevar los peores momentos.

He conocido a trabajadores y profesionales, hombres y mujeres que, con su esfuerzo sereno, durante estos largos y difíciles años, sin desfallecer ni resignarse, sostienen con gran dignidad y coraje a sus familias, sus vidas y sus trabajos.

He visto, también, en muchos compatriotas la decisión de asumir riesgos para crear o defender puestos de trabajo, y el valor para levantarse y reemprender la tarea después de haber visto destruidas obras hechas con ilusión y gran sacrificio.

Podría dar, además, innumerables ejemplos de solidaridad. Muchos de vosotros entregáis con generosidad vuestro saber, vuestro tiempo y esfuerzo, y sobre todo vuestro corazón, para ayudar a los demás; sois capaces de reaccionar ante cualquier emergencia, probando siempre que, allá donde haga falta, allá donde se necesite una palabra de aliento o una mano amiga, hay un español que demuestra con obras la grandeza y el alma más profunda de nuestra tierra.

Como también he sido, y soy continuamente, testigo de la labor de tantos servidores públicos que, con una extraordinaria vocación de servicio a la comunidad, garantizan nuestras libertades, atienden nuestros hospitales o educan a nuestros hijos; muchos compatriotas que, dentro y fuera de España, velan por nuestra seguridad, defienden nuestros valores y contribuyen al avance de la ciencia y al enriquecimiento de la cultura. Todos ellos son la imagen de nuestro país y también hacen posible que nuestro Estado funcione y que podamos celebrar un día como hoy.

Todo esto para mí y para todos nosotros, es un motivo para sentirnos auténticamente orgullosos; y también es una razón para la esperanza, porque una sociedad

que mantenga estas actitudes, estas convicciones y estos valores no puede tenerle miedo al futuro. Estoy seguro de que nuestra memoria colectiva reservará un lugar de honor en la historia para estos tiempos de sacrificio y abnegación; pero también de generosidad y superación.

Pero tenemos que seguir mirando hacia adelante construyendo nuestro país, construyendo también Europa. Tenemos que esforzarnos, paso a paso, día a día y con espíritu positivo, para que la prosperidad y el bienestar sean la base de una convivencia ilusionada. Y por eso hay varios asuntos a los que, concretamente, quiero referirme esta noche:

Es cierto que la crisis ha impuesto grandes sacrificios. Hoy, sin embargo, vivimos con la esperanza de la recuperación que ya hemos iniciado. Todos deseamos que esa recuperación se consolide, que nos permita además crear mucho más empleo y de calidad, y también corregir tanto las desigualdades derivadas de una crisis tan profunda como la que hemos vivido, como fortalecer, en general, nuestra cohesión social, que es una garantía para asegurar la estabilidad y el equilibrio de nuestra sociedad.

En ese sentido, es muy importante para todos que muchas familias puedan recuperar su nivel de vida y que nuestros jóvenes puedan tener oportunidades de futuro, de ilusión, de confianza; que sobre todo las personas más desfavorecidas o más vulnerables tengan la certeza de que no se quedarán en la soledad del camino que España tiene que recorrer en el siglo XXI.

Por otra parte, hemos superado una compleja situación política que conocéis bien. Es importante ahora que en nuestra sociedad se haya recuperado serenidad y que los ciudadanos puedan tener la tranquilidad necesaria para poder llevar a cabo sus proyectos de vida. Como igualmente es esencial, de cara al futuro, que el diálogo y el entendimiento entre los grupos políticos permita preservar e impulsar los consensos básicos para el mejor funcionamiento de nuestra sociedad.

Y me gustaría insistir esta noche también en la necesidad de que cuidemos y mejoremos en todo momento nuestra convivencia. Y la convivencia exige siempre, y ante todo, respeto. Respeto y consideración a los demás, a los mayores, entre hombres y mujeres, en los colegios, en el ámbito laboral; respeto al entorno natural que compartimos y que nos sustenta. Respeto y consideración también a las ideas distintas a las nuestras. La intolerancia y la exclusión, la negación del otro o el desprecio al valor de la opinión ajena, no pueden caber en la España de hoy.

Como tampoco son admisibles ni actitudes ni comportamientos que ignoren o desprecien los derechos que tienen y que comparten todos los españoles para la organización de la vida en común. Vulnerar las normas que garantizan nuestra democracia y libertad solo lleva, primero, a tensiones y enfrentamientos estériles que no resuelven nada y, luego, al empobrecimiento moral y material de la sociedad.

Porque el progreso, la modernización, el bienestar, requieren siempre de una convivencia democrática basada en el respeto a la Ley, en una voluntad decidida y leal de construir y no de destruir, de engrandecer y no de empequeñecer, de fortalecer y no de debilitar.

Porque ahora es el momento de pensar en la España que queremos para las próximas décadas, que será la de nuestros jóvenes de hoy, y de forjarla con solidez. Y para ello, debemos concentrar nuestras energías en mirar hacia el mundo que nos rodea, y darnos cuenta cabalmente de por dónde va.

Un mundo muy incierto, con grandes desafíos políticos, sociales o en materia de desarrollo y seguridad, por ejemplo. Pero entre ellos, hoy quiero detenerme en los avances de la tecnología que, a escala global, condicionan cada día más nuestras vidas cotidianas.

Vivimos una nueva realidad que ha cambiado la forma de comunicarnos y relacionarnos entre nosotros; de recibir información necesaria para formar nuestra opinión y tomar decisiones; que se ha introducido en nuestras empresas, en nuestras fábricas y en nuestras industrias, transformando los procesos productivos y los empleos, tal y como los conocíamos. Incluso está transformando nuestros colegios, universidades y centros de formación. Nunca antes en la historia de la Humanidad y en un espacio de tiempo tan corto, se habían producido cambios tan grandes.

Hoy sabemos que no se trata ya solo de una revolución tecnológica: es algo mucho más profundo. Es un nuevo modelo del mundo que traspasa fronteras, sociedades, generaciones y creencias.

En este contexto es evidente que debemos adaptarnos a esa nueva realidad imparabile y desarrollar al máximo nuestras habilidades para actuar con éxito en la ciencia, en la economía o en la cultura, también en la industria y en la seguridad; pero preservando siempre los valores humanos que nos identifican y nos definen. No debemos esperar a que esa nueva realidad se imponga sobre nosotros; tengamos en cambio, la fuerza y el empuje suficientes como país para anticiparnos y asumir el protagonismo necesario en la nueva era que se abre ante nosotros.

Y en esa tarea la educación es —y será sin duda— la clave esencial. Una educación que asegure y actualice permanentemente nuestros conocimientos; pero que también forme en lenguas y en cultura; en civismo y en valores; que prepare a nuestros jóvenes para ser ciudadanos de este nuevo mundo más libres y más capaces y que sepan aprovechar la experiencia de nuestros mayores. Una educación que fomente la investigación, impulse la innovación, promueva la creatividad y el espíritu emprendedor como rasgos y exigencias de la sociedad del futuro, que es ya la sociedad de nuestros días.

No quisiera ocupar durante más tiempo vuestra atención en una noche que debe ser de celebración familiar; aunque no quiero terminar sin decir os que creo sinceramente en una España consciente, solidaria, firme en sus valores, alejada del pesimismo, de la desilusión o el desencanto; creo en una España decidida a superar las dificultades que, aunque grandes, son también vencibles.

Y no tengo duda de que seremos capaces de superarlas si entendemos que ya no vivimos tiempos para encerrarnos en nosotros mismos, sino para abrirnos al mundo; si tenemos claro que no lo son tampoco para fracturas, para divisiones internas, sino para poner el acento en aquello que nos une, construyendo sobre nuestra diversidad; son tiempos para profundizar en una España de brazos abiertos y manos tendidas, donde nadie agite viejos rencores o abra heridas cerradas. Tiempos, en fin, en los que tenemos motivos y razones más que poderosas para la unión, para trabajar todos juntos, desde cualquier lugar de nuestro gran país, con ilusión, con ideales y con proyectos para la mejor España.

Así lo siento y así lo creo. Y con esa profunda convicción os deseo en esta noche, a todos y a cada uno de vosotros y a vuestras familias, una muy feliz Navidad.

Eguberri on / Bon Nadal / Boas festas. Buenas noches. Y Feliz y Próspero 2017.

ÍNDICES

A

Academia Europea de Yuste.-35
Academia de la Lengua.-28
ACNUR.-89
Acuerdo de Cooperación bilateral.-149
Acuerdo de París.-71, 104
Acuerdo de la ONU.-104
Acuerdo Comercial Multipartes.-110
Acuerdos con la Santa Seda.-131
Adam Michnik.-33
Adviento.-132
Afganistán.-85
África.-89, 90, 143
Albareda, Jordi.-58
Aldeas Infantiles.-105
Alemania.-25
Alcalá.-25
Alcalá de Henares.-27
Alfonso XIII.-141, 155
Alfonso Reyes.-29
Alianza Atlántica.-12
América.-55, 113, 121, 135
América Latina y Caribe.-110
Américo Castro.-19
Andalucía.-80, 119
Antisemitismo.-151
Archivo de Indias.-20
Argentina.-19, 55
VI Asamblea de la Agrupación de Miembros del Instituto San Telmo.-120
Asamblea General.-23
Asamblea General de Naciones Unidas.-58
Asamblea Ordinaria de la CEOE.-24
Asia.-90
Asturias.-105, 106, 107
Attanasio, Ángelo.-33
Atlántico.-27, 149
Austria.-66
Ávila.-80
Ayala, Francisco de.-19

B

Bahamas.-113
Baluarte.-61

Banco Mundial para América Latina y Caribe.-109
Ban Ki-moon.-86, 104
Banville, John.-104
Barcelona.-77
Barack Obama.-73
Bascombe, Frank.-104
Bayona, Juan Antonio.-66
Belén Atienza.-66
Beneficencia.-145
Blas de Otero.-26
Bienal de Arquitectura de Venecia.-62
Bilbao.-57
Bohrer, Joseph.-152
Braga.-140
Brasil.-135
Breslavia.-57
Burt, Martín.-58

C

Cáceres.-91
Cambio Climático.-71, 83, 104
Camilo José Cela.-27, 79, 80
Camus.-117
Canadá.-104
Capital Iberoamericana.-142
Caribe.-110
Caribe Colombiano.-113
Carlos V.-35
Cardenal Plá y Deniel.-131
Caritas.-131
Carreras, Francesc de.-154, 155
Carta de Naciones Unidas.-85
Cartagena.-111, 113
Cartagena de Indias.-109, 113
Castilla-La Mancha.-43
Castrillo Mota de Judíos.-151
Cataluña pirenaica.-80
Cebrián, Juan Luis.-31
Cela.-79, 80
Centroamérica.-110
Centro Sefarad-Israel.-152
CEDE (Confederación Española de Directivos y Ejecutivos).-59, 60
CEE.-139, 143
CEOE.-23, 24
Cervantes.-23, 25, 26, 28, 29, 33, 43, 84, 95, 105
Cervantes, Miguel de.-19, 20, 21, 25, 26, 27, 29, 43, 52, 116, 141
Claudio Magris.-117, 118
Coalición internacional.-149
Colombia.-55, 58, 83, 109, 110, 113, 114
Colón.-19
Comunidades Europeas.-148
Comunidad Foral.-63

Comités Olímpicos Europeos.-45
Compañía de Jesús.-121
Comunidades Autónomas.-128
Comunidad Iberoamericana.-32, 58, 109, 114
Comunidad Iberoamericana de Naciones.-113, 149
Comunidad Internacional.-20, 116
Comunidad de Naciones.-109
Comunidades Europeas.-36
Concilio Vaticano II.-131
Conferencia Episcopal.-131, 132
Conferencia Episcopal Española.-131
Conferencia Iberoamericana.-149
IV Congreso Internacional de Arquitectura “Cambio de Clima”.-61
VII Congreso Internacional de la Lengua Española.-19
Congreso Panhispánico.-20
Consejo de DDHH.-86
Consejo de Seguridad.-84, 85, 148
Constitución.-128, 148
Constitución de 1978.-50, 78, 125
Convención Marco de NNUU.-104
Convenio Multilateral sobre Seguridad Social.-114
Cooperación transfronteriza.-150
Cortes Generales.-125, 127
COTEC.-39
Chile.-19, 55, 110
China.-25
Cuba.-113
Cuerpos de Seguridad.-149
Cumbres de Cádiz.-113
Cumbre del Clima de París.-104
Cumbres Iberoamericanas.-115
XXV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno.-111, 113
Cumbre de Líderes sobre refugiados.-89
Cumbre de Panamá.-113
Cumbre de Veracruz.-113
Cuzco.-20, 25

D

Década del empleo juvenil.-57, 58
Defensor de la libertad de expresión.-50
Democracia.-86, 108, 128, 148
Derechos Humanos.-37, 148
Derecho Internacional.-86, 89
Derecho Internacional Humanitario.-89
Desarrollo Sostenible.-76
Deusto Business School.-121
Diáspora, La.-152
Dignidad Humana.-132
Doctora Corradi.-37
Doré, Gustave.-50
Dostoievski.-25

E

Ecuador.-25
EEUU.-19, 73, 103
EMTESPORT.-58
XI Encuentro Empresarial Iberoamericano.-109
Erasmus.-37
Espacios Europeo y Gobl de Educación Superior.-121
Estado de Derecho.-11, 77, 78, 125, 127, 128
Estados Unidos.-20, 21, 28, 55, 67, 73, 113
Estambul.-61
Espinosa, Patricia.-104
Europa.-36, 37, 81, 93, 118, 128, 139, 143, 148, 150
Extremadura.-35, 91, 119

F

Fernando el Católico.-35
Figueres, Christiana.-104
Forges.-49, 50
Fraguas de Pablo, Antonio.-50
Francia.-25, 28
Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.-128
Fundación Academia Europea de Yuste.-36
Fundación Cotec.-39
Fundación Novia Salcedo.-57, 58
Fundación Paraguaya.-58
Fundación Serralves.-140
Fundación Tomillo.-67
Fuerzas Armadas.-11, 12, 13, 146, 149

G

Galicia.-107
Gante, Carlos de.-35
Garcilaso de la Vega.-20, 27
Gelman, Juan.-27
Guerra Civil.-79
Guimaraes.-135, 147
Gibraltar.-86
Ginna Morelo.-32
Girona.-65
Gómez Noya, Javier.-103
Guardia Civil.-11, 13
Gullón, Ricardo.-19
Guterres, Antonio.-115, 148
G-20.-47

H

Herman Gmeiner.-105
Holocausto.-152

Hospitalidad.-133
Humanidad.-36, 52, 81, 83, 102, 105, 152
Hugh Herr.-102, 103
Huracán “Mattherw”.-113

I

Iberoamérica.-55, 109, 114, 115, 116, 139, 149
Iglesia Católica.-132
Ignacio de Loyola.-121
Industria Luso-Española.-145
Inmigrantes.-131
Institución Militar.-11
Instituto Cervantes.-20
Institutos Camões y Cervantes.-150
Instituto Ibérico de Nanotecnología.-140
Instituto Of International Finance – IIF.-47
Instituto Internacional San Telmo.-119
Inglaterra.-25
Irak.-85
Iran.-85
Italia.-25, 66

J

Jamaica.-113
Jefe del Estado.-125
Jordania.-89
Judaísmo.-28
Juegos Olímpicos de Río.-103
Justicia.-128

K

Kafka.-102

L

La Bengala.-11
La Florida.-19
La Galatea.-25
La Mancha.-43
La Rioja.-49
Líbano.-11, 89
Libertad Religiosa.-132
Libia.-85
Liderazgo.-89
Lilia Saú´.-32
Lisboa.-141, 142, 143, 145, 147
Literatura Iberoamericana.-111
Londres.-28

Lope de Vega.-148
Los Oscos.-107

M

Machado, Antonio.-66
Magreb.-143
Manos Unidas.-131
Malí.-85, 90
Mary Beard.-102
Marqués de Iria Flavia.-79
Marruecos.-83
Matzalen Laskibar.-58
Medel, Elena.-66
Mediterráneo.-83
Mercado Único Europeo.-139
MERCOSUR.-110
México.-19, 27, 55, 110
MINURSO.-85
Migrantes.-81
Miró.-133
Mobile World Congress 2016.-15
Monarquía Parlamentaria.-125
Monasterio de Yuste.-35
Mostra Portuguesa.-150
Mundo judío.-152
Muestra España.-150
Mutis, Álvaro.-27

N

Naciones Unidas.-83, 85, 148
Nachtwey.-101, 102
Nachtwey, James.-102
Navarra.-63
Nicaragua.-20
Niza.-77
NNUU.-71, 83, 85, 86, 87, 89, 90, 115
Nueva York.-81, 83, 89

O

Obama.-89
Onís, Federico de.-19
Oporto.-133, 139, 140, 147
Organismos Iberoamericanos.-114
Organización terrorista Daesh.-149
Oriente Medio.-89, 90
Ortega, Juan Carlos.-66
Ortega Spottorno, José.-31
Ortega y Gasset, José.-32, 33
OTAN.-12
OTAN/NATO.-148

P

- Pacheco, José Emilio.-29
- Países africanos.-139
- Países iberoamericanos.-110
- Palacio de los Duques de Braganza.-135
- Palencia.-51, 53
- Palimuro de México.-28
- Pamplona.-61, 63
- Pardo Bazán, Emilia.-102
- Parlamento.-147
- Parlamento Europeo.-35
- Pascua Militar.-11, 13
- Paso, Fernando del.-25, 27, 28, 29, 50
- Patria.-13
- Patrimonio mundial.-133
- Península Ibérica.-150
- Periodismo Ambiental.-76
- Periodismo Digital.-76
- Periodismo Iberoamericano.-76
- Persiles.-25
- Perú.-55, 110
- Planeta.-36
- Plan de Inversiones Estratégicas Europeas.-142
- Polanco, Jesús de.-31
- Poder Judicial.-78
- Portugal.-36, 133, 135, 139, 140, 141, 143, 145, 146, 147, 148, 149
- Prego, Victoria.-154, 155
- Premio Cervantes.-25, 27, 50, 76, 79
- Premio de Ciencias Sociales.-102
- Premio de la Concordia.-104
- Premio de Cooperación Internacional.-104
- Premio Don Quijote.-75, 76
- Premio Europeo Carlos V.-35, 36
- Premio FIL de Literatura.-29
- Premio FPdGi 2016.-66
- Premios Fundación Princesa de Girona Artes y Letras 2016.-65, 66
- Premio Iberoamericano de Calidad.-109
- Premio Iberoamericano de Humor Gráfico “Quevedos” 2014.-49
- Premios Internacionales de Periodismo.-153
- Premio de Investigación Científica y Técnica.-102
- Premio Luca de Tena.-153, 154
- Premio Luso-Español de Arte y Cultura.-150
- Premio Mariano de Cavia.-153, 154
- Premio Mazatlán.-29
- Premio Miguel de Cervantes 2015.-28
- Premio Mingote.-153, 154, 155
- Premio Nacional de Ciencias y Artes del Gobierno de México.-29
- Premio Nacional de Cultura.-51
- Premio Nobel.-76, 79, 109, 113
- Premio Novia Salcedo a la Excelencia.-57
- Premios Internacionales de Periodismo Rey de España.-75
- Premios Ortega y Gasset de Periodismo 2016.-31

Premio de Periodismo Francisco Cerecedo.-117
Premio Princesa de Asturias de Cooperación Internacional.-71
Premio Princesa de Girona Entidad 2016.-67
Premio Príncipe de Asturias.-79
Premio Xavier Villaurrutia.-28
Príncipe de Asturias.-23, 76, 139
Programa Erasmus.-35, 36
Pueblo haitiano.-113
Puerto Rico.-19, 21
Pulido, Ángel.-152

Q

Quadra-Salcedo, Miguel de la.-58
Quevedos.-49
Quijote, Don.-20, 21, 25, 26, 29, 33, 43, 44, 49, 50, 51, 52, 87, 105, 116, 141

R

Rebello de Sousa, Marcelo.-147
Refugiados.-81
Reino Unido.-86
República.-133
República Centroafricana.-85
República Dominicana.-113
República de Portugal.-135, 143, 145, 147
Reunión de Alto Nivel.-81
Richard Ford.-102, 103
Ríos, Fernando de los.-19
Robert Schuman.-36
Ronald Anton.-122
Rubén Darío.-20, 21, 2 Rulfo, Juan.-29
Rulfo, Juan.-29
Ruta Quetzal.-58

S

Sahara Occidental.-85
Sacro Imperio Romano Germánico.-35
Salgado, Andrés.-66
Salinas, Pedro.-19
Sánchez, Marta.-58
Sancho Panza.-87
San Sebastián.-57
San Telmo.-119, 120
Santos, Juan Manuel.-113
Secretaría Pro Tempore.-113
Sefardíes.-152
SEGIB.-113, 114
Seguridad del Estado.-146
Serreno Becerra, Juan Manuel.-154, 155
Servicios de Inteligencia.-149
Sevilla.-53, 119

Silvia Osuna Oliveras.-66
Siria.-85, 89, 90
Sofía Corradi.-35, 36
Solidaridad.-37
Somalia.-85
Shultz, Martín.-35
Sudán del Sur.-90

T

Talavera de la Reina.-43, 44
Teatro Campoamor de Oviedo.-106, 107
Terrorismo.-11, 89, 129
Terrorismo de Daesh.-85
TIC.-39
Tribunales.-128
Trident Juncture.-12
Trigo, José.-26, 28
Tomelloso.-43
Turquía.-89

U

Ucrania.-86
UNESCO.-27, 133
Unión Africana.-85
Unión Europea.-37, 86, 110, 118, 143
Unión Internacional de Editores.-27
Universidad de Alcalá.-29, 49
Universidad de Deusto.-121
Universidad de Georgetown.-122
Universidad de Oporto.-133
Universidad de Río Piedras.-19
Universidad de Sinaloa.-29

V

Valladolid.-53
Venezuela.-113
Victoria Camps.-58
Villanueva, Darío.-154
Villanueva de la Reina.-43

W

William Shakespeare.-27

Y

Yemen.-85
Yuste.-35
Yusra Mardini.-89

Z

Zambrano, María.-27

Zárate Salazar, Joseph.-32